

Nº 10

# LETRAS

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN MARCOS

ORGANO DE LA  
FACULTAD DE FILOSOFIA,  
HISTORIA Y LETRAS.



SEGUNDO CUATRIMESTRE  
DE 1938

# Facultad de Letras

## CUERPO DIRECTIVO Y DOCENTE

### DECANO

Dr. Dn. Horacio H. Urteaga.

### CONSEJO DIRECTIVO

Dr. Dn. Horacio H. Urteaga.  
" " Luis Miró Quesada.  
" " Mariano Iberico Rodríguez.  
" " Ricardo Bustamante Cisneros.  
" " Pedro Dulanto.  
" " Guillermo Salinas Cossío.  
" " Jorge Basadre.

### CATEDRATICOS

Dr. Dn. Luis Miró Quesada.	Dr. Dn. Roberto Mac Lean Estenós.
" " Horacio H. Urteaga.	" " Alfonso Villanueva Pinillos.
" " José de la Riva Agüero.	" " Aurelio Miró Quesada Sosa.
" " José Gálvez.	" " Julio C. Tello.
" " Mariano Iberico Rodríguez.	" " Manuel Beltroy.
" " Ricardo Bustamante Cisneros.	" " Elías Ponce Rodríguez.
" " Pedro Dulanto.	" " Julio A. Chiriboga.
" " Guillermo Salinas Cossío.	" " Luis E. Valcárcel.
" " Jorge Basadre.	" " José M. Valega.
" " Juan Manuel Peña Prado.	" " César E. Patrón.
" " Enrique Barboza.	" " Enrique Peña Barrenechea.
" " José Jiménez Borja.	" " Teodosio Cabada.

Catedrático Auxiliar Sr. Dn. Luis F. Xammar.

### SECCION DE PEDAGOGIA

Dr. Dn. Horacio H. Urteaga	Dr. Dn. César E. Patrón
" " José Jiménez Borja	" " Oswaldo Herculles García
" " Roberto Mac Lean Estenós	" " Francisco J. Cadenillas
" " Alfonso Villanueva Pinillos	" " Nicandro Pareja
" " Julio A. Chiriboga	

### SECRETARIO

Dr. Dn. Héctor Lazo Torres.

### ADMINISTRADOR DE LA REVISTA

Dr. Dn. Jorge Patrón Irigoyen.

## SUMARIO

- Ficha Sociológica de la Urbe, por Roberto Mac-Lean Estenós.  
Noticia para la Anti-Biografía de Leonidas Yerovi, por Luis Xammar.  
Agua Fuerte.—Ruinas del Monasterio de Guía, Sonetos inéditos de Enrique Bustamante y Ballivián.

### APRECIACIONES Y JUICIOS CRITICOS

- La evoución de las ideas en Venezuela durante la revolución de la Independencia, por Rufino Blanco Fombona.

### SEMINARIO DE LETRAS

#### Sección Filosofía.

- Etica, Introducción, por Hartman. Traducido del alemán por Francisco Miró Quesada C.

#### Sección Historia.

- Nazca y Chimú centros principales del arte indo-peruano en el litoral, por Alberto Santibañez Salcedo (alumno).  
El Cronista Miguel de Estete, por J. V. Espejo (alumno).  
Fundación de la Ciudad Española de Jauja, por Alberto Hurtado Dianderas (alumno).

#### Sección Pedagógica.

- “La Escuela Moderna”.—Contribución a una bibliografía Pedagógica.  
Discurso pronunciado en la actuación de entrega de libros peruanos al Centro Italiano de estudios Americanos por los alumnos de la Facultad de Letras en viaje a Italia.  
Relación de libros y folletos recibidos por la Biblioteca del Seminario.

### NOTAS BIBLIOGRAFICAS

### REVISTA DE REVISTAS

### ACTIVIDADES DEL CLAUSTRO

- Nombramiento de miembros del Consejo Directivo.  
Nombramiento de delegado de la Facultad de Letras ante el Consejo Universitario.  
Catedrático Comisionado por el Supremo Gobierno para representar al Perú en la Exposición del Libro en la ciudad de Bogotá.  
Nombramiento de profesores de la Sección de Pedagogía.  
Nombramiento de catedráticos auxiliares.  
Grado de Doctor.
-

## Ficha Sociológica de la Urbe.

### ORIGENES Y SIGNOS DE LA CIUDAD

El proceso social, cuyo principio está en la formación de la conciencia de la especie, la invención de las primeras palabras completadas por gestos y el uso de los sílex tallados como arma de ataque y defensa, es, para la formación de los grupos superiores, un proceso de agregación que une entidades orgánicas constituídas independientemente. La ciudad surge en este momento de la evolución colectiva, explicándose por orígenes múltiples de índole agrícola, feudal, religiosa, militar, económica y convencional.

La agricultura, mediante la choza o el recinto amurallado del depósito, es uno de los orígenes de la urbe. La disminución y escasez de los frutos silvestres, fenómeno derivado del aumento de las tribus recolectoras primitivas, determinan que los núcleos humanos que viven de la recolección se vean obligados, después de descubrir el secreto de la semilla, a trabajar el suelo para sembrarlos y reproducirlos. El hombre entonces deja de errar. Siembra. Y se arraiga en la tierra que cultiva. Nace así la agricultura y con ella la choza estable, vivienda del agricultor y de su familia en el centro del terreno que explota, anuncio de la civilización ciudadana porque da nacimiento al cacerío, reunión

de familias que no tienen, con excepción de la vecindad, ningún vínculo entre sí; y que se transforma en aldea, en la que surgen mayores vínculos, como son la iglesia y la escuela comunes, una autoridad y cierta división del trabajo que depende de las faenas del campo. La aldea es la precursora inmediata de la ciudad. Los labradores, por otra parte, se juntan y construyen en sitio apropiado—alturas escarpadas o lugares casi inaccesibles—un gran depósito, recinto amurallado donde almacenan, los granos, guardan las herramientas y recogen los ganados. El depósito es, a la vez, fortaleza que sirve para la defensa contra las posibles incursiones de los grupos adversarios y mercados donde se verifican, pacíficamente, las transacciones con los grupos amigos. Los agricultores dueños de los depósitos construyen al lado de los mismos sus habitaciones para custodiar las mercaderías. El proceso de formación urbana está en marcha. Así se cumplió, entre otros pueblos, en el Perú prehispánico, donde la ciudad fué engendrada por el ayllu, primer germen del conglomerado social aborigen.

El feudalismo, sistema típico del Medioevo, crea también urbes, en una doble trayectoria: agregación de castillos feudales, como ocurrió en el norte de Europa, o construcción dentro de un feudo para gozar de sus seguridades, consentida por el señor que era su propietario y a quien le pagaba un tributo:

La influencia religiosa en la Edad Media explica también la formación de las ciudades, ya sean en torno a los monasterios, para ampararse en sus privilegios y en su protección, ya sea bajo el patrocinio episcopal, como aconteció en la Alemania del norte en la zona no ocupada por Roma—siglo IX y X—cuya corte eclesiástica hizo posible, para la satisfacción de sus necesidades, la existencia de un pequeño grupo urbano.

En otros países el corazón de la ciudad fué una fortaleza, como ocurrió con Asunción, capital del Paraguay, en la América del Sur.

El factor económico engendra también ciudades, en una doble trayectoria comercial e industrial. En la Edad Media nacieron al impulso de la nueva fuerza económica que el comercio representaba. Fueron los comerciantes que necesitaban nuevos centros y bases seguras en su ruta, quienes, compitiendo con el obispo y con el señor feudal, fundaron esta clase de urbes. Otras veces el epicentro de la ciudad fué una factoría industrial.

Las ciudades, en fin, tal ocurrió en la América de la Conquista, pueden nacer artificialmente, como el resultado de la convención humana que señala el sitio apropiado para erigirlas, previos los trámites rituales que cumplen los soldados analfabetos, puestas bajo la advocación de algún santo y condecoradas más tarde con títulos de nobleza y escudos de armas.

## Biblioteca de Letras

Los principales signos de la ciudad son: 1) el Municipio; 2) el poder de atracción; 3) la fuerza expansiva; 4) la tendencia democrática e igualitaria.

Uno de los blasones corporativos de la urbe es el Municipio, "institución de todas partes y de siempre". Tocqueville lo compara con los centros nerviosos que imprimen movimiento al cuerpo humano porque, según él, el municipio preside un orden de funciones vitales en el cuerpo social. El municipio es tan antiguo como la ciudad. Existe aún en la organización de castas en la India. Adquiere vigoroso impulso en las ciudades griegas, fenicias y romanas de la Antigüedad. Es, en la Edad Media, un elemento poderosísimo de las monarquías ibéricas, desde el siglo XI

hasta el XVI y, en Alemania, en Francia y en Inglaterra, un arma poderosa del pueblo en su lucha contra el feudalismo. Se convierte en república en la Península Itálica. Es uno de los instrumentos ejecutivos de la Revolución Francesa. Constituye una de las piedras angulares del Estado. Y su historia resume el grado de libertad y de prosperidad que han disfrutado los pueblos. La libertad municipal es la más difícil de conservar porque es la más susceptible a las invasiones del poder político. “Despejad al municipio de su independencia—dice Tocqueville—quitadle su fuerza, privadle del libre ejercicio de sus funciones y tendréis súbditos administrados, pero no ciudadanos”.

En Hispano-América los municipios o cabildos, de abolengo español, desempeñan funciones trascendentales en los años de la Conquista y en los de la emancipación. España prolongó en sus colonias, como lo había hecho Inglaterra en Norte América y Portugal, en el Brasil, el espíritu de su organización institucional. Junto con las ciudades hispanas en América surgieron y prosperaron sus cabildos, representación vecinal, dependiente directamente del Rey y que, por ende, aunque fuere en teoría, estaban sobre la autoridad de gobernadores y virreyes. El conquistador de México, Hernán Cortés, para emanciparse de la tutela del gobernador de la Isla Juana, Diego Velásquez, de quien había recibido el nombramiento de jefe de la expedición, apenas se funda la ciudad de Veracruz y se instala su cabildo, apela a la estratagema de renunciar su cargo y el municipio lo inviste entonces con su nueva autoridad. Análogo recurso adopta, para sustraerse al gobernador del Perú, el conquistador de Chile don Pedro de Valdivia, al fundar la ciudad de Santiago en 1541. Almagro, en su disputa con Pizarro, se hace reconocer gobernador de Nueva Toledo, por el Cabildo del Cusco. Más tarde, después del asesinato de Pizarro, el 26

de junio de 1541, Almagro el Mozo se haría reconocer gobernador por el Cabildo de Lima, Los Cabildos de Lima, del Cusco y de las demás ciudades peruanas nombraron luego sus delegados especiales o procuradores para gestionar directamente ante el Rey la derogación de las ordenanzas que suprimieron el régimen de las encomiendas. Y poco después, muerto trágicamente el primer Virrey don Blasco Núñez de Vela, en la batalla de Añaquito, el Cabildo de Lima, en unión de la Audiencia, reconoce la autoridad de Gonzalo Pizarro cuando este se enseñorea del Perú.

Tres siglos después, en las horas de la emancipación, los cabildos se convierten en los intérpretes de la voluntad popular, reivindicando así sus fueros que estuvieron prácticamente anulados en los años del Coloniaje porque, al margen de su prestigio doctrinario como representación del pueblo, su acción local dependía de la influencia ejercida por la autoridad política superior. Producida la invasión francesa en España que tan graves consecuencias políticas tuvo en las colonias americanas, el Ayuntamiento de México, discrepando de la opinión de la Real Audiencia, proyectó la formación de un gobierno provisional. En Venezuela, después de los sucesos del Jueves Santo el 19 de abril de 1810, y de la destitución del Capitán General Vicente Emparán, el Cabildo asume el gobierno revolucionario, suprime el tributo a los indios, prohíbe la trata de esclavos y dirige, en su iniciación, la lucha emancipadora. El Cabildo abierto de Santa Fé de Bogotá enarbola también el pendón revolucionario, a raíz de la prisión y destitución del Virrey por los patriotas. Fenómeno análogo se produce en Buenos Aires: el Cabildo abierto organiza una Junta Gubernativa bajo la presidencia del Virrey Baltasar Hidalgo Cisneros, quien luego es apresado, destituido y reemplazado por el patriota Cornelio Saavedra. El Generalísimo don José de San Mar





tín proclama la independencia del Perú, el 28 de julio de 1821, ante el Cabildo abierto de Lima. Y le corresponde al Cabildo de Santiago de Chile, exigiendo y obteniendo la abdicación de O'Higgins, conjurar una de las causas de la anarquía inicial en esa república.

Los Cabildos escriben así un capítulo brillante en la gesta emancipadora de América.

---

Tiene la ciudad un indiscutible poder de atracción, explicable por el mayor aliciente al espíritu de empresa, la mayor demanda de brazos, las perspectivas de las profesiones liberales y las esperanzas del ascenso social. Determinan estos factores los movimientos migratorios del campo a las ciudades, fenómeno característico en los siglos XIX y XX, favorecidos por el ferrocarril en la pasada centuria y por la vialidad en el siglo presente, aún cuando su origen está en la Antigüedad, como se comprueba en las "Geórgicas" que Virgilio escribe para exaltar las excelencias de la vida campesina e impedir el creciente despoblamiento de los campos latinos. El duelo entre la ciudad y el campo perdura hasta nuestros días y es uno de los signos de la civilización contemporánea.

La ciudad y el campo marcan dos temperamentos humanos distintos. El hombre de la ciudad, desapegado de la tierra, se solidariza más con el agregado social en el que vive. El campesino, en cambio, es más individualista, especialmente el pequeño propietario rural, porque su trabajo es más independiente. En constante lucha o colaboración con la naturaleza, el campesino adquiere ese tinte profundamente religioso que, con tanta maestría, pinta Dostoyewski, sentimiento que la ciencia y la máquina han empalidecido en el hombre de la urbe. El campesino es, por lo general, supers-

ticioso, al no explicarse una serie de fenómenos naturales que constata, reclama su atención y le producen a veces temor. Los libros y periódicos, difusores de la ciencia, explicándose todo al hombre urbano, contribuye poderosamente a eliminar su sentimiento supersticioso. El campesino tiene un distinto sentido de la economía que el hombre de la ciudad. La naturaleza le enseña que debe guardar siempre parte de lo cosechado para la época de la siembra y el cultivo. El asalariado de la ciudad tiene, en cambio, una "pequeña cosecha" cada semana y la gasta en diversiones que la urbe le brinda. La longevidad, frecuente en el campo y rara en la ciudad, es, en fin, otra de las características diferenciales de sus tipos humanos. La febril vida de la urbe desgasta el organismo que trabaja, por lo general, lejos del sol, falto de luz, con aire enrarecido y mal alimentado, en contraste con el campesino que tiene un sistema de trabajo racional, goza de aire puro, buena luz y una alimentación natural, adecuada y rica en vitaminas.

En el juego de los vasos comunicantes que forman la vida social, el poder atractivo de la ciudad se equilibra, en parte, con su fuerza expansiva. La ciudad acumula y descarga los contingentes humanos. La concentración produce un desnivel entre el volumen de la población y las posibilidades de trabajo o las fuentes y distribución de la riqueza. Se deja sentir entonces la necesidad de abrir nuevos mercados en el extranjero o en otras zonas del país y se forjan, de esta suerte, las legiones de emigrantes que van a crear, nuevas ciudades o a incrementar la población de las ajenas.

La ciudad afirma, un fenómeno fácilmente explicable, su sentido igualitario o democrático. Mientras en el campo el hombre de consideración—guerrero, sacerdote, aristócrata, intelectual o rico—tiene una superioridad especial, independiente de su valor propio, debido al aislamiento,

porque aquellos que forman su círculo no tienen con quien compararlo, en la ciudad no ocurre lo mismo porque esas cualidades pierden parte considerable de su prestigio por la comparación con muchos otros individuos iguales o superiores.

#### **CIUDAD Y CIVILIZACION.—TRAYECTORIA HISTORICA**

La ciudad es la cuna de la civilización. El hombre no fué un ser civilizado mientras no creó la ciudad y vivió en ella. El vocablo civilización procede etimológicamente de "civita" que quiere decir "ciudad", o "estado" entre los antiguos. La ciudad, expresión de la cultura, fué en la antigüedad griega el signo visible de la federación entre los hombres y los dioses. Más allá de la ciudad el mundo era bárbaro. La cultura apolínea, tan magistralmente estudiada por Spengler, primer ciclo civilizado de la humanidad, tiene un carácter esencialmente urbano. La cultura greco-romana es la de municipio. El valor del individuo consiste en ser miembro integrante de la ciudad, es decir en ser ciudadano. Quienes no lo son carecen de todos los derechos: tal el caso de los esclavos. Por eso la pena más grave es el ostracismo o sea el alejamiento de la ciudad y la privación de los derechos ciudadanos.

En la Antigüedad, la ciudad se confunde con el estado y se caracteriza por su aislamiento físico y espiritual, determinando así su individualismo exagerado y sus arraigados sentimientos de autonomía e independencia. Vivían las ciudades recelosas unas de otras y resolvían frecuentemente su rivalidad en sangrientas luchas que terminaban unas veces con la destrucción total de la ciudad vencida y la esclavitud de sus habitantes y otras, en forma menos cruel, con la anexión del territorio a los vencedores y el sometimiento

miento de la ciudad al vasallaje. Impusieron esta última solución, acaso por el respeto que les inspiraba a los triunfadores los dioses de la ciudad vencida, los conquistadores egipcios, caldeos, persas, medos, asirios y babilonios. Menfis, Babilonia, Azur, Caldea, Ninive y Ecbatanas, como la mayor parte de las ciudades antiguas, conocieron, en el decurso de su historia, el apogeo de la dominación y sufrieron el yugo de los dominados.

Las luchas entre las ciudades marcan una trayectoria social que va desde el estado—ciudad al estado—nación. El predominio de una ciudad sobre otras, originó el estado regional que al expandirse, conquistando nuevas ciudades, constituyó el estado inter-regional o imperio más o menos extenso, formado por abigarramientos de pueblos. Tiene una trascendencia religiosa el advenimiento del estado interregional: los dioses locales de la ciudad pensadora—lares, manes, penates, genios o demonios que simbolizan el espíritu de los antepasados o personifican las fuerzas de la naturaleza—se transforman en dioses nacionales. Tal ocurrió entre otros, con Ammon en Egipto, Marduk Nabú en Babilonia y Jehová en Palestina. La purificación era una de las más grandes fiestas religiosas que tenía por objeto borrar las faltas que hubieren cometido los ciudadanos en las prácticas del culto. En Atenas, se verificaba anualmente y en Roma cada quinquenio. Era rigurosamente obligatoria la asistencia a ese acto y se controlaba contando a los ciudadanos, originándose así el censo.

Independientes de los estados regionales, productos de la lucha, existieron ligas, confederaciones de las ciudades. Las hubo de dos clases: libres y despóticas. Las primeras, cuyo tipo lo dice la Liga Etolia en la Grecia Central, gozaban de completa autonomía, después de cumplir sus obligaciones federales, sin estar sometidas a despotismo del poder cen-

tral. En las segundas, como ocurrió con la Liga Aquea, las ciudades confederadas carecieron de libertad, bajo el yugo centralista de la constitución aquea, y sus habitantes, perdiendo sus derechos como miembros de cada ciudad, sólo fueron considerados como ciudadanos aqueos.

Los reyes de Macedonia, Filipo y Alejandro el Grande, completaron esta evolución y, elevándose sobre el antagonismo de las ciudades, forjaron en el proceso helenista las organizaciones nacionales. Fenómeno análogo se cumple en la Roma Imperial: muere el estrecho sentimiento de la ciudad y nace, en las provincias, la fraternidad amplia entre todos los habitantes de los dominios romanos.

La ciudad, en la Edad Media, nace al impulso de una nueva fuerza económica: el comercio. La guilda o casa del comerciante fué su centro de reunión donde celebraba sus festividades y discutía sus intereses comunes, muchas veces opuestos a los intereses político-económicos del señor feudal. Posteriormente la guilda se convirtió en una institución que interesó a toda la población urbana. El obrero, el tendero, el artesano, el ciudadano modesto tuvieron en ella un apoyo para sus reclamaciones contra los abusos de los señores. Los comerciantes, organizados o no en guilda, formaron una capa superior que aumentó, con su fortuna, su poder; asumió la dirección del movimiento ascensional urbano; y formó una especie de patriciado, círculo cerrado de familias, que acaparó los puestos administrativos de la urbe, en especial el Consejo, órgano directivo de la autonomía ciudadana. Iníciase entonces la lucha entre el antiguo poder señorial y la nueva fuerza política representada por la burguesía enriquecida y poderosa.

En Alemania, Italia, Francia e Inglaterra la trayectoria político-social de las ciudades adquiere caracteres disímiles. Las ciudades alemanas se confederan en la Liga de

Hansa, bajo la dirección de Lubecka. Luchan con éxito contra el poder amenazante de los reyes de Dinamarca y cuando, en 1370, la paz de Stralsund elimina el peligro danés, la liga hanseática se enfrenta a los poderes señoriales y logra asegurar la libertad de tránsito en sus rutas comerciales. El afán autonomista de las ciudades no se satisface con estos éxitos y asume una beligerancia política en la lucha entre el Rey y los poderes señoriales. La ciudad de Worms apoya a Enrique IV en pugna con el Obispo. Páctase entonces alianza entre las ciudades y el soberano contra el peligro señorial principesco. Un poder real con bases fuertes era una garantía protectora para las ciudades contra la actitud de los príncipes empeñados en multiplicar las trabas aduaneras, dividiendo el imperio y contra su pretensiones de subordinar la autonomía urbana a su dominio territorial. Las ciudades, por su parte, son los firmes puntales de la monarquía. Algunas veces, empero, el soberano no pudo desligarse de los lazos que lo unían a los príncipes territoriales y adoptar una política defensiva de la autonomía urbana. Tal el caso de Federico II quien, por consideración a los príncipes italianos, paralizó el movimiento favorable a las ciudades y abolió los Estatutos autónomos que su hijo Enrique—su representante en Alemania—había promulgado en Rávena en 1231, al combatir a los señores episcopales en defensa de las urbes.

En Italia, las ciudades dirigen el movimiento autonomista del siglo XII. Se convierten en repúblicas, siendo verdaderas ciudades-estados, cuyo poder se disputaron en encarnizadas luchas—uno de cuyos episodios sangrientos fué la de los güelfos y gibelinos distintas familias patricias de diversa orientación política. Para evitar, en lo posible, las desastrosas consecuencias de estas luchas, algunas urbes convinieron en entregar el gobierno a un “podestá” que

recibía un sueldo fijo y que, por ser frecuentemente un forastero, ajeno a la ciudad estaba desligado de las querellas lugareñas.

El robustecimiento de las ciudades en Alemania e Italia explica porque ambos países no pudieron formar entonces estados nacionales, expresiones de la unidad política, y se disolvieron en una extremada división regionalista y ciudadana.

Los intereses reales y urbanos coincidieron, desde el primer momento en Francia, en una esfera común: la lucha contra el poder feudal. Las ciudades buscaron apoyo en el Rey para el mantenimiento de su autonomía, allí donde, como en Lombardía y en el Mediodía, la habían conquistado, ya sea en tumultos sangrientos por acción de las armas, ya en forma pacífica por gracia desinteresada de los señores o a precio de dinero. El Rey confirmó esta situación jurídica establecida, pero, al mismo tiempo, procuró subordinar la ciudad al dominio de su poder político. He ahí la diferencia fundamental entre la ciudad alemana y la ciudad francesa. Mientras que, en Alemania, el poder no intervenía en la administración urbana, en Francia el prevoste real era el representante del Rey en la ciudad. Los burgueses lograron adquirir cierta autonomía en el manejo de las finanzas, justicia y policía, manteniéndose, empero, la posibilidad de una intervención real en caso de mala administración.

La ciudad inglesa—cuya evolución es análoga a la francesa—no logró desplazar el poder real y conquistar su autonomía absoluta. Hizo sentir, en cambio, su influencia en el Parlamento donde la burguesía tuvo representación desde 1295. El rey soportó la presencia de los representantes de las ciudades en la Cámara Baja porque los necesitaba para combatir a los Pares en la Cámara Alta. Las circunstancias constitucionales unieron, pues, en Inglaterra a

la realeza con la capa superior de la burguesía. La unión de esta clase de burguesía y la baja nobleza territorial—de cuya fusión surgió la “gentry”—evitó afortunadamente en Inglaterra el encono entre burgueses y nobles que contempló la parte continental de Europa.

En esa larga trayectoria las ciudades europeas fueron conquistando su derechos. Aseguraron el libre tránsito de las rutas comerciales; arrebataron al señor feudal la autoridad para acuñar monedas (Basilea, Strasburgo y Erfurt, siglo XIV); lograron controlar la cobranza de los impuestos directos y el pago de las tarifas aduaneras, de vital importancia para el comercio; tomaron posesión de las fortificaciones urbanas (sublevación de Colonia, 1106); quebrantaron el orden social feudal, convirtiendo a sus habitantes en ciudadanos y no en súbditos; y, ya en la cúspide de esta evolución, alcanzaron, en mitad del siglo XII, el derecho de formar asambleas que en Inglaterra se llaman Parlamentos, en Francia Estados, Generales, en Alemania, Dietas y en España Cortes, inaugurando así el sistema representativo.

Biblioteca de Letras  
«Jorge Puccinelli Converso»

Es trascendental el aporte de los municipios y de las ciudades en la historia de la pedagogía.

La Universidad de Atenas, en la antigua Grecia, resultante de las escuelas filosóficas de Platón, Aristóteles, Zenón y Epicuro y de la organización social de los efebos, adquirió auge extraordinario, a tal punto que el Municipio, asamblea de ciudadanos, ejerció su dominio en la elección de los maestros y sostuvo las escuelas con fondos públicos. Esta actitud municipal es el primer paso hacia la contribución del Estado en la educación superior. Imitándola, en el período cosmopolita de la educación griega, los emperado-



res romanos—porque Grecia había sido ya dominada por Roma—dotaron con una contribución definida o “salario imperial” las cátedras de Filosofía y Retórica y se interesaron por hacer de la Universidad de Atenas el centro intelectual del Imperio.

La constante lucha, en la Edad Media, entre las ciudades del norte de Italia y los emperadores romano-germánicos, que basaban sus pretensiones de absorción y autoridad en los derechos de los antiguos césares, hizo que los municipios, para combatir tales exigencias intensificaran el estudio del derecho y de la legislación romanas. Nacieron así múltiples escuelas jurídicas. La más famosa fué la de Bolonia que contó, al principio, con grandes maestros—entre ellos Irnerio (1067-1138)—y que llegó a ser la primera universidad organizada.

En la ciudad medioeval las nuevas estirpes urbanas y los antiguos círculos de nobleza, mantenidos alejados en un principio, concluyeron relacionándose. El rango y la afición a las armas atrajo a los comerciantes enriquecidos cuyo afán de ennoblecimiento los llevó a concertar matrimonios con familias hidalgas, a procurarse sedes episcopales, o conseguir acesión a los puestos de la corte. La nobleza quizo resistirse, pero el dinero tuvo más fuerza que sus prejuicios y Rodolfo de Hapsburgo legalizó en el derecho urbano de Viena esta nueva situación, al proclamar la igualdad de las estirpes con los caballeros. A este afán material de grandezas sucedió un afán por elevar el espíritu. Los hijos de los comerciantes medioevales fueron dedicados muy pronto a la “erudición profana” y estudiantes de toda Europa concurren a las universidades de Bolonia, París, Orleans y Montpellier. Praga y Colonia, Erfurt y Heidelberg, Biena y Leipzig, de el siglo XIV, fueron centros de estudios para los hijos de los burgueses alemanes; contribu-

veron a la fundación de universidades, pagaron profesores y trataron de atraer a los estudiantes extranjeros, así como a los teólogos, predicadores, juristas y médicos prestigiosos. Los juristas vinieron a sustituir a los escribanos en los cargos de síndicos y consejeros municipales y los escribanos iniciaron un movimiento literario de extraordinaria importancia para el estudio de la historia. Fueron cronistas de sus ciudades, muchas veces pagados por ellas. Dos citas son oportunas: la crónica del magdeburgués Enrique Junister y el libro de la ciudad de Colonia, compuesto por más de seis mil versos y escrito por Gottfried Hagen.

---

La ciudad, sin la que no hubieran pasado la humanidad la etapa de nomadismo y que según Ihering es el sólido lazo que ata al hombre con el suelo, evoluciona en sus caracteres. Antiguamente fué un signo político o religioso. Hay ciudades políticas y ciudades religiosas. Espota en el Viejo Mundo y Tenochtitlán en la América precolombina, forma el tipo de las primeras. La Meca y Teotihuacán constituyen las segundas. A veces una sola ciudad reúne los dos tipos y entonces su poderío se acrecienta. Así ocurrió con Roma y con el Cusco. Las ciudades modernas difieren de las antiguas porque dominan más en ellas los factores económicos. De ahí que Wáshington, centro político, sea inferior a New York y Chicago, centros comerciales. En nuestros días, como consecuencia de las vías de comunicación terrestres, marítimas y aéreas, que vinculan entre sí, no sólo a las partes de una misma unidad política, sino también a naciones diferentes, ha surgido el tipo de las grandes ciudades de tendencia cosmopolita, que concentran capitales y brazos; que son a la vez industriales, comerciales, científicas, políticas y literarias; que se desenvuelven en vertiginoso ritmo ascen-

cional; y que—en un proceso que serviría a Vico para apuntalar su ley—engendran el tipo de ese hombre inteligente, desapegado al suelo, otra vez sin patria y sin tradición, nuevo nómada que lleva sobre el de la época pastoril la ventaja de su cultura.

ROBERTO MAC-LEAN Y ESTENÓS.



**Biblioteca de Letras**  
«Jorge Puccinelli Converso»

## Noticia para la Antibiografía de Leonidas Yerovi.

### YEROVI, PERSONAJE NOVELABLE

Vida improvisada y vehemente la de Yerovi, condiciona un porvenir que él mismo no entreveía tan claro. Su misma vehemencia le impidió detenerse a pensar, en su presente intenso o en un futuro inmediato y sorpresivo. Lejos de sorprender la muerte a Yerovi, él es el que sorprende a la muerte, recibéndola tal como siempre lo hubiera querido, entre un poema frustrado y unas fiestas próximas de Carnaval; entre la mesa de la redacción y calle limeña por antonomasia, el jirón de la Unión, como una exaltada médula espinal de la ciudad. Y la recibe cuando la muerte no tenía nada que arrebatarle, más que unos años de juventud, que él había vivido ya con antelación impaciente y con largueza. Porque la figura de Yerovi se destaca sobre un generoso fondo de dilapidación. Dilapidación pródiga e íntegra, de los que hubieran podido ser sus más esquivos ahorros humanos. Todo corazón, dinamismo y generosidad, cruza la vida este bohemio adelantándose a su propio ritmo. Talento e imaginación, diario derroche con que decoraba el horario exigido de su cariño. Su cariño: uno y múltiple al que llegó siempre con atraso, o por el contrario con un terrible adelanto, y que forjó la viñeta más melancólica de su propia

novela: Aquí en el Perú, el país por excelencia de un largo contenido emocional. Emoción telúrica y emoción humana, como dos enormes fuerzas sin cauce en compaz de espera, de una lograda creación constructiva. Aquí, donde tenemos la urgencia de hablar de personajes novelables, antes que de una novela que sólo está en promisoría aunque vigorosa pubertad. En un largo índice tendremos que agrupar a Leonidas Yerovi junto a la Mariscalá. Muy junto a ella Valdelomar—el casi su creador—. A su vera Santa Rosa de Lima, Ramón Castilla y tantos otros. Afirmación de un selecto perfilarse humano de agudísimas proyecciones para su realización novelada. Hoy ya se puede tener ciega confianza en un futuro novelado del Perú, hecho de su propia riqueza inminente y vital. Junto a la novela de pura imaginación creativa tan apreciable y cabal, pero que en el Perú todavía no ha llegado a solucionarse en una dirección definitiva, tendrá que aparecer maduramente amanecido nuestro porvenir, en los caminos a que claramente la delata su futuro discurrir. De un lado, la expresión rural de nuestra novela campesina, que ya constituye hoy día una palpitante realidad de morfología propia y paisajes inconfundibles, que alientan su desarrollo. Expresión de una expectativa y un presente inmediato que nadie se atrevería a dudar, ni a disentir. Intimamente ligada con algunas modalidades de la anterior—poseedora de una función humana común—propende a desarrollarse y crecer, el ámbito literario de la novela racial con un contenido de emoción inconfundible. País de mestizaje y campesino, el Perú tiene que dar una humana solución a su doble tensión social. Y junto a ellas el consolado optimismo que haga revivir entre el mundo asediado de la creación latente, la dúctil riqueza novelada que es todavía una promesa en espera. *Volver hacia las vidas* para lograr el milagro de una *post-vida* más emocionante y nue-

va—o igualmente emocionante e inédita—. Aquí donde no se puede hablar del acerbo de nuestra novela, sí podemos en cambio hablar con generosa despreocupación de nuestros personajes novelables, de cuatro siglos transcurridos bajo las temperaturas espirituales y sociales.

Leonidas Yerovi es una de las más exactas posibilidades para esta empresa matinal. Tiene toda la riqueza psicológica de un criollo engréido, aventurero e inteligente. Y todo el atrabiliario programa de una bohemia periodística amargamente alegre, audaz y original. Realizó la idea cabal de un tipo extravertido, de vida intensa, y como de cierta impaciente angustia que interiormente lo convenciera de la brevedad de su peripecia. Lo sabemos, como al periodista ágil, al autor afortunado, al amigo entrañable, al enamorado impenitente. En él, la familiaridad de la frase “vivir su vida” perdió toda su vulgaridad. Yerovi vivió su vida tan honda y tan exactamente que sorprende y desconcierta. Y cuando la muerte lo reclamó en forma violenta y sorpresiva, uno se queda abismado de cómo, el suceso definitivo en la vida del hombre, llegó para Yerovi en forma tan audaz y original como había sido su vida. Yerovi se ganó a sí propio, viviendo y muriendo la historia, que quién sabe si a él mismo, le hubiera correspondido escribir.

### **INADAPTACION, DESADAPTACION, BOHEMIA**

Impulsos emocionales son los que violentaron sin claudicación la vida de Yerovi. Reclaman predominio sin discusión sobre cualesquiera otros. En la encendida y álgida bohemia que significó una generación periodística brillante, sin antecedente y—todavía, sin consecuente—la nariz de Yerovi—su interrogación civil y célebre—apunta sobre un

derrotero inconcluso. Concluído sólo por él, brutal y trágicamente, como debía ser. Por más que él se empeñara en adoptar un gesto cívico—broma perdonable e inofensiva—con que oficialmente aparecía ante la sorprendida ciudad. Unía en su personalidad en inicua hermanía, su dinamismo y su pureza, de que tanto se le acusa, de no haber terminado toda una obra en promesa. Vivió íntegro su vida. Vida sin método, sin cauce, intensa, torrentosa y aplacada. Atrabiliario, catador de un campo dúctil que se contaba a partir de las mismas entriañas de un periodismo sin descanso, y hasta los altos y reacios paraísos de una literatura entresonada. Pero en todos los caminos sólo se supo de él, por su gesto precipitado de turista angustiado, en empedernido dilema de quedar y de irse, sin solución y sin objetivo. Entonces no queda sino una cabal constatación ineludiblemente asociada al destino de su nariz. Nariz bohemia y desadaptada entre su rostro, como él lo fué en este mundo ineludible. Perennizada en retratos y caricaturas en los que se destaca airoso y agresiva, célebre, popular e imprecisa. Disconforme como ella lo fué Yerovi en su trayecto. No sabemos si la sociedad hiere a Yerovi, o si Yerovi hiere con finísima daga a su ciudad. De una manera o de otra el humorista y el lírico gozan desaforada y despreocupadamente del minuto reacio, que adivinan, además, breve. La ciudad lo tolera; más que lo tolera, lo necesita y lo quiere. Siente la imperiosa urgencia, de una liberación un poco vedada. Ríe, se duele, muere, agoniza, sueña a través de su poeta, todo el programa inimaginado que es incapaz de realizar. Y el bohemio, consagra su tipo predilecto, a quien critica, pero secreta y públicamente admira. Cuando Lima oficialmente prodiga su elogio y su simpatía al poeta; su más íntima y recóndita intención, mima, y acude por el bohemio, con la frágil y golosa dulzura de lo prohibido. Su cinismo ático y

desaprensivo, la altera y crea un profundo jardín de simpatías. Mientras su bohemio alterna alegrías y angustias en cada nuevo—y por lo mismo sorprendente—momento: “entre sus novias y entre sus amigos, Yerovi, daba entera el alma” escribía un contemporáneo suyo. Y él sabía decirlo, un poco alegre y cínicamente, aún cuando recién empezaba su carrera literaria: “A un conquistador” era uno de sus poemas y muy ufano añadía “de colega a colega”. Era la jactancia inofensiva y simpática que siempre puso a su aventura de amor; como cuando dice en “consejos interesados” (Actualidades 1904):

más si cariño tu pecho ansía  
y necesitas Aurora mía  
quien te idolatre con frenesí,  
quien te dedique su pensamiento  
quien no te olvide por un momento  
vuelve los ojos, cese tu llanto  
fíjate en mí”.

Lo llamaban “el niño Yerovi”, justa y cariñosamente. en vida y en muerte sus contemporáneos tuvieron palabras atildadas para admirar su gesto humano. Federico Guillermo More, lo ubica el año 1911 en “Ilustración Peruana”, con extraña precisión: “Desvergüenza lírica y cinismo sentimental:—dice—tal es la fórmula del espíritu de nuestro poeta”. Y al mismo tiempo lo acusa de formidables “pecados de holgazanería”.

No en vano Yerovi, convicto y confeso amator, inseguro e inconstante, escribía vagos versos biográficos de calurosa delación:

Ni a los yugos más sedeños, ni en la jaula más dorada  
quiero verme uncido o preso bajo el cielo tentador,



yo amo el aire crudo y libre de la pampa asoleada  
yo amo el nido que improvisa la floresta perfumada  
yo soy pájaro de cuenta, yo soy pájaro cantor”.

Libérrimo detentador de sus propios defectos—también de sus virtudes—lo dice con franqueza:

Vuelo, fugo. . . . voy al bosque donde acampo entre legiones de otros pájaros burlones que detestan la Ciudad. . . . .”

Con esa íntima condescendencia para su corazón, toma la vida en su propia dosis, lleno de conformidad y sin rebeldía:

Embeberme en la corola de cada rosa, y ahíto rodar luego, si es mi suerte, con un trino como un grito doloroso en mi garganta, pero de un eco burlón”.

Ni la protesta encendida, ni el deliquio femenino; actitud despreocupada y familiar, hecha del mismo nervio de su libertad. No quiere que le aprisionen “ni las manos más pulidas”. Sigue un camino oportuno:

yo soy como me han forjado  
y no como se eligiera”.

Su inconformidad social se resolvió dentro del clima intelectual de su época, en una bohemia impenitente. Compartió con Valdelomar la encarnación de este difícil tipo de espontaneidad. Pero en Valdelomar la bohemia fué más literaria que humana; mientras que en Yerovi era más humana que literaria. Lo simpatía general tuvo para él todos sus halagos y sus condescendencias porque Lima pudo entrever, todo lo afirmativo que escondía bajo su disfraz diario. “Este bohemio alegre y despreocupado—refiere Cabotín—fiel

y sincero en la amistad, leal y generoso en el compañerismo intelectual no tenía ni enemigos, ni envidiosos". Todos sus contemporáneos hablan de su gran corazón, como una expresión raramente valiosa. Federico Larrañaga, ese otro gran bohemio de su generación, muerto prematuramente en Suiza, hace cumplido elogio de su fibra emocional: "es dueño de un carácter alegre, vive siempre en broma y tiene un corazón infantil, púber de bondades y de simpatías; un cerebro, sólido, equilibrado, frágil, elástico y preñado de armonías y de ritmos..." (Siluetas bohemias, Variedades, 1909).

Desadaptación, inadaptación, bohemia. He aquí tres de las humanas razones que hicieron vivir y morir a nuestro poeta. Tuvo el gesto noble y temerario de poner su voluntad y su talento al servicio del corazón. Y por eso su vida está entrecortada con los entusiasmos y los temores que se forjan en las mismas entrañas de la angustia.

### **EL DIALOGO HUMANISIMO**

Biblioteca de Letras

«Jorge Puccinelli Converso»

Leonidas Yerovi nos depara su diálogo lleno de ternura y contradicción. Y lo realiza en su más cimera y atormentada expresión, respondiendo a una pregunta que tanto y de tan lejanas distancias sucesivas se han planteado denodadamente impacientes líricos. No trascurrió en él, esa tranquila y no sabemos si privilegiada situación de los que logran una perfecta adecuación entre su aliento interno y la expresión exterior. Esa equilibrada medida en la que coinciden las dos fuerzas gestoras de la obra intelectual, y logran una irreparable conclusión llena de parquedad y alegría, pero a veces también ausente del enconado y alto signo que preside las obras hechas en el forcejeo vivido en la

angustia. Tragedia, y no única en la vida de Yerovi, fué esta falta de una común medida para dos fuerzas que en su ser se trocaban en tensas y odiantes oportunidades. Cuando Yerovi percibe y logra la forma literaria—en su uniforme intelectual de “humorista”—irrumpe irreparable ese otro e inconfundible aliento interior, que toda su vida lo elevó, aquejándolo, gozándolo y persiguiéndolo en una masculina y vibrante pugna espiritual; por eso es que formal y literariamente Yerovi fué un *contradictorio*; un contradictorio gestado en su propia vocación, y en su terriblemente intrascendente misión. Mientras el público reía, Yerovi *sufrió* íntegra y logradamente su risa. Porque tras de la forma acabada e impecable, él nunca pudo detener la beligerante misión de sus impulsos interiores. Es así como su vida transcurre en medio de un acesante diálogo agitado. Diálogo que ni siquiera terminó con la pausa inesperada de su muerte, sino que deja una interrogación más sin respuesta; un otro problema, larga y dolorosa dilación inmerecida. Fué un contradictorio *simultáneo*, y no esos contradictorios sucesivos en el obrar, que tanto acaecen en toda historia. Se desenvolvió en una o muy inútil, o muy fecunda pugna, que luchaba por derrotar la propia contradicción, creándola en ese mismo momento, y así en toda su trayectoria humana. Lucha imposible de olvidar, porque fué la que deleitó la acongojada belleza de esos inigualables “versos del Carnaval”.

“Poco se ha escrito en el Perú—ha dicho Federico More—más risueñamente pensativo”. Tienen un íntimo y sincero sabor pirandeliiano. Mejor pudiéramos decir, una intuición pirandeliiana, en la época en que se escribieron, a principios de 1911. En el poema se hermana a una potente y extraordinaria fuerza lírica, la ironía doliente e inagresiva, y la forma redonda y brillante. Sueño y realidad se opo-

nen y entrecortan, mientras los protagonistas se desdoblan sobre sí mismos y varían. Y la solución siempre es absurda:

¿Estaba muerto? ¿Soñaba  
con ella? ¿Estaba dormido?  
No lo sé, ni me importaba  
Pierrot estaba y no estaba  
Pero yo estaba bebido...

El drama siempre se nutre de la propia entraña del absurdo. El drama lógico nunca llega, queda detenido, se asusta de su propia inminencia. El poeta conoce muy bien estos inseguros resortes de la realidad, y verifica un admirable malabarismo de conceptos. Resuelve la realidad por el absurdo. Y determina las lindes imprecisas del ensueño con agresiva exactitud lógica. El resultado es y tenía que ser el drama. Pero es un drama tan totalmente dramático, que al mismo tiempo es esencialmente absurdo. Le repugna precisar la atmósfera por donde trafica; sus estampas confunde dos sonidos en una misma vibración: uno sutil, de fuga y otro terrenal. Ante esta muestra no podemos averiguar si es nuestra vigilia o nuestro sueño:

Temblando entre los espejos  
con luminosos reflejos  
los focos de las cornisas  
y bajo las claras ondas  
todo era fru-fru de blondas  
entre estallidos de risas,  
fulgor de vivas miradas  
encuentro de ojos traviosos  
diapasón de carcajadas  
y húmedo sonar de besos”.

Pero sí podemos decir que es un Pierrot enormemente humano, sobre todo porque es de pura ficción. Yerovi se complace—¿o se duele?—de presentarnos tal como debe ser un *anti-pierrot* digno que pueda erguirse ante esa prostitución genérica a que lo han sometido los literatos:

Yacía lívidamente  
y congelada en su frente  
una línea de sudor  
surcaba la blanca harina  
que humedeció Colombina  
con sus ósculos de amor

Su faz transparente y seca  
se transía en una mueca  
estupendamente loca  
y era agresiva la hueca  
negrura de su ancha boca”.

El poeta se encara a Pierrot y logra en una feroz arenga, convencerlo de que abandone la muerte. Y Pierrot “abandona la muerte”, a través de una escena de dolor y ironía. Su movimiento se produce al recuerdo de Colombina:

Y ante aquél nombre querido  
ví como se levantaba.  
Le ví de mi brazo asido  
Pierrot estaba y no estaba  
pero yo estaba bebido...”.

Pero Pierrot se había adaptado a la muerte, mucho mejor que a la vida. Por eso estos nuevos primeros pasos son inseguros y también aburridos. Yerovi constata que

Pierrot “forcejeaba, por huir hacia el olvido”. Pero el furor lo estaba acechando desde todos los rincones del salón. Oye y vé a Colombina, y

Pierrot vibró al escuchar  
la risa de aquél reir  
y al ver a la infiel pasar  
sintió el ansia de morir  
pero sin resucitar”.

El drama se posesiona de la realidad “in crescendo”. El poeta hace proesas de versificación; son como sus vacaciones dentro del poema:

Luego una fuente que zumba  
más tarde el zumar de un vaso  
y ya armada la querella  
el tremolar de una silla  
el volar de una botella  
y el adiós de la vajilla  
¡Maravilla! ¡Maravilla!

La vigilia conspira por apoderarse del poema insoportablemente. El poeta redentor del nuevo pierrot resurecto, se enreda en una lucha de malas consecuencias:

Fué una lucha detestable  
¡cuál se portó el miserable  
valido de su poder!

Los protagonistas emigran en un éxodo veloz y oportuno. Corren a refugiarse en un integérrimo limbo celestial. La afanosa creación del poeta se diluye como debía sucumbir, absurda y trágicamente. Risueñamente, agitadamente:

Y mientras yo desvaído,  
de mi suerte blasfemaba  
bajo el rencor del bandido  
¿Pierrot estaba? ¡No estaba!  
¡Pero yo estaba molido!

Pero es el drama que no concluye, que vive en su muerte en un paraíso absurdo, inconfundible e inconfundido, donde acude el poeta como a un hogar dolorido y risueño, pero donde nuevamente se ve en la duda ley de añorar la tibieza que no logra completamente. La fugáz temperatura de un sueño inconcluso, afanoso y libre, que insinúa, su ala acogedora, para inmediatamente interrumpirse en realidad. Brusca caída entre dos mundos astrales dibujados con humo y carne, ambos percederos, precisos e incitantes, porque alientan una áspera esperanza, y que al mismo tiempo bosquejan el ancho gesto de la muerte.

### SU ESCAPARATE MARAVILLOSO

Urgido por un destino, que apura en un ritmo intenso, no por eso Yerovi, deja de poseer líricamente un paraíso desconocido y amable, que ha forjado día a día sobre un andamiaje de sueños. No es este el mundo maravilloso que siempre se ha atribuido a Eguren—mundo difícil y difumido—un poco accesible sólo a los iniciados. Yerovi edifica su recinto maravilloso más humilde, fresco y tembloroso, como un infantil escaparate de muñequería:

‘Añoro, hurraño y sencillo  
mi mundo, quizás mundillo  
pero mi mundo interior’.

Sus habitantes no contrastan con actitudes lentas, si-

no más bien con movimientos demasiado ágiles. Allí preside él mismo, su sociedad disparatada, bajo un disfraz insistente de Pájaro Burlón, dispuesto a claudicar inevitablemente ante el sutil encanto de la “Señorita Risa” en todas las “misas de alba” de su calendario sin fin. Gusta soñar con “Madama la Luna” que cantará en musicales versos:

Esta noche la Luna bien querida  
ha venido a buscarme en el balcón  
a inundarme en su luz y darle vida  
de dulcísima paz a esta escondida  
válvula inquieta, que es mi corazón”.

De pronto se interrumpen con pausas de una deleitosa fruición. Es la “Señorita Muñeca que llega, y él rectifica razgo a razgo, con minuciosidad culpable. Para ella el poeta entona su más delicioso madrigal; un madrigal dulce e intencionado que musita a media voz para no quebrar el frágil cristal del aire. Atribuye al Sol ajenas cortesías, para su pequeña preferida.

**«Jorge Puccinelli Converso»**

Ella es así. Posée  
la belleza más cándida y más fina  
de la muñeca expuesta en la vitrina  
que aguarda quien la admire y la desée!  
cómo será la señorita bella  
que el Sol madruga sólo por su vida  
y una mañana la gentil doncella  
no abrió los ojos, se quedó dormida  
y aquella vez no amaneció por ella”.

Refiere en sueños, como la niña que lo quería tenía  
“la boquita de turrón” y qué:



sus manos eran enanos  
manojitos de jazmines  
más que bellísimas manos”.

y añade su desencanto:

pobre y dolorido amor  
tronchado botón en flor  
y por eso adolorido  
y por eso encantador”.

Siguiendo su inevitable imperativo relata una recepción encantada: las bodas del “Caballero Soneto” con la “donosa Canción”. Para ellos su escaparate se vistió de las más inéditas galas:

Presidían el cortejo en la simpática boda  
que era toda  
poesía,  
la fresca doña Poema, la austera viuda, la Oda  
y la matrona Elegía”.

«Jorge Puccinelli Converso»

Y cronista impenitente de un terrible suceso de poesía, no puede menos de anotar al día siguiente, cierta dificultad conyugal ocasionada por “el jovencito Epigrama”, entre los flamantes esposos.

Dos damas subrayan la transparencia de sus siluetas en los perfiles del vidrio; una es, la “Princesa Risa”, y otra la “Señorita Ilusión”. El cariño del poeta vacila entre ambas, las quiere y las odia a ellas con idéntico furor; y las reclama en todo momento:

Ah, la bella señorita  
que llevo en el corazón

si me olvida, Dios permita  
que comparezca a su cita  
la señorita Ilusión”.

La quiere inseparable por ser “mínima, breve, hechicera” y porque “tiene los ojos traidores”. En cambio la Princesa Risa, es voluble y parlera: y sin embargo.

Una mañanita de la primavera  
la Princesa Risa despertó llorando....”

Con ella sentía de repentinas cercanías y alejamientos impensados. Una noche quiere gustar con ella “las miles que la luna derrama”; pero inesperadamente la princesa se marcha:

—Porque está cansada de ‘soñar amores”.

Así Yerovi afinca la fragilidad de un dogma maravilloso. Crece su fe en él, como una compensación y como un descanso. Y lo viste de galas tan sutilmente frágiles, que parecen fabricadas por los dedos de los ángeles.

Biblioteca de Letras

«Jorge Puccinelli Converso»

CISNEROS Y YEROVI

Fraternalmente unidos aparecen en nuestra literatura Cisneros y Yerovi. Un mismo amor por la poesía y por esta tranquila y un poco dulce ciudad, los acerca y alienta una amistad profunda, y llena de lealtad. Coincide con la anécdota que Ricardo Palma relata en el pórtico de Poesía Lírica, libro póstumo del poeta, la aparición de la palabra literaria de Yerovi.

“Si la memoria no me es infiel—cuenta el ilustre tradicionista—fué allá por los años de 1905 cuando ví por primera vez a Yerovi, en aquel saloncito de la Dirección de la

Biblioteca Nacional por donde han desfilado en un lapso de cerca de seis lustros, casi todos cuantos en el Perú manejan con más o menos acierto, los trastes de escribir. . . . Y no pasó mucho tiempo sin que, como fruto de tales aficiones, viera con frecuencia en los periódicos, al pie de composiciones que eran prodigios de fluidez y de agudeza, la firma pronto popular y prestigiosa de Leonidas Yerovi". Efectivamente el año de 1905 ya la firma del poeta era extraordinariamente conocida en la Capital. Su "debut" le había cabido hacerlo en "Actualidades" más o menos unos dos años atrás. A partir del número 15 de esta singularmente interesante revista limeña, se ven publicadas casi sin interrupción ingeniosa letrillas, plenas de humorismo sin violencia; y de una alta ironía sin llegar a la mordacidad. Yerovi tenía cierta predilección por el género epistolar rimado, en el que desarrollaba desconcertantemente toda una teoría de los sucesos menores que aquejaban a nuestra incipiente ciudad. Admira como en Yerovi no se produjo un proceso de perfeccionamiento ostensible en el transcurso de su obra. Fué desde el primer momento un rimador natural, dotado de esa difícil disposición para lograr la consonante oportuna, que pueda lograr el verso sin forzar la sintáxis, ni la idea. Y esa singular facilidad no fué en él fruto de una labor de aprendizaje, sino fué—por el contrario—un intuitivo de la rima, y por eso pecó antes por exceso que por defecto en su balance lírico. Mientras Yerovi en la redacción de "Actualidades" consagraba ya a fines del año 1903 una sección humorística bajo el atento título de "Crónica Alegre". Luis Fernán Cisneros pulía una lírica llena de transparencia y delicadeza. En el lapso que transcurre entre 1903 y 1907, la revista limeña "Actualidades", desarrolla una decisiva labor literaria, que es imposible olvidar. Mientras Yerovi redactaba su Crónica Alegre, Cabotín inauguraba y

sostenía en “Viendo Pasar las Cosas” una curiosa labor social. Luis Fernán Cisneros redactaba su sección Ex-Cátedra que después continuaría Octavio Espinoza, y en sus páginas están las firmas de toda una generación literaria peruana: Palma, Gálvez, Chocano, Aramburú, Izcue, Lora y Lora, Amézaga, Renato Morales, Beingolea, los García Calderón, Ismael Portal, Sassone, etc.

Con una labor llena de pulcritud y sobriedad “Actualidades” estuvo muy lejos de la chabacanería, y antes por el contrario significó una selecta categoría intelectual gracias al talento lleno de entusiasmo de sus animadores. Así pudieron después de traspuesto ese difícil meridiano que para una revista significa su número 100, publicar una carta autógrafa de Menéndez Pidal dirigida a Cisneros, plena de conceptos elogiosos para la revista. En esta atmósfera es donde se fortalece la estrecha amistad entre los dos poetas. En el número 67 de “Actualidades” Yerovi le dedica a Cisneros unos Ensayos de Poesía Modernista “tímidamente”. Nuestro ambiente intelectual atravezaba, en esa época, por una etapa insegura. Se leían las poesías de Amado Nervo y José A. Silva. Y se entendía el modernismo más por su modalidad meramente exterior, en lo que representaba de innovaciones en la preceptiva, que por su significado íntimo. Entonces los poetas eran leídos por el gran público y por las mujeres. Y no se había consolidado un estado de espíritu de “arte puro” que significara un divorcio entre la masa y la “élite” como ocurre en nuestros días.

En tales circunstancias es que se afinan y gestan paralelamente las dos líricas hermanadas y diferentes. Un mismo cariño a Lima pero desde dos estados de espíritu diferentes nutre y alienta las poesías de Yerovi y Luis Fernán.

Cisneros, depositario de una herencia lírica casi aristocrática—Luis Benjamín Cisneros, de Libres Alas—tiene

un tono ceñido y delicado para cantar las virtudes de la querida ciudad. Su modulación es fina, recatada, pulida. Siente *la alta ciudad*, su noble genealogía, su destino de abolengo. Tan bohemio como su inseparable compañero de periodismo, reúne sus versos tardíamente en un libro que titula "Todo Es Amor" como una dulce confidencia plena de romanticismo.

Luis Fernán Cisneros encarna así al poeta limeño por antonomasia. Pero su canción se dirige únicamente a la alta Lima descendiente de un pasado virreinal pleno de leyenda. Siempre ajusta la modulación de la voz para un auditorio de esperanzas femeninas. Y en sus páginas está la biografía de la mujer limeña afinada hasta la transparencia. Sabe cantarla aureolada de un nimbo santo y lleno de galanura, en Santa Rosa de Lima:

Hace trescientos años que el jardín florecía  
y lleno de perfumes florece todavía....."

A través de todos sus poemas se sospecha una nostalgia por todo aquello que significaba aristocracia y romance. Y al cantar a la limeña, canta a la "muñeca limeña" en lo que tiene de inmaterial y frágil:

Muñeca limeña ¡Qué bonita eres!  
y cómo te quiero porque no me quieres.

.....  
¿Nó arranca tu porte  
de esa ya brumosa menina de corte  
que un día viniera  
llena de zozobras sobre la velera  
nao en que volcaba Felipe Segundo  
sus adulaciones para el nuevo mundo?"

Y cuando canta a la colegiala limeña ¿Nó la canta a través de la “sampedrana”, cifra y compendio de la descendencia de la alta alcurnia limeña?

Es por eso que Luis Fernán Cisneros es también un nostálgico como Ricardo Palma. Y su “limeñidad”, desde luego que fundamental e íntegra—lo es en cuanto significa—ahora en campo lírico—todo el prestigio y la visión aristocrática que llega desde un “coloniaje romántico” como podría decir Angélica Palma.

No es nada parecida, en cambio, la “limeñidad” de Leonidas Yerovi, sin dejar de ser tan fundamental y concreta como la del autor de los “Daguerrotipos”. Yerovi ni añora un virreynato lleno de prestancia, ni sufre la íntima emoción lírica, ante las supervivencias llenas de delicadeza de un pasado. Tiene otros ojos para ver Lima, y con ellos ve todo aquello en lo que Cisneros no repara, o gusta olvidar premeditadamente. Yerovi no es el poeta de la “*Alta Lima*” sino el poeta de todo aquello que no lo es; sino más bien de la “*Lima baja*”. Mientras Cisneros revive la calle Mercaderes decorada con una solución de “muñecas” llenas de fragilidad y aristocracia, Yerovi relata cualquier cotidiana belleza que puede ocurrir en el Cercado o en cualquier otro lugar exento de lustre-limeño. Cisneros tiene un tono aristocrático; Yerovi una modulación familiar. Frente al adelgazamiento casi inmaterial que emplea Luis Fernán Cisneros, por ejemplo, en su poema El Amor es un Paisaje. ¿Cabe más alegre algarabía que esta dulce exclamación toda vibrada de cariño?:

Pajarita, ya lo sabes. Pajarita si eres buena  
no me esquives reprochando mi voluble condición.  
Pajarita, pajarita, pajarita es una pena,  
más nací como me hicieron, y nací con la condena  
de ser pájaro bohemio, de ser pájaro burlón.

La diferencia es que Cisneros quiere evadirse de lo terrenal, mientras Yerovi permanece en ello. Es así como su creación de la "Princesa risa" nunca se inmaterializa totalmente, sin perder por ello una categoría de poco común excelencia lírica; igual observación podría hacerse en Mandolinata y tantos otros poemas. Porque Yerovi no desdeñó la delicadeza, sino se puede adivinar en él un profundo proceso interior, algo así como un temor de dar libre expansión a su robusto lirismo. "Suplicatoria", una de sus mejores poesías, es un modelo de sobriedad y pureza un tanto melancólica:

Señora breve y pulida  
que buscas amor en vano  
y que adormeces tu vida  
entre la pompa florida  
de tu quinta de verano".

Pero este íntimo temor a delatar una secreta ternura interior da origen al resorte de su poesía, pues acalla con una breve sonrisa, el proceso de la emoción, dejando una tenue vibración risueña. Así lo podemos apreciar en una de sus últimas poesías, que publicara "Variedades" a raíz de su muerte:

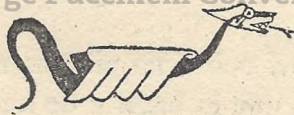
me detuve en la vidriera  
del lienzo en exhibición  
.....  
al partir con vago anhelo  
de un dulce sueño de amor  
oscilé entre el paralelo  
de si admirar el modelo  
o si envidiar el pintor".

Tanto Leonidas Yerovi como Luis Fernán Cisneros, han logrado una pura pasión limeña. Uno y otro respondieron a un diferente designio interior. Si Cisneros es el exacto intérprete lírico de la Lima tradicional; Yerovi lo fué de la Lima inmediata, de la Lima real. Intimamente unidos en el periodismo y en la vida, reclaman igual situación en nuestro panorama literario. Y si Yerovi sigue escribiendo su sabrosa crónica rimada, en los ámbitos que para nosotros son una última interrogación, estoy seguro que dirá su aprobación, con su más inofensiva broma.

LUIS FABIO XAMMAR.



Biblioteca de Letras  
«Jorge Puccinelli Converso»





## Dos Sonetos inéditos de Enrique Bustamante y Ballivián.

### AGUA FUERTE

Tiene barba socrática este buen vendedor  
de "El Triunfo", y un aspecto de que se me dá a mí.  
Con aire solemne él marcha y torna por  
las calles, y las gentes le compran por que sí.

Es su tonel de Diógenes una bobina, y  
en ella duerme siempre al amable sopor  
de la báquica fiesta en que siempre le ví  
querer ahogar en vino este vago dolor

que es la vida. Del pobre no pienses nunca mal.  
¿Que bebe? Pues que lo haga y de hacerlo a ti qué,  
si es amable y sumiso, tranquilo y servicial.

Si tiene el rostro noble, cansada la actitud,  
la faz congestionada y en el alma un porqué  
que, el alcohol le responde con olvido y quietud.

## LAS RUINAS DEL MONASTERIO DE GUIA

A C. Baca Flor.

Las truncadas columnas y las rotas ojivas  
se elevan bajo el cielo de la tarde que sueña,  
con la vaga exigencia de las meditativas  
monjitas coloniales. Hábitos de estemeña

y rostros de jazmín huyeron; no hay amores  
místicos y en los claustros, ruinosos y silentes,  
solo dicen divinas alabanzas las flores  
místicas que parecen almas de los ausentes.

Cuando la tarde cae y en la ciudad lejana  
eleva su oración el son de la campana,  
vuela un rumor de alas hasta las hornacinas,  
y cual monjas profesas las pardas golondrinas  
salmodian sus liturgias con dulce unción cristiana  
y santifica un halo de misterio a las ruinas.

*Enrique Bustamante y Ballivián.*

# APRECIACIONES Y JUICIOS CRITICOS

## LA EVOLUCION DE LAS IDEAS EN VENEZUELA DURANTE LA REVOLUCION DE INDEPENDENCIA.

Hasta ahora no se ha estudiado con detenimiento sino el aspecto militar de la revolución de independencia. A lo sumo, y en bloque, el aspecto político.

Es lo último que deberíamos conocer para darle sentido a la historia. ¿Qué ideas movían, qué pasiones y cuáles intereses a nuestros abuelos?. ¿En defensa de qué se batían?. Decir que se batían por la independencia, no es bastante. Ni exacto, en rigor histórico. Tan abuelos nuestros eran los que se batían por fundar el gobierno propio, como los que se batían por conservar la potestad del Rey español.

Durante la Revolución las ideas fueron evolucionando, las pasiones acentuándose de diverso modo y los intereses pasando de mano o siendo destruídos. ¿Cómo obró esto en cada uno? ¿Cómo en las distintas clases sociales?

Si no lo sabemos aparecerán los hombres moviéndose como locos o como autómatas sobre la escena pública. La historia de Venezuela resultaría—a veces resulta—un drama de fantasmas.

A los hombres los dominan y presiden la evolución humana, ideas, pasiones e intereses. ¿Cómo reacciona cada quién y, en general, cómo reacciona la sociedad, y cómo una sociedad compuesta de distintos factores étnicos, ante cada uno de esos móviles; ideas, pasiones e intereses? Eso es lo que nos interesa conocer. Vamos a ensayar una interpretación.

La guerra de independencia se complicó al principio, durante lo más crudo de la guerra a muerte (1812, 1813, 1814, 1815, 1816 y 1817) con una guerra social, en aquella sociedad dividida en castas. Recordemos que la casta principal era rica, las castas inferiores pobres y la última esclava.

Durante la colonia existían socialmente compartimentos es-

tancos: cada casta, cada color, en su casilla, sin que pudiera salirse de allí. Ni siquiera los *blancos* llamados de *orilla*, podían alternar con los blancos de primer orden. Los pardos, menos. Y los negros, menos aún. El que salía de su casilla quedaba descalificado. Había uniones, claro; pero clandestinas, fuera de la Ley moral y de la legalidad social. La fortuna pública estaba dividida desigualmente. Grandes fundos rurales en manos de la clase criolla privilegiada. El comercio lo ejercían particularmente los españoles, dueños absolutos del poder público. Los artesanos eran los pardos. No había industria. Los campos los cultivaban esclavos negros.

Sobrevino la revolución de independencia, iniciada por el elemento superior de la colonia que era el único que podía intentarla. A pesar de la rivalidad y celos latentes entre los españoles y los criollos, muchos españoles europeos de ideas liberales simpatizaron con los españoles americanos que la habían empezado. En cambio, el pueblo, sobre toda la población de los campos, sostuvo a los realistas.

Las primeras sediciones contra los patriotas fueron realizadas por los isleños de Canarias de los que se contaba gran número en Venezuela, no por españoles peninsulares. En escaramuzas y dimes y diretes sin importancia transcurrió un año. En 1811 empezó la lucha armada, porque unos defendían la República, ya declarada, y otros al Rey.

En cuanto empezó la lucha armada los isleños y los peninsulares con muy hábil política se apoyaron en los pardos y ganaron su simpatía, explotando la lucha sorda de castas, existentes durante la colonia; y las diferencias, rivalidades y aún odios dormidos que la guerra iba a despertar. Por eso la guerra manifestó caracteres tan dramáticos en Venezuela y asumió, sobre todo al principio, carácter social.

Los españoles, como se mira, fueron por necesidad más liberales que los criollos e iniciaron, en forma de pugna, la evolución democrática. Pero en los criollos también existía un sentimiento democrático y no de interés momentáneo sino de principios—hasta habían renunciado muchos de ellos a sus privilegios— y también se apoyaron en el pueblo. De ahí la guerra civil.

El pueblo en su mayoría, no creyó al principio en el triunfo de los patriotas. Creyó en los que habían dominado siempre, en los españoles; y en el derecho y en el poder de aquel ente sagrado y mitológico a quien nunca había visto, pero en el nombre del cual se hacía todo: el Rey.

Hasta entonces nada demostraba que luchase un pueblo por independizarse de sus opresores.

El pueblo acompañó a Monteverde, acompañó a Boves, y a cuantos caudillos espontáneamente levantaron bandera por el Rey; Yáñez, Antoñanzas, etc., y más tarde Morales, Calzada, tantos otros.

Los primeros nativos en favorecer la cuna del Rey fueron el indio Reyes Vargas, el mulato Andrés Torrealba y el negro Palomo, hombre de confianza de Monteverde: tres hombres representativos de tres castas. Y después la incontable mayoría de venezolanos de toda Venezuela: los guariqueños de Antioñanzas, los barineses de Tizcar, los corianos de Ceballos, los zulianos de Miyares, y los llaneros de Boves.

Los habitantes de las ciudades, aunque no unánimemente, se agruparon como más civilizados, en torno de los Concejos Municipales. Pero la mayoría del pueblo venezolano defendió la opresión y derrocó por dos veces la República: contra Miranda en 1812 y contra Bolívar en 1814. Obraba así porque carecía de conciencia nacional.

Conciencia nacional la fué adquiriendo poco a poco, por medio de la misma guerra, que despertó su dormido sentimiento de innato patriotismo y por medio de la incesante prédica de ideas liberales, verdaderas Cátedras de Derecho político, como ha dicho Mancini, que establecieron por la palabra y por la pluma algunos hombres superiores. El primero, Bolívar.

Bolívar se propuso cambiar aquella guerra social en guerra de independencia. El primer paso lo dió con su Proclama de guerra a muerte. Ser americano era una cosa y ser español otra: luchaban dos patrias, dos banderas. Después con discursos, mensajes, periódicos y una legión de publicistas civiles y colaboradores militares.

En algunas regiones como en los Llanos de Apure, ésta fué obra del tiempo y no de prédicas sino más bien de contagio. Más hicieron héroes vernáculos como Páez con la lanza en la mano ganando combates y creando el orgullo de tribu—que era el patriotismo de los llaneros—que propagandas organizadas y conscientes. El sentimiento nacionalista, ya despertado, hizo lo demás.

Los venezolanos fueron patriotas y ya nadie pudo vencerlos; ni los mejores y más aguerridos ejércitos europeos, ni las más numerosas Escuadras; ya nadie pudo detenerlos y se fueron tras el caballo de Bolívar, América adentro, hasta los confines australes, ganando y perdiendo batallas pero imponiendo en el continente la libertad, que ya conocían, la República que ya amaban y la Democracia connaturalizada instintivamente en toda América con los hijos del Nuevo Mundo.

Pero no todos fueron tan decididos ni lo fueron de súbito. Siempre quedó una buena parte del pueblo con los españoles. Pagaban o prometían pagar los españoles buenos sueldos en los ejércitos regulares. En cuanto a los cabecillas espontáneos convidaban al pueblo con el saqueo de las poblaciones. Algo lograban, ellos que no tenían nada, y satisfacían venganzas, ellos que probablemente habían recibido ofensas. De patria no sabían nada; ni comprendían, sobre todo

al principio, la idea de independencia política. Reyes Vargas, que después se pasó a los patriotas, dijo bien claro en un documento público que defendió al Rey porque no sabía lo que era la patria. Los que comprendían, no creían posible la independencia.

Con tales elementos en pugna, la guerra naturalmente se prolongó mucho. Hasta que la ignorancia abrió los ojos y comprendió que el interés nacional era anterior y superior al interés particular y que, además, no colidía con él. Las distintas clases o castas fueron fraternizando, al comprender que el interés nacional las unía a todas.

Así se inició la evolución democrática y fué desgracia que no se alcanzara por ascensión del nivel político popular sino por movimientos de violencia prolongada en que el tiempo fué el más decisivo colaborador.

---

En los primeros años de la Revolución, mal podía existir conciencia nacional en América y comprender las colonias su interés, seguirlo y defenderlo.

En tiempos de la colonia, o sea del absolutismo, no se consideraba que los Pueblos tuviesen Derechos que oponer a los Reyes, ni pudiesen obedecer a principios, ni que sus destinos pudiesen colidir con el de las Metrópolis, ni el derecho de los ciudadanos—los llamaban súbditos—con el de los Monarcas, fuente de toda autoridad, de toda legalidad y ante quien debía sacrificarse todo. Sólo la Majestad divina podía rivalizar con la humana y ambas eran aliadas, según la vieja fórmula del Trono y el Altar.

El español con ser tan altivo y haber gozado en tiempos de la monarquía castellana, anterior a la austriaca y a la borbónica, relativas libertades, decía en el siglo XVII, por pluma de Calderón:

*Al Rey la vida y hacienda  
debo dar; pero el honor  
es patrimonio del alma  
y el alma sólo es de Dios.*

En las colonias no había exclusiones: del Rey eran vida, hacienda y honor. Del Rey y de sus representantes ultramarinos. Eso, en principio. En realidad, había latitud y liberalismo, a condición de no ponerlos a pruebas.

A esas ideas tradicionales, martilladas en el espíritu de los súbditos por la cátedra sagrada y por la costumbre, no hubo medio de oponerse por medio de propaganda revolucionaria. Imprenta no había; tribuna popular no había. ¿Cómo realizar propaganda? ¿Có-

mo adquirir ideas nuevas? ¿Cómo iniciar una revolución y llevarla a término?

No existían más elementos propicios que aquellos de las clases ricas. Podían viajar y adquirir en el extranjero noticia exacta de las ideas que empezaban a prevalecer en el mundo y de las conmociones que estas ideas produjeron en Francia y Anglo-América. Estos viajeros solían traer a las colonias, subrepticamente, libros; los leían y divulgaban entre sus íntimos, exponiéndose a los rigores de la Inquisición, que los prohibía todos, y que aconsejaba el denunciado de criados contra amos, de hijos contra padres, de padres contra hijos.

De ahí, pues, que la revolución la comenzaron en América los únicos iniciados, una oligarquía, la clase pudiente criolla. Por eso la revolución fué oligárquica y se realizó en los Concejos Municipales, único Cuerpo de función pública, aunque de carácter meramente administrativo, donde los criollos de pro tenían acceso.

Las potencias extranjeras con colonias en las Antillas, sobre todo Inglaterra, propiciaron por odio a España la propaganda subversiva, por medio de lecturas y noticias que aprovechaba exclusivamente la casta superior, los hombres del Concejo Municipal.

Esta institución popular, herencia de Roma, que las poblaciones de España habían sabido conservar al través de todas las vicisitudes y todas las usurpaciones de la Monarquía austriaca, la madre España la transmitió a la América. Los cabildos o Concejos Municipales, instrumentos de la libertad administrativa de las ciudades, fueron los que sirvieron de cuna, en toda América, a la libertad política, jugarretas del destino. La más liberal institución de la monarquía absoluta iba a servirle de mortaja al imperialismo español. En estos Cuerpos, por otra parte, los cargos solían venderse, y no producían a los poseedores sino satisfacciones de vanidad. La Revolución comenzó, pues, municipal e incruenta (1).

El pueblo vivía ayuno de novedades. El día de la Revolución no supo a quién inclinarse. Se inclinó hacia lo que estaba acostumbrado a obedecer y seguir: hacia los defensores del Rey. No podemos culparlo, pero debemos lamentarlo. Por ello fué tan sangrienta la lucha; por ello asumió caracteres de guerra civil y, en una población dividida en castas opuestas, de guerra social. Es decir, de lucha de clases.

El elemento absolutista inducía a la obediencia y el pueblo obedecía sin trabajo. El campo estuvo contra la ciudad; los negros esclavos contra los Municipios libres, la barbarie contra la civilización. Los patriotas ofrecían la libertad a los negros esclavos y los negros esclavos seguían a los caudillos del absolutismo que no les ofre-

---

(1) Lo mismo que la revolución que se inicia en Venezuela después de la muerte del monstruo. Hay otras analogías, como se verá.

éían quimeras abstractas sino realidades tangibles: el saqueo de las propiedades, la muerte de los antiguos amos, la violación de las mujeres blancas y la impunidad en cambio de apoyo. Todo en nombre del Rey Católico. ¿Cómo no iba a seguir en tropes a Boves, a Yáñez, a Morales?.

Tales promesas no tentaban sólo a los negros esclavos, sino a los negros libres, a los indios, a los mestizos, a los mulatos y a los blancos. En resumen, a la mayoría popular, a los campesinos de todo pelaje. “Los venceremos y después descansaremos en el seno de sus familias”, prometía Boves, el peor y más eficaz y prestigioso de aquellos espontáneos caudillos absolutistas, a quienes seguían veinte mil llaneros.

Morales y otros Canarios, por su parte, se enriquecían con el despojo de los patriotas. No fueron los únicos: algunos españoles rivalizaron con ellos. Más tarde muchos patriotas hicieron lo mismo con bienes de españoles. El saqueo fué por turno: primero, los realistas contra los patriotas; después, los patriotas contra los realistas. Pero la mayoría se contentó sólo con aprovechar de momento y destrozár la riqueza pública.

Era una guerra sin mañana, nadie atesoraba, nadie tenía confianza en el futuro ni en que aquel desorden permaneciera. Lo que no podía utilizarse quedaba al punto destruído, por el hierro y por el fuego. Tal parecía la consigna bárbara de los absolutistas, ya españoles, ya americanos. Los patriotas tomaron desquite en propiedades de enemigos. Guerra a muerte a la propiedad, parecía la consigna.

Quando la República, triunfante, entregó a los jefes Republicanos los bienes expropiados a los españoles, les entregó haciendas por resembrar, casas por reconstruir, hatos por fundar de nuevo. La economía nacional y el orden fiscal estaban hechos polvo. A los servidores públicos se les pagaba mal o no se les pagaba. A los militares se les pagaba en papel que estos sacrificaban en sus apremios hasta por la décima parte de su valor.

De 1823 a 1827 Páez, que dominaba en Venezuela, no tenía mejor arbitrio rentístico que las contribuciones directas. Los pocos ricos, llamémoslos así, que quedaron en Venezuela, españoles y americanos realistas, emigraron ellos y sus capitales después de la batalla de Carabobo en 1821. No había un céntimo y el gobierno de Páez recurría a los empréstitos forzosos hasta 1827. En 1827 regresó Bolívar a Venezuela y reformó el régimen fiscal.

En Nueva Granada ocurría algo semejante. Cuando Bolívar llegó allí en 1826, después de haber estado ausente por cinco años en la empresa de libertar la América del Sur, encontró el más espantoso caos administrativo y la mayor pobreza. Santander había sido tan



pésimo administrador allí como Páez aquí. Sólo él estaba rico en Nueva Granada, como sólo Páez tenía algo en Venezuela.

En Venezuela, paniaguados del gobierno recaudaban las rentas públicas que se evaporaban sin saberse a menudo cómo. No se llevaban estricta cuenta y razón de las recaudaciones e inversiones. Los contribuyentes que podían eludir al pago lo eludían. Muchos no tenían en realidad, cómo satisfacer al fisco. Las Oficinas de recaudación solían ser también de distribución. Los Comandantes militares podían disponer de las Rentas en las Oficinas de recaudación. En fin, desorden administrativo y miseria pública.

Nadie se dedicaba a la agricultura. Desde el día de la paz, acaso por la inseguridad del campo, todos querían ser comerciantes. Como no tenían ni escuela práctica ni capacidad, fracasaban (2). Era el paraíso del desorden fiscal y económico en ambos países.

Guerra social espantosa la guerra de la independencia en Venezuela. Todas las fuentes de producción estaban cegadas. Las castas, a pesar de una lenta evolución democrática que iba efectuándose, continuaban malqueriéndose.

Todavía en 1817 amenazó Piar a la República, con una guerra de colores, amenazando destruir la evolución democrática iniciada por la Revolución. Bolívar, dándose cuenta del peligro, lo hizo juzgar por un Consejo de guerra y lo fusiló. Mariño, Páez, Santander, Bermúdez, Obando, Carujo, fueron sólo enemigos del Libertador. Por tanto, menos peligrosos. El peligro estaba en Piar en 1817, en Padilla en 1828. Ambos murieron fusilados.

## Biblioteca de Letras

### «Jorge Puccinelli Converso»

Toda la riqueza nacional había sido destruída, más que gastada, por la Revolución y por la Reacción. Sólo un problema cambió de aspecto, venció al tiempo: el problema étnico. Quizás, más bien, se agravó con las matanzas sistemáticas y premeditadas del elemento blanco, por Boves y otras fieras.

La independencia realizada por Bolívar fué una obra de civilización hecha con bárbaros. Fué la pasión política de la independencia realizada con hombres que no tuvieron pasión política desinteresada y comenzaron siendo esclavos voluntarios del Rey.

Los hombres que realizaron la independencia quedaron más pobres que antes los unos y tan pobres como antes los otros. La riqueza nacional no cambió de manos: había desaparecido. La miseria de Venezuela al terminar la guerra era espantosa. Nadie tenía nada. Nada valía nada.

---

(2) Revista de Hacienda, vol. III, N.º 5.—Caracas: julio-sep. 1937.

No sólo se destruyeron por la barbarie desencadenada tres siglos de cultura española, como decía Bolívar, sino que concluyó estúpidamente con la obra económica de tantas generaciones laboriosas y en proporción que hoy nos espantaría si se tradujera en cifras. La población quedó reducida en una tercera parte.

No había lucha de civilización contra barbarie, se pensará. Todos eran bárbaros. En tal razonamiento la lógica aparece triunfante, pero por debajo de lo lógico, late la vida. La realidad tiene explicación para todo.

Los oligarcas criollos, los primitivos iniciadores de la Revolución y, con extensión las ciudades, Caracas, Valencia, Cumaná, Barcelona, representaban, en efecto, los tres siglos de la cultura que nos legaba España. Los campos y las castas inferiores, la barbarie americana o africana puesta en movimiento por bárbaros caudillos espontáneos de Canarias, España y de la misma América.

Pero se fué haciendo poco a poco la difusión de las ideas liberales entre los americanos y los americanos fueron poco a poco entrando al servicio de la patria. Precisamente ganarlos para la patria fué trabajo de Hércules, el más obscuro y eficaz, de Bolívar a otros patriotas.

Esos elementos trajeron a la Revolución cuanto habían aprendido, así en bien como en mal, en el campo realista y en el servicio de Antoñanzas, de Monteverde, de Boves, de Yáñez, de Calzada, de Zuazola, de Rosete, de Morales. Lo espontáneo en muchos de ellos y de su escuela era la muerte y la destrucción. Guerra sin cuartel a las personas, guerra sin cuartel a las propiedades. No pensaban que arruinaban a la patria y no sólo a los enemigos. Había, hasta cierto punto, que dejarlos hacer porque de lo contrario, volverían a las filas españolas. Se luchaba todavía por los hombres, por ganarse los pueblos. La disciplina pasaba a segundo término. La humanidad, a tercero. El concepto de propiedad, al último. Matar, robar, destruir: ese era el ideal de muchos. En nombre de qué, no importaba. Si eso no es barbarie, habrá que buscarle un nombre peor.

Nadie ha expuesto mejor aquel fenómeno con que se encontraba el día de terminar la independencia, que el mismo Bolívar. En 1828 decía al coronel Perú de Lacroix: "En los primeros años de la independencia se buscaban hombres, y el primer mérito era ser valiente; de todas clases eran buenos con tal que peleasen con brío. A nadie se podía recompensar con dinero, porque no había: sólo se podían dar grados militares para estimular el entusiasmo y premiar las hazañas. Así es que hombres de toda casta se hallan hoy entre nuestros generales, jefes y oficiales. La mayor parte de ellos no tiene otro mérito que el valor brutal, que ha sido tan útil a la República; haber matado muchos españoles y haberse hecho temibles. Negros, zambos, mulatos, blancos, hombres de todas clases, que en el

día, en medio de la paz, son un obstáculo para el orden y la tranquilidad, pero fué un mal necesario”.—(*Diario de Bucaramanga*).

El mismo día de la paz aquellos colaboradores, preciosos para obtener la emancipación, iban a ser el peor cimiento para erigir la República. Es decir, la división de castas, la ignorancia y la barbarie campesina fueron fatales, al iniciarse la República; y la mezcla de castas, la ineducación política y la ignorancia han sido fatales a la República, al Orden y al Progreso. Resumen: mientras no se fundan todas, habrá peligro y retroceso.

Bolívar realizó la independencia de Venezuela contra el querer de las mayorías de Venezuela; y Bolívar y el tiempo, unidos, convirtieron a los realistas en republicanos, a los súbditos del Rey en ciudadanos de la República; y entremezclaron las castas.

El propio Bolívar que sabía a qué atenerse escribe al general Santander, años adelante, furioso o fingiendo furia contra los venezolanos que hablaban de principios: “no quiero nada con esos abominables soldados de Boyes, con esos infames aduladores de Morillo; con esos esclavos de Morales y de Calzada. A ellos obedecían y querían los fieros republicanos que hemos libertado contra su voluntad, contra sus armas, contra su lengua y contra su pluma y que hoy no quieren obedecer a nuestras Leyes”.—(*Archivo de Santander*).

De 1826 a 1830, los antiguos guerrilleros realistas, Obando en Colombia, Carujo en Venezuela y los isleños absolutistas de Caracas se llamaron a sí mismos liberales. Toda aquella prédica de liberalismo por los antiguos sostenedores del Rey absolutista no era sino reacción antiboliviana propiciada por el pérfido Santander en Colombia y el tártaro Páez en Venezuela. Después Páez gobernó en Venezuela con una oligarquía conservadora y Santander extremó en Colombia el centralismo de Bolívar contra el cual protestaba.

Obando, Carujo, Santander, Páez, los canarios, los caraqueños y los granadinos invocaban ideas avanzadas contra el hombre a quien debían hasta poder pensar libremente y poder libremente estampar su pensamiento. Detrás de aquellas invocaciones de principios veía Bolívar claramente el desorden; y detrás de aquel desorden, como razón última, la envedijada y aún no resuelta en Venezuela cuestión de raza, que tan hondamente lo preocupó.

“¡Qué marchen esas legiones de principios—escribía el Libertador—a parar el trote a la insurrección de Páez, si es con ellos y no con los hombres con quien se gobierna! Ninguna ley es capaz de contener a estos esclavos desencadenados. El origen más impuro es el de Suramérica: todo lo que nos ha precedido está envuelto en el negro manto del crimen. Somos el compuesto abominable de esos tigres cazadores que vinieron a la América a derramarle su sangre y a encastar con las víctimas antes de sacrificarlas, para mezclar des-

pués los frutos espúreos de estos enlaces con los esclavos arrancados del Africa. Con tales mezclas, con tales elementos morales, ¿cómo poner las leyes sobre los héroes y los principios sobre los hombres? ¡Muy bien! Que esos señores ideólogos gobiernen y combatan. Entonces conoceremos el bello ideal de Haití. Nuevos Robespierres serán los dignos magistrados de esa tremenda libertad”. (1826).

Pasó la monarquía y vino la República, pasó la miseria pública y vino la nueva riqueza; la evolución democrática en los espíritus se ha cumplido. Sólo un problema de los de entonces permanece en pie: la cuestión de razas.

La cuestión de razas fué ayer el mayor obstáculo para la República y sigue siendo el mayor y más grave problema de Venezuela. Sólo los miopes y los estúpidos no lo ven y preguntan en sus periódicos si convendrá la inmigración en esta República. Sólo los tontos suponen que con obras de ornato público se contribuye al progreso social.

Bolívar no. Hombre de genio, vió claro; hombre honrado, dijo lo que pensaba en el bien del país que fundó. Su máxima preocupación consistió en que la población nativa se mezclase con la europea y produjese el criollo del futuro, en el que se fundiesen las tres razas fundamentales de nuestro suelo. De lo contrario, auguró males sin cuento para su patria.

RUFINO BLANCO-FOMBONA.

Biblioteca de Letras  
«Jorge Puccinelli Converso»



# SEMINARIO DE LETRAS

## SECCION DE FILOSOFIA

### ETICA.

Nicolai Hartmann es seguramente el más serio y profundo filósofo alemán contemporáneo. Su gran obra "Etica", en tres gruesos volúmenes, hace época en la historia de esta disciplina. Damos, en seguida, la **Introducción**, traducida por Francisco Miró Quesada C., alumno del Seminario de "Filósofos Contemporáneos" de nuestra Facultad.



### INTRODUCCION

#### 1.—La primera pregunta fundamental.

La tradición del pensamiento moderno, presenta a la Filosofía al principio de su investigación, como haciendo estas tres preguntas vitales: "Jorge Puccinelli Converso"

¿Qué podemos conocer?

¿Qué debemos hacer?

¿Qué cosa nos es permitido esperar?

La segunda de estas preguntas es reconocida como el problema fundamental de la Etica.

Es este aspecto del preguntar humano en su integridad, que da a la Etica el carácter de Filosofía "práctica". Es una especie de pregunta que tiende a comprender más que la sola aprehensión intelectual, pero menos que el anhelo directo de la esperanza humana.

Independientemente de toda garantía de éxito, así como del conocimiento de lo condicionado y accesible y de la creencia en lo más allá, en lo absoluto, la pregunta ética se yergue entre las duras realidades de la vida, y los diáfanos ideales del visionario.

Sin dirigir su propia atención hacia algo real, y sin embargo hallándose muy cerca de la realidad—en verdad más cerca que cualquier teoría o aspiración—siempre agarra lo real y pregunta a

raíz de sus datos, y siempre con miras a la realidad de aquello que es irreal en lo dado.

La pregunta ética nace de lo que está próximo a nosotros, nace tanto de la corriente cotidiana, como de los grandes momentos decisivos de la vida, ante los cuales se encuentra enfrentado el individuo ocasionalmente. Estos momentos son aquellos, que a través del peso de las razones en pro y en contra, preséntanse sólo por única vez, despiertan al individuo de su vaga semiconciencia, llevándolo hacia una decisión nueva en su vida, hacia una perspectiva de responsabilidad, inevitable e impredecible.

Pero lo mismo pasa en efecto con las pequeñas cosas de la experiencia. La situación ante la cual nos encontramos, muestra el mismo aspecto en los detalles insignificantes y los momentos de gran importancia. Nos obliga a decidirnos y a actuar, y nunca nos perdona de esta necesidad de decisión, sin decirnos sin embargo en qué sentido deberíamos de decidir, qué deberíamos hacer o qué consecuencia deberíamos aceptar y preferir.

A cada momento nos encontramos cara a cara con la pregunta: ¿qué debemos hacer? Cada nueva situación nos la hace plantear de nuevo, paso a paso, en nuestra vida; debemos contestarla una vez más, ineludiblemente y sin que algún poder pudiera exonerarnos y dispensarnos de esta necesidad.

A la pregunta siempre nueva, nuestra acción o nuestra conducta presente, es la respuesta, siempre nueva. Porque nuestra acción contiene ya la decisión, y si en cierta oportunidad no nos diéramos cuenta de éllo, podemos reconocerla luego en nuestro acto, y tal vez arrepentirnos de ella.

Pero, si en cada opción, nos decidimos bien o mal, ésto no está contenido previamente en la situación. No hay garantía para ello, ni tampoco nos guía una mano ajena; cada uno en esta situación sólo depende de sí mismo, y así decidiendo por sí sólo y desde sí sólo, es sólo él, quien lleva toda la responsabilidad y toda la culpa.

¿Quién prevé el alcance de su acción? ¿Quién sabe la cadena de sus consecuencias, o mide la grandeza de su responsabilidad?

La acción una vez hecha, pertenece a la realidad y nunca puede ya ser deshecha. Lo que era malo para ella, es definitivamente falso; en el más estricto sentido, es irremediable. La situación se presenta sólo una vez nunca regresa y, como todo lo real, es individual; pero está también allí irrevocablemente tejida dentro la red del proceso cósmico, como parte de él. Exactamente ocurre con un acto una vez realizado. Sus efectos se extienden a círculos cada vez mayores, se propagan según su propia naturaleza. Una vez que está tejido a la existencia, vive y nunca muere—aunque el movimiento de las ondas, generadas por él, se debilite y se borre en la infinita corriente del mundo—es inmortal como toda la realidad. Por más que su origen sea irreal e in-

motivado, una vez incorporado a la existencia sigue otra ley: la ley de la realidad y de la actividad eficaz. Esta ley le da un carácter propio, el poder de destruir y construir la vida y el ser, ante el cual el arrepentimiento y la desesperación son impotentes.

Un hecho llega más allá de su hacedor, deja su sello sobre él, y lo juzga sin misericordia. Esta cadena de consecuencias de los actos, no deja captarse por nosotros en cada conducta humana. Pero todo acto tiene consecuencias, y siempre se presenta la posibilidad de que éstas pesen fuertemente sobre nosotros, cuando por lo general menos lo esperamos. Y lo que es verdad para la conducta de un individuo en pequeña escala, es también cierto en gran escala para la conducta de una comunidad, una generación, una edad.

El futuro de las generaciones depende quizá de nuestra comprensión presente. La generación futura siempre recoge lo que el presente siembra, así como el presente ha recogido las mieses del pasado. En un sentido muy significativo esto es verdad, cuando lo viejo ya ha vivido, y cuando surgen energías nuevas y oscuros poderes comienzan a agitarse. En tales momentos sucede que aún la humilde participación que toma el individuo en la iniciativa del conjunto, puede estar sometida para siglos enteros al peso de una responsabilidad inesperada.

Aquí, la seriedad de la pregunta: ¿Qué debemos hacer? viene a evidenciarse.

Uno olvida el significado actual de esta pregunta fundamental demasiado fácilmente, en medio de los bulliciosos problemas del día—como si no fuera que estos últimos, tienen su raíz en el primer problema, y sólo pueden ser resueltos en relación a él.

Esto no quiere decir que la Etica filosófica deba siempre intervenir directamente. Su tarea no es el programa positivo, ni la referencia unilateral de un sólo dogma. Lo contrario es verdadero: el principio de su apartamiento de lo dado, de lo presente, de lo disputado, liberta a la Etica y la posibilita para enseñarnos.

## 2.—El poder creador en el hombre (en el original dice: el demiurgo en el hombre).

La Etica no enseña directamente, lo que debería pasar aquí y ahora en un caso dado, sino cuál es la constitución de aquéllo que debiera pasar universalmente. Este deber puede variar y ser multi-forme. Pero no todo lo que debiera pasar puede hacerse en todas las situaciones. El momento actual con sus exigencias, tiene aquí campo dentro de aquello que enseña la reflexión ética.

La Etica nos proporciona un fundamento universal cual “vista de pájaro” desde la que lo presente puede verse objetivamente. Desde esta visión, las tareas de los individuos y de las edades se nos

presentan igualmente específicas. Guarda la misma distancia de ambas. Para ambas ella significa una elevación sobre el caso especial, un resguardo contra las influencias extrañas, la sugestión, la falsificación y el fanatismo. Aquí la Etica procede exactamente como la Filosofía: no enseña juicios hechos sino enseña a juzgar.

Es en este sentido que la Etica toma la pregunta: ¿Qué debemos hacer?

No determina, describe o define el qué especial del deber, sino da más bien los criterios mediante los cuales, el *Qué* deja reconocerse. Esta es la razón profunda, por la cual se mantiene encima de todo choque de tendencias particulares, de intereses y de partidos. Sus perspectivas se relacionan con la vida cotidiana pública y privada, como se relacionan las de la Astronomía respecto a la visión terrestre de las cosas. Pero a pesar de esto, aún los puntos de vista de estas tendencias particulares, tienen su justificación sólo en la Etica. La distancia no es una separación ni un apartamiento del caso particular, sino sólo una perspectiva, una ojeada general (*conspectus*), una visión comprensiva, y según su verdadera idea una tendencia hacia la unidad, hacia la totalidad y compleción.

Aquí el carácter de Filosofía práctica pierde toda su agresividad.

No se mezcla personalmente con los conflictos de la vida, no da preceptos morales *ad hoc*; no es código como es la ley, de imperativos y prohibiciones.

Dirige su atención hacia lo creador en el hombre, lo provoca en cada nuevo caso a observar, a adivinar, como sería lo que debiera pasar aquí y ahora.

La Etica filosófica no es casuística, ni nunca debe serlo; pues mataría en el hombre, precisamente lo que debe despertar y educar; lo espontáneo y creador, la vinculación interna y viviente con lo que debe ser y con lo valioso en sí. Esto no es una renuncia de la alta tarea de ser práctica.

Sólo de esta manera puede ser práctica: extrayendo, levantando y madurando lo práctico en el hombre—es decir lo activo en él— la habilidad propia de generar espiritualmente.

Su objeto no es la privación y el encarcelamiento del hombre dentro de una fórmula, sino su elevación hacia la plena dirección personal y hacia la responsabilidad.

El libertar al hombre del tutelaje, es la verdadera manera de “hacer” al hombre. Pero sólo puede libertarlo la reflexión ética.

En este sentido la Etica es la Filosofía práctica. No es una formación de la vida humana sin considerar la personalidad del hombre, sino precisamente su propio progreso hacia la libre formación de su vida. Es el conocimiento del bien y el mal, lo que lo nivela con la divinidad; es su habilidad y su autoridad para ayudar la de-



terminación del curso de los acontecimientos, para cooperar en el taller de la realidad. Es su entrenamiento en su vocación mundial, la exigencia que pesa sobre él de ser un colega del demiurgo en la creación del mundo. Porque la creación del mundo no es completa, hasta que no haya ejercido su acción creadora en él. Pero en esta creación, el hombre se demora, porque no está listo, porque no ha llegado todavía a la cima de la humanidad.

La humanidad debe primero realizarse en él. El trabajo creador que le incumbe en el mundo, culmina con la creación de sí mismo; con la realización de su *etos*. El *etos* del hombre tiene dos aspectos: caótico y creador. En el primero están cimentadas sus posibilidades, pero también sus peligros. En el segundo está su vocación: realizarla es ser humano. La Etica se dirige al poder creador en el Hombre.

La inteligencia humana está buscando aquí y encontrando el camino hacia el significado de la vida.

En esto justamente consiste su esencia práctica. El hombre así moldea la vida. La Etica no es Filosofía primaria ni fundamental; su conocimiento no es ni el primero ni el más cierto. Pero en otro sentido sí tiene el primado de toda Filosofía: su obligación más original y más profunda, su competencia más llena de responsabilidad. Su énfasis no es algo deseado, antes bien es algo condicionado por su esencia íntima. Su dominio es un santuario natural de la sabiduría, por siempre esotérico—si se juzga por las reglas del entendimiento y de sus conceptos fijos—un santuario en el cual, aún el más sabio refrena su pasos con reverencia y horror.

La Etica es sin embargo aquello que está más cerca, y es más palpable; se da a todos y es común a todos. Es el interés filosófico más primitivo y positivo del hombre; históricamente es este el interés que primero dividió a la Filosofía de la Mitología; es la fuente y el motivo más profundo del pensamiento filosófico y tal vez aún del pensamiento humano en general. Es además la meta final y la visión más amplia de este mismo pensamiento. Y la razón por la cual siempre se preocupa por el futuro y dirige su mirada sobre lo remoto y lo irreal, y que aún vé el presente bajo la forma de lo futuro es porque vive en lo supertemporal.

### 3.—El significado de práctico en Filosofía.

¿Qué debemos hacer? es más difícil de contestar que: ¿qué podemos conocer?.

En cuanto al saber, éste se halla confrontado por su objeto, que es fijo, inmutable, existente en sí mismo. El pensamiento del objeto puede referirse a su experiencia. Lo que no concuerda con los datos de la experiencia es falso. Pero lo que debemos hacer, no está hecho

todavía, es irreal, sin previa existencia en sí mismo. Sólo puede alcanzar la existencia a través del hacer. Y sin embargo la pregunta concierne el qué de este hacer, a fin de dirigirlo.

Aquí está faltando el hecho fijo, la presencia inmediata. El pensamiento ha de anticiparlo, pues no tiene la corrección de la experiencia. Descansa sólo en sí mismo. Todo lo que puede ser aquí conocido debe necesariamente ser discernido *a priori*.

La autonomía puede ser en verdad, objeto de orgullo para la conciencia moral; pero justamente en él yace la dificultad del problema.

¿Qué autenticidad tiene el saber ético, si le falta todo criterio? ¿Es la nobleza del *etos* humano un testimonio tan evidente, que no puede ni siquiera ser discutido cuando dice dictatorialmente: tú debes? ¿Nó está acaso condenado a flotar para siempre en lo hipotético? ¿Es qué en realidad, no rige aquí la multiplicidad, la relatividad, la subjetividad y la variación en cada caso? Lo que debo hacer hoy bajo determinadas circunstancias, ¿nó debería dejarlo de hacer mañana bajo circunstancias diferentes, y no hacerlo tal vez más en mi vida?

Ahora está claro que en este punto, la falsa perspectiva de la casuística ha sido introducida de nuevo—un acercamiento hacia lo particular y lo dado—. Sin embargo, el problema no debe ser resuelto considerando la distancia de lo presente. ¿Quién desearía decir donde está el límite de la pregunta legítima del sobre el “Qué” del deber? Pues el interés práctico siempre se relaciona con lo presente, y esto siempre amenaza acortar las perspectivas más amplias en cuanto al futuro.

De manera que a pesar de su renocida universalidad y dignidad, el objeto de la Etica está expuesto a la más seria duda.

En este sentido la Etica es, una vez más, la sección más disputada de la Filosofía. ¿Hay una unidad moral? ¿Acaso no varía el *etos* de edad en edad y de pueblo en pueblo? ¿Y debería uno creer entonces, que la naturaleza del bien mismo cambia según la actualidad del momento? ¿Nó querría decir esto, una nueva negación de la autonomía del *etos*?, ¿una sospecha sobre el significado esencial del deber y del bien? Así, desde el primer paso, la Etica nos confronta con su dificultad fundamental: ¿cómo puede llegarse a los principios éticos, y cómo puede uno cerciorarse de ellos? Ninguna experiencia puede enseñarlos. Contrastando con lo que puede ser experimentado, deben ser discernidos intuitivamente. Pero cuando en contraste con lo presente, los discernimos intuitivamente y los ponemos como exigencias, entonces también los encontramos variables, desplazables, cambiables, discutibles, e incluso dentro los otros campos de la vida ética, transformados, desplazados, cambiados, discutidos.

¿A qué puede, pues, la Etica aferrarse en cuanto ciencia?

A esta situación corresponde en Etica el peculiar significado de “práctico”.

Otros dominios del conocimiento práctico, saben, siempre, a base de otros principios, cual es su fin. En toda técnica, Higiene, Jurisprudencia, Pedagogía, los fines están fijados, presupuestos; existe sólo la pregunta en cuanto a los medios. La Etica es práctica en un sentido diferente, casi se podría decir en un sentido inverso. Debo fijar los fines, para los cuales todos los medios están presentes, los fines más altos y absolutos, que no pueden a su vez ser tomados como medios para algo posterior. Aunque dentro de ciertos límites, puede ser mantenida legítimamente una Etica de los medios, el énfasis de la Etica reside en los fines.

El significado de práctico, es pues al revés de lo que en realidad es en otros campos.

¿Cómo se descubren los fines, puros, absolutos e irreductibles? En cuanto no pueden ser confrontados con algo real ni son verificables ¿qué camino cognoscitivo nos conduce a ellos? Esta es la insuperable dificultad de la pregunta: ¿Qué debemos hacer? Es una dificultad única y peculiar de la Etica y constituye una parte de su misma naturaleza. Y sin embargo es ineludible. Se presenta inevitablemente al hombre. Cada persona debe de alguna manera resolverla para sí misma y si bien no por el pensamiento, al menos por la acción. No puede dar un paso en la vida, sin resolverla efectivamente de una manera u otra. Es la exigencia más alta que se le presenta. Su peso es el correlativo necesario de aquella dignidad de autonomía, de aquel altísimo privilegio que distingue el *etos* del hombre. El hombre la lleva en sí mismo todo el tiempo de su vida. Esta soberbia capacidad no le ha sido otorgada por juego. Lo que está arriesgado es siempre él mismo—incluyendo ese alto poder. Porque aún esto puede perder el hombre por su ligereza o por su acción arriesgada.

#### 4.—La riqueza valuacional de lo real y la participación en ella.

Todo esto no es sin embargo más que la mitad del problema fundamental de la Etica. La otra mitad, es menos positiva, resalta menos a la vista, pero es, a su vez, más general, y más relacionada con la totalidad del hombre y de su vida.

La primera pregunta respecto al hombre, se refería sólo a su acción, y en cuanto al mundo, sólo a aquella parte de él, donde el alcance de su acción se deja sentir. Sin embargo por más urgente que sea para él este alcance de su poder, aquella parte de lo existente que exige algo de él, le impone responsabilidad, se dirige a sus decisiones, resoluciones y voluntad. A pesar de eso, el hombre es una

misma parte del mundo. Pero la actitud interna del hombre, su *etos* en cuanto decidiendo en pro o en contra, en cuanto aceptando o rechazando, reverenciando y despreciando, amando u odiando cubre un área incomparablemente más amplia. Este decidirse en pro o en contra manifiesta su intensidad más alta, sin duda alguna, sólo en cuanto referencias cercanas de su yo; a medida que su radio aumenta, el poder de decidirse palidece: a cierta distancia adquiere sólo el carácter de un tono emocional débilmente concomitante, que por lo general no se nota; pero esta tensión sin embargo no desaparece. Acompaña a la conciencia intelectual y la lleva en la forma de asombro, de interés, y finalmente de momento intencional dirigido a la comprensión de sus fines. Una conciencia puramente teórica de los objetos, es, al fin y al cabo, una abstracción. Realmente el interés práctico está siempre allí como una corriente subterránea, y ocasionalmente irrumpe poderosamente a través de la conciencia y turba la serenidad de su contemplación.

Aquí no es cuestión de eficiencia externa, de decisiones cargadas de consecuencia. Aquí no hay deber, y, sin embargo, en la mera actitud interna hay algo altamente positivo y que implica gran responsabilidad, porque la misma naturaleza del hombre no es indiferente a su amplitud y a la fuerza de esa actitud. Su naturaleza se va ampliando y va creciendo proporcionalmente o disminuye con su actitud. Aquel que pasa tercamente sobre los hombres y sus destinos; a quien lo conmovedor no conmueve, ni lo inspirador inspira; para él, sólo esto en vano existe en la vida, y no participa de ello. El mundo queda sin significado y la vida sin sentido para aquel que no tiene capacidad de percibir las relaciones de la vida y el inagotable significado de las personas y situaciones, de las correlaciones y acontecimientos. El vacío exterior y monótono de su propia vida es el reflejo de su vacío interno y de su ceguera mortal. Pues el mundo real en el cual existe, la corriente de la vida humana que lo lleva y lo dirige, nunca carece de una multiforme riqueza. Su pobreza en medio de la abundancia se debe a su fracaso para apreciar la vida. Por eso para la naturaleza del hombre hay siempre además de la estrecha realidad de la acción y del deber una segunda exigencia: participar de la plenitud de la vida, ser impresionable por lo importante y susceptible a lo que tiene significado y valor.

Esta exigencia es más intensa, silenciosa y serena, y guarda su secreto mejor que la exigencia del deber y de la decisión voluntaria y, sin embargo, a esto está fundamentalmente relacionada, no es más que la misma necesidad siempre nueva y viviente de una decisión interna en pro o en contra. Exige la misma actitud moral sobre la base de la misma autonomía interna, de los mismos principios éticos. La *Ética* filosófica, ha interpretado mal esto con demasiada frecuencia, y se ha dejado cegar por el ímpetu más positivo de la otra

exigencia. Y debido a tal unilateralidad ha repercutido perniciosamente sobre el desarrollo del *etos* humano. Toda Ética de sólo deber y obligación, toda moral puramente imperativa comete este desatino, el de no considerar la plenitud de la vida. Todo el que ha caído bajo este error rigorista tal vez puede preguntarse tontamente en este punto: ¿aquéllo que es valioso no es siempre objeto de exigencia? ¿Nó es siempre el valor moral en su misma esencia un eterno no ser, un deber ser? ¿Hay acaso valores realizados en el mundo?. Quien quiera que haga esta pregunta, no se ha dado cuenta hasta qué grado fracasa en su apreciación de la vida, e incluso, qué ingratitud y qué arrogancia lo sojuzgan en sus garras. Como si lo real debiera ser necesariamente malo o fútil, como si la vida humana fuera en sí misma un juego sin sentido, el mundo un valle de lágrimas y como si toda la existencia hubiera esperado sólo por él, para alcanzar a través de su voluntad y de su acción, luz, significado y valor.

Una Ética exclusivamente del deber es un engaño moral, es una ceguera de la validez de lo presente; no hay que maravillarse que históricamente, el pesimismo siga su huella. En un mundo desprovisto de valores y profanado, nadie tolera la vida.

##### 5.—La segunda pregunta fundamental.

Una vez que nos hemos dado cuenta del hecho que los mismos valores, que son lo único que puede guiar nuestro propósito y nuestra acción, son realizados miles de veces por personas y situaciones; que nos confrontan en relaciones y sucesos, nos rodean en todo tiempo, nos dirigen y llenan nuestras existencias con luz y esplendor—sobrepasando en mucho nuestro poder de comprensión—nos hallamos cara a cara con la segunda pregunta ética: ¿sobre qué debemos dirigir nuestra atención para participar del mundo de los valores? ¿Qué es valioso en la vida y en el mundo en general? ¿Qué cosa debemos hacer nuestra, comprender y apreciar, de manera que podamos ser hombres en el pleno sentido de la palabra? ¿Qué es aquéllo para lo cual carecemos aún de sentido, de órgano, de manera; ¿Para qué debemos antes que nada formar nuestra capacidad, agudizarla y educarla?

Esta pregunta no es menos importante y seria que la concerniente a lo que debe ser hecho. En verdad es infinitamente más amplia en contenido, más rica y más comprensiva. En cierto sentido hasta incluye a aquella pregunta. Porque. ¿Cómo he de reconocer lo que tengo que hacer en tanto que no conozco los valores y desvalores, dentro de las situaciones, cuya presencia únicamente me obliga a decidirme, a querer y a actuar? ¿Nó andaré a tientas en la obscuridad expuesto a todos los errores, y no arruinaré necesariamente

con mano torpe, la cosa de valor, que posiblemente, como todo aquello que es real, es irremplazable.

Así la segunda pregunta supera a la primera en importancia. La precede definitivamente y la condiciona. Y es superior tanto en su más amplia significación metafísica, cuanto en sus consecuencias prácticas y positivas. Porque la significación del ser humano no se agota en su orgullosa vocación de hombre, como constructor y modificador del mundo.

¿Qué ventaja tiene el trabajar si muere con la obra? ¿Dónde está el significado de la creación misma, si la cosa hecha no contiene el significado, ni significa algo para alguien capaz de comprender el sentido? ¿Nó es acaso el significado metafísico del hombre, en el mismo mundo que trabaja y modela, que este mundo pueda tener significación para él? En él sólo, el mundo tiene su conciencia, su existencia, para sí mismo. Ninguna otra de las criaturas puede ser para el mundo lo que es el hombre. Su pequeñez cósmica, su transitoriedad y su impotencia, no impiden su grandeza metafísica, y su superioridad sobre las más bajas formas del ser.

Es el sujeto entre objetos, el reconocedor, el que sabe, el participador; es el espejo del ser y del mundo, y comprendido en este sentido es la significación del mundo. Este punto de vista no es arbitrario, ni imaginación especulativa. Es la simple expresión de un fenómeno, que puede ser interpretado, pero no suprimido: el fenómeno del estado cósmico del hombre.

No sabemos si hay otro espejo del mundo, que el que consiste en nuestra conciencia humana. En esta cuestión la imaginación puede permitirse cualquier libertad, pero esto no cambia nada en cuanto al lugar del hombre en el mundo. Este lugar es seguro para nosotros, sabemos lo que significa: y esto es suficiente para reconocer la significación metafísica de la existencia humana. Aunque el hombre sea un turbio espejo de lo real, sin embargo es un espejo y en él, el ser se refleja. El ser tiene significado para él. Si el mundo tuviera sentido sin él, o si no tuviera significado sin la conciencia, es una cuestión sobre la que nadie puede emitir juicio alguno.

Este significado de la existencia humana no está agotado en la mera comprensión de la imagen del ser. Participar sin interés, la mera disposición teórica es como dijimos una abstracción. El hombre es primitivamente práctico y sólo en segundo lugar es teórico. Su contemplación es desde el principio una preferencia. Su parte en el vaivén de los acontecimientos, es participar con interés, con el sentir que evalúa. La sobriedad imparcial del pensamiento es una derivación posterior. Y aquí todo depende de la energía, alcance y buena orientación del sentido evaluativo. El fenómeno corriente es la estrechez de este sentido, la pusilaninimidad del espíritu, una falta de apreciación de la extensión comprensible de lo real.

Para la mayor parte de las personas, el límite de los más estrechos intereses de la vida, de sus relaciones más actuales, dictadas por la urgencia del momento, es al mismo tiempo el límite de su universo moral. Su vida, es una vida disminuída y restringida, una caricatura deforme y distorcionada de la humanidad. No se necesita grandes perspectivas metafísicas a fin de determinar el bajo nivel de estas mentalidades estrechas. La torpeza del sentimiento valorativo, lleva en su faz, el sello de la miseria interna. Se venga inmediatamente sobre él. A este estado corresponde su pobreza moral y su vacuidad de vida. Para élla el peso de la existencia se vuelve una carga que no es compensada por la vida. La saciedad no viene de la excesiva plenitud de la vida sino de su pobreza. Y en que áspera contradicción se halla dicho empobrecimiento ante la riqueza de la vida real, la vida que está siempre a la mano y nos rodea con su plenitud. La tragedia del hombre, es la de aquel que sentado ante una bien servida mesa, está hambriento, pero no puede estirar la mano hacia los manjares, porque no ve lo que está ante él. Porque el mundo real es inagotable en abundancia, la vida real está saturada y colmada de valores, y donde nosotros la cogemos, la encontramos llena de maravillas y de grandiosidad.

Estas anotaciones naturalmente no admiten “comprobación”, de la misma manera que no podemos probarle a nadie que también existe lo que no puede ver. Y si uno puede operar a otro su catarata moral—si la Ética puede hacer esto en cuanto ciencia—debe quedar ciertamente dudoso por ahora. Por lo general, sin embargo, es posible enseñarle a otro a ver, despertar su actividad emocional, educar y entrenar su órgano valuacional. Hay una guía moral, una conducción dentro de la riqueza abundante de la vida, un abrir de ojos ajenos mediante nuestra propia visión, un abrir a la participación a través de nuestra propia participación. Hay un entrenamiento para la humanidad de los demás, lo mismo que uno propio para ella.

#### **6.—Los constituyentes valuacionales de las personas y de las situaciones.**

La exigencia que estamos considerando, debe empezar con esta sencilla pregunta: ¿qué cosa entonces es lo que dejamos desconsiderado en la vida? ¿Qué es aquello que se nos escapa?

Aquí en efecto yace toda la dificultad. No basta descubrirla para resolverla. Para cada valor constituyente debe ser despertado el sentido valorativo correspondiente. Los elementos constituyentes de un valor están en todas partes. Los vemos cerca de nosotros en todo tiempo y sin embargo no los vemos. Cada persona, cada peculiaridad humana está llena de valor; es significativa y única hasta en

sus últimos y más imponderables matices. Cada uno es un mundo en miniatura, más no sólo como una entidad de estructura específica de existencia, sino también como una estructura de valor específico. Exactamente lo mismo es cada yuxtaposición presente de personas, cada situación que se produce por alguna conexión más o menos amplia de la vida; siempre es un complejo de obligaciones interracionales, tensiones y relajamientos, una infinidad de propósitos, pasiones, tranquilas disposiciones emocionales, o aún actos ruidosos y bruscos de partidatismo—en los que cada uno está variablemente ligado a un grupo de otras cosas distintas y condicionadas recíprocamente, intensificadas y complicadas por sus reacciones, entretejidas por simpatías y antipatías, desertadas y llevadas a un plano superior del *etos*; finalmente, experimentadas por una conciencia más clara o más obscura de la acción de sus participantes, vivida como una impresión total, y subjetivamente distorcionada, opuesta al concepto imaginativo de los mismos.

La situación moral nunca está formada sólo por personas, sino que siempre está por encima y más allá de ellas, aunque no existe independientemente de ellas. A sí mismo es un cosmos particular, con su propia manera de ser y legitimidad, y determina a la persona, tanto o más cuanto ésta la determina.

Y el valor único corresponde a la única entidad. Las situaciones también son algo individual y existen sólo una vez y no retornan nunca más. Si alguien ha estado en una situación y no la ha cogido, no la volverá nunca más a encontrar, la ha desperdiciado y la ha dejado pasar irrevocablemente.

Nuestra vida humana, mirada de cerca, consiste nada más que en una cadena ininterrumpida de situaciones pasajeras—desde las más fluídas y accidentales relaciones del momento, hasta las más íntimas, durables y resistentes cadenas que unen unos hombres con otros. La vida en común y también la individual están arraigadas en ella y se llevan a cabo en dichas situaciones. Son el fondo sobre el que surge todo conflicto, exigiendo su resolución. Son los contenidos de la esperanza y la desilusión, del entusiasmo y del sufrimiento, del coraje y de la debilidad. Cuando un poeta modela una situación humana, y la pone ante nuestros ojos, fácilmente vemos, lo que contiene en sustancia ética; de alguna manera sentimos repentinamente los valores de la situación, expuesta por él aunque con obscuridad y sin conciencia de la complejidad especial de su estructura valuacional. Entonces sentimos lo grande como grande y lo sublime como sublime. En la vida real sólo una cosa se diferencia de la vida en el arte dramático: falta la mano conductora del artista magistral quien imperceptiblemente trae lo significativo de la situación hacia la luz de manera que pueda ser intuído por el hombre corriente. Con todo, la misma vida es siempre un drama.



Y si sólo siempre pudiéramos ver la situación en que estamos tan plásticamente como la ve el poeta, nos parecería tan rica y tan llena de valores como en su creación artística. La prueba de esto es el hecho de que mirando a nuestra vida pasada, sus más altos acentos de valor realzan aquellos momentos que se presentan a nuestros ojos con entera realidad y plenitud de detalles—independientemente de si o no en aquel tiempo nuestro sentido de valor realizó su contenido ético—a menudo contrastando con nuestra ruda percepción anterior y tal vez con un dolor secreto ante lo que se ha desvanecido para siempre, que fué nuestro y sin embargo no lo hemos poseído.

#### 7.—Pasando al otro lado.

El pasar es un capítulo especial de la vida humana. Si dejáramos a un lado, todo lo inapercibido de nuestro alrededor sin mirarlo, incluso sin apreciarlo, quedaría al fin poco de la sustancia de la vida que realmente fué nuestra, espiritualmente.

Los caminos de la vida se cortan recíprocamente en muchos puntos. Uno encuentra a innumerables hombres. Pero hay pocos que son “vistos” en el sentido ético, pocos a los cuales damos la mirada simpática, podría casi decirse, la mirada de amor, porque la mirada que aprecia el valor es mirada de amor y viceversa. ¡Por cuán pocos somos vistos! ¡Los mundos se encuentran, las superficies rozan las superficies, pero en su profundidad se quedan sin ser tocadas y solitarias; y parten de nuevo. O durante toda la vida corren paralelas, y más aún, unidas externamente, tal vez encadenadas y sin embargo ambas quedan impenetrables.

Ciertamente todos los hombres, no pueden ni deben entregarse a cualquier persona. Precisamente la participación más profunda, queda individual y exclusiva. Pero, ¿no es verdad que en esta marcha acelerada, todo el mundo, al mismo tiempo, vaga silenciosamente con un anhelo en su corazón de ser “visto” por alguien, de ser simpáticamente comprendido, correspondido, adivinado, de que alguien confíe en él a primera vista? ¿Y no es cierto que cada uno se encuentra en todo momento incomprendido, pospuesto e inconsiderado? ¿No es acaso la desilusión común y más fuerte a la vez de todas, esta: ir vacío por el mundo, con el corazón lleno de anhelo, sin ser visto, sin ser sentido, relegado, sin que alguien aprecie su valor?.

Este es el destino humano. Pero no es el colmo de lo absurdo si consideramos que cada uno en su yo profundo, sabe el anhelo de los demás por una mirada valuacional, y sin embargo sigue su camino sin haber mirado—cada uno solo en el sufrido secreto de su so-

dad? ¿Es sólo la preocupación y el descontento con nuestra propia vida la que nos inhibe, o es, tal vez, la estrechez de nuestra percepción valorativa, la traba de nuestro propio aislamiento, la inhabilidad de estrechar la mano a los demás?.

No hay duda que junto con el egoísmo natural, el miedo de los demás y el falso orgullo, existe sobre todo una incapacidad de "ver" moralmente. No sabemos cuánta riqueza dejamos de ver diariamente, no nos imaginamos siquiera cuánto perdemos, cuánto se nos escapa; por eso pasamos sin valorar. Por eso la abundancia de los más altos valores de la vida se desperdicia en nosotros. Lo que anhelamos se encuentra allí, en incontables corazones. Lo dejamos perecer y nos quedamos vacíos.

El *etos* humano es superabundante, se hunde y muere a causa de la pobreza y vulgaridad de nuestra mirada moral, la mirada del mismo hombre ante el mismo *etos* humano.

¿Y en los grandes asuntos, no aparece el mismo cuadro agrandado y toseco? ¿No hay también una satisfacción moral y una comprensión en gran escala, y una ignorancia, también en gran escala? ¿Nó es el particularismo de los partidos, lo mismo en la vida del Estado? ¿Nó es el chauvinismo lo mismo en la historia del mundo?.

Un pueblo es siempre ciego respecto al carácter distintivo y a la misión mundial de otro pueblo. El espíritu de partido es ciego a la justa pretensión y valor político del partido puesto. Cada comunidad de interesados sólo se relaciona con sus propios fines, vive sólo para ellos, delimita a ellos la vida del conjunto y la del individuo.

«Jorge Puccinelli Converso»

De manera que el individuo no toma en cuenta la verdadera vida del todo, que no es sagrada para él; vive sólo para la vida de su grupo tal como la encuentra, constreñida dentro de las estrechas fórmulas de su tiempo y de su comprensión. Nadie penetra dentro de las grandes correlaciones que constituyen la vida peculiar del todo; nadie experimenta con viviente sentimiento, los latidos de la Historia. Sin embargo cada uno, en medio de la Historia, tiene que desempeñar un rol en ella, y está llamado a ser un veedor y modelador del todo. Vive a un lado de su tiempo, de sus valores y tareas, de su vida característica; que sólo se revela a él en cuanto contemporáneo. ¿Es algo de admirarse que una época que tiene exceso de partidos y de líderes, sufra de una carestía sensible de ciudadanos y hombres de Estado legítimos? Ciertamente hay una conciencia histórica; además, una ciencia histórica, que restablece el todo. Pero esta conciencia no coincide con la vida histórica. La ciencia, mucho después, reconstruye de los restos de una vida pasada, y muestra desde la distancia de la posteridad un débil cuadro general de lo

que dejamos pasar, pero que ya no es nuestra vida. Viene demasiado tarde. Ya no puede reemplazar el sentido participante de valor que tuvieron los contemporáneos. Le falta lo inmediato de la experiencia actual y el alto sentimiento de participación. El interés del epígono, no es el correlativo, igual en importancia, de la vida histórica. Su amor no viene a rescatar lo pasado, y lo pasado ya no lo ama. El mundo moral en pequeño y el mundo moral en gran escala, se parecen asombrosamente. Se reflejan mutuamente de una manera mucho más precisa, de lo que creería un hombre ingenuo.

Aquel que como individuo, no mira con amor aquello que lo rodea, ignorará y aborrecerá los problemas como ciudadano del estado, y como ciudadano del mundo sembrará calumnia y discordia. Pasar junto a un individuo sin notarlo, desconsiderar la comunidad, dejar de ver el momento histórico—en todo esto se manifiesta el mismo aspecto del *etos*, la misma vacuidad, la misma condenación y anonadamiento propios—es la misma ceguera y el mismo despilfarro valuacional.

Sólo una vez se da a una generación lo que no regresa nunca ni a ella, ni a ninguna otra; como sólo una vez se da a un individuo la plenitud de un momento. Y es el mismo pecado contra la significación de la vida, así como contra la significación metafísica de la existencia humana—el mismo absurdo.

### 8.—El hombre moderno.

Si hay algo, así como el despertar de una conciencia valorativa, es nuestro tiempo el que la necesita. ¿Hasta qué grado existe esta posibilidad? nadie puede saberlo. Apenas puede derivarse de la Filosofía. Pero a pesar de todo, la Filosofía tiene aquí un campo de trabajo. Hay prejuicios que sólo ella puede desarraigar. Y hay obstáculos emocionales a los que pueden oponerse la reflexión y la interiorización del espíritu.

La vida del hombre de hoy no es favorable para la profundización. Le falta la calma y lo contemplativo, la vida es sin descanso y apurada; hay competencia aturdida e irreflexiva. Todo el que se queda quieto por un momento es sobrepasado por el siguiente. Y de la misma manera, las exigencias de la vida externa se sobreponen unas a otras, y así sucede también con las experiencias, impresiones y sensaciones. Siempre dirigimos nuestra atención hacia lo que es más novedoso, la última cosa que nos gobierna de continuo, y la penúltima es olvidada antes que haya sido bien vista y mucho menos bien comprendida. Vivimos de sensación en sensación. Y nuestra penetración se vuelve superficial, nuestro sentido de valor es cada día más obtuso, a causa de nuestro apego por lo sensacional. El hombre mo-

derno no es sólo sin descanso y precipitado, sino también obtuso y gastado; es aquel a quien nada inspira, toca o penetra en su intimidad. Finalmente sólo tiene una irónica y cansada sonrisa para todo. Al fin hace toda una virtud de su degradación moral. Eleva el "nihil admirari", su incapacidad de asombro, de admiración, de entusiasmo y respeto al principio de un hábito constante y deseado. Pasar insensiblemente sobre todo, es un "modus vivendi" confortable. Y así se complace en una pose de superioridad que sólo esconde su vacuidad interna.

Este estado mórbido es típico. No se manifiesta hoy por primera vez en la Historia. Pero siempre que ha aparecido ha sido un síntoma de debilidad y decadencia, de fracaso interno y pesimismo general.

Lo que quiere destruirse, que se destruya. Sin embargo de cada caída resalta nueva vida, joven y saludable. Aún en nuestro tiempo esto es así. ¿Quién se atrevería a predecir si le incumbe a la nueva generación con sus ensayos algo tempestuosos, o, si está sólo reservado a las generaciones futuras, el lanzarse poderosamente hacia un nuevo *etos*?

Pero la semilla está allí, nunca ha muerto; somos los que debemos despertar de la miseria espiritual, quienes debemos tener ante nuestra vista la idea, y en nuestro corazón, la fé.

El hombre ético, es, en todo, lo contrario del hombre precipitado y del hombre apático.

Es el veedor de los valores, es el "sapiens" en el sentido original de la palabra, es el "gustador". Es aquel que tiene una facultad para la plenitud de los valores de la vida, aquel "órgano moral" del cual profetizó Franz Hemsterhuis que: se abren brillantes riquezas para ella.

La Etica filosófica de nuestros días se erige bajo el estandarte de esta misión. Se encuentra en la bifurcación entre la vieja Filosofía y la nueva.

Está dando los primeros pasos en la investigación consciente de los valores. Nosotros, hombres de hoy día, no sabemos, cuán lejos nos llevará.

Pero su propósito lo vemos claro: llevar al hombre hacia la posesión consciente de su "órgano moral", abrirle de nuevo el mundo que se había cerrado ante él.

Después de lo que se ha dicho, ya no queda dudas sobre lo que quiere ser, y sobre lo que deberá versar la nueva Etica. Sólo el futuro mostrará si es aquello y si, podrá serlo. Pero en su actitud integral es indudablemente una cosa: es en sí misma un nuevo *etos*. Significa un nuevo amor para nuestra misión, un nuevo respeto por lo

que es grande. Porque el mundo que ella se propone abrirnos, es de nuevo grande y lleno de valores, inagotado e inagotable, tanto en su totalidad, cuanto en su más mínima partícula.

La nueva Etica tiene una vez más el coraje de enfrentarse de nuevo a la dificultad metafísica total de los problemas nacidos de la conciencia de lo eternamente maravilloso e indomado.

De nuevo la pasión primaria de la Filosofía ha vuelto a ser su actitud: EL PATOS SOCRATICO DEL ASOMBRO.

Traducido por

FRANCISCO MIRÓ QUESADA C.



Biblioteca ~~de~~ Letras  
«Jorge Puccinelli Converso»

## SECCION HISTORIA

### NAZCA Y CHIMU CENTROS PRINCIPALES DEL ARTE INDO-PERUANO DE LITORAL.

La Historia del Arte en el Perú, sobre todo el arte que nos viene del tiempo anterior a la influencia española, es sumamente rico y rivaliza con el arte de otras culturas coetáneas, tales como la de Egipto e India. El arte indo-peruano es realmente maravilloso. El encierra en sí, todo el secreto de una cultura que fué ahogada cuando había recorrido gran parte de la curva de su esplendor. Mas ella, cansada de su modestia y de la poca justicia que se le ha hecho, pugna hoy por salir del olvido en que se encuentra, y quiere colocarse en el plano verdadero que, por el rol que le cupo desarrollar en el concierto de las otras culturas históricas, en justicia le corresponde.

Día a día nos deslumbramos con las nuevas irradiaciones de aquel arte que las incursiones arqueológicas van sacando a luz. Cuando penetremos en él, habremos penetrado, también, en la cultura que lo produjo.

Huelga insistir, entonces, en la premiosa necesidad de dedicarse a estos estudios. Pues ir por este camino, significa ir en pos de la verdad de una cultura todavía no bien comprendida, y, a la que, particularmente nosotros, estamos en la obligación de reivindicar. Para ello contamos en cuanto a arte se refiere, con un incalculable material de estudio. Díganlo sinó, los grandes secretos que indudablemente han de encerrar esos monumentos arqueológicos en materia de arquitectura, escultura, pintura, texilaria, cerámica, metalurgia, etc. Todo lo cual espera tan sólo una buena lectura que nos haga saber todo lo que fué aquella gran cultura. El día que saldemos con esta deuda, habremos de llevar, sólo entonces, bien puesto el nombre de peruanos, considerándonos, con un orgullo muy natural, dignos de nuestro glorioso pasado, que es norte de ejemplo edificante.

---

Antes de comenzar a describir las semejanzas y diferencias entre el arte de Nazca y el arte de Chimú, voy a mencionar, solamente

mencionar, al arte pre-incaico representado por el Proto-Nazca, Proto-Lima y Proto-Chimú. Esto en cuanto al arte de la costa, porque hay que hacer notar, también, que la historia del arte indo-peruano reconoce dos períodos: el pre-incaico y el incaico, tanto de la costa como de la sierra. Ahora bien, el arte Proto Nazca, Proto Lima y Proto Chimú, así como el arte conocido con los nombres propios de Nazca, Chimú, Muchik y de otros centros de la costa, corresponde a una época anterior a la incaica y es obra de una sola raza: la raza yunga, que se expandió por todo el litoral del Perú, y ha dejado verdaderos centros de cultura, con rasgos propios y característicos que los hacen fácilmente diferenciables. Entre éstos, los centros de primer orden son, principalmente, las culturas de Nazca y Chimú, ambas delimitadas entre sí, por la de Lima. cuyos focos fueron Chancay y Nievería.

En todas estas culturas se advierte el sentimiento religioso que inspira a sus obras de arte. Esto es así, porque los antiguos peruanos adoraban a las fuerzas de la Naturaleza y a todo lo que podía despertarles admiración. Todo lo cual variaba según las regiones. Tenemos por ejemplo al individuo de la costa adorando principalmente al dios mar; al de la sierra especialmente al trueno, al rayo, al arco iris, etc. y por último al de la montaña adorando al tigre, al león, etc. Como se advierte, es el paisaje el que influía en el culto de los antiguos peruanos. Estas creencias religiosas a su vez han de influir y se han de plasmar en sus obras de arte.

### EL ARTE EN LA CULTURA NAZQUENSE

La cultura de Nazca se extendió por los valles de Chíncha, Ica y Nazca, llegando por el Norte para unos hasta Pachacamac, Chancay y Supe.

El arte que nos ha dejado esta cultura es de primer orden, sobre todo en lo que respecta a su tejido y a su cerámica. Veamos, aunque sea a la ligera, las principales manifestaciones de aquel arte. Empecemos por la:

**Arquitectura.**—Para poder enjuiciar el arte de Nazca en lo que toca a la arquitectura, contamos con muy pocos elementos. Sin que esto quiera decir que no podamos apreciar el valor de sus construcciones. Allí están sus magníficos cementerios, sus murallas, algunas de las cuales tuvieron hasta 300 metros de extensión. Sabemos también del empleo del adobe en forma de paralelogramo y dispuestos en hileras más o menos verticales. Según Sivríchi, el empleo del adobe era para las construcciones de viviendas y de templos, reservándose la piedra para las necrópolis, tumbas y túmulos funerarios. Se advierte, también, como una principal característica en ciertas construcciones de esta cultura, el empleo del adobe esférico. Pero entre sus obras de construcción ninguna so-

bresalió tanto como las de ingeniería hidráulica. Fueron estas verdaderas obras de arte, lo que revela el genio de esa raza. Supieron aprovechar los canales (siendo muy comunes y admirables los subterráneos) para llevar el agua de los ríos hasta los lugares más apartados.

**Escultura.**—A la cultura Nazca hasta el momento no puede considerársele como pródiga en producciones escultóricas. Por los ejemplares que se conservan tampoco se puede avanzar en noticias respecto al grado de adelanto que en materia de arte escultórico pudieron haber llegado. Sólo se puede decir a grandes rasgos que, la escultura aquí se encuentra aliada a la cerámica, y aún así, no son abundantes los huacos que ostenten representaciones plásticas. En los ejemplares que se conservan en los museos, se puede observar en cuanto a las representaciones antropomorfas, que apenas si se modelaba el rostro humano. La figura completa no la reproducían. La indicaban únicamente, es decir, la estilizaban. Hay también representaciones de animales, y en forma muy particular de la del pez, en el cual simbolizaban al dios mar.

**Pintura.**—En cuanto a pintura el artista nazquense alcanzó un alto grado de perfección. En la pintura reveló ser poseedor de un temperamento artístico muy delicado, como lo ponen de manifiesto aquellas intrincadas combinaciones del dibujo y del color, que dan al conjunto un perfecto equilibrio. Producciones tan maravillosas las podemos admirar recorriendo en nuestros museos las vastas secciones de cerámica y texilaria.

**Metalurgia.**—En el area de Nazca se han encontrado trabajos en metal que nos dan un índice de la capacidad y del grado de adelanto de estos artífices. Ya los españoles de la conquista, por intermedio de los cronistas de la época, hablaron de selectos jardines de oro y plata que causaron su admiración. Efectivamente, los ejemplares que se conservan de los descubrimientos recientes, ratifican el dicho de los españoles. Las máscaras y otros objetos de oro y plata dejan plasmados por sus bellos dibujos y por sus finos relieves.

**Texilaria.**—La riqueza de las telas de Nazca sorprende por la viveza de sus colores y por la finura de su tejido. El mérito de estas telas es tal, que con sólo decir que han desafiado orgullosas la acción de los siglos hemos dicho todo. La resistencia que daba la finura del hilado y lo indeleble de sus tintes por el uso de eficaces mordientes, son el secreto de la conservación de estas maravillosas telas.

Los tejidos de Nazca adoptan diferentes formas según el empleo que se les quería dar: sea con un fin religioso o sea con un fin indumentario. Dichas telas por lo general ostentan numerosas franjas con los más variados y caprichosos dibujos. En estas telas se reproducen representaciones de la fauna y de la flora del lugar,



variadísimos dibujos geométricos, imágenes míticas, figuras de dioses y héroes portando las famosas cabezas votivas y rodeados de atributos divinos.

Como materia prima empleaban tanto la lana como el algodón. Siendo el tejido más fino el proveniente de la vicuña. Había también primores de tejidos confeccionados con incrustaciones de plumas policromas muy finas.

En materia de tejidos, las mejores producciones son las extraídas de Paracas. Célebres son los mantos de este lugar por su inmenso valor artístico.

En general, se puede afirmar con énfasis que, son muy raras las culturas que en el arte del tejido pueda rivalizar con la cultura Nazca, puesto que el artista de esta área, hay que repetirlo, alcanzó un desarrollo muy grande y una perfección consumada que despierta la codicia de los particulares y la de los grandes museos del mundo.

**Cerámica.**—Según el Dr. Horacio H. Urteaga, la cerámica de Nazca está comprendida entre los 14 grados 45 minutos latitud N. y los 74 grados 43 minutos longitud O. En esta región es donde se encuentran aquellos famosos cementerios, que son la fuente arqueológica de los afamados cántaros y platos Nazcas, cuyas formas, colorido, esmalte, y dibujos son características perfectamente inconfundibles con las de otras regiones. Para el mismo autor, el material empleado por el artista nazca en la confección de sus huacos “es una marga blanca o encarnada, de la mejor calidad, y las tierras de caolín abundantes en la región”.

Las representaciones observadas en la alfarería de Nazca son de tipo mítico-simbólico. Refiriéndose a esta cerámica he leído el juicio del doctor Juan Manuel Peña Prado en sus copias de Historia de Arte General, dictadas en dicha Cátedra el año de 1926, y que es el siguiente: “Las ideas míticas abundan en estos huacos, los modelos del natural no los copia fielmente el artista, sinó que le sirven de punto de partida, para desarrollar con ellos sus ideas, creencias y preocupaciones; se nota en esta cerámica un adelanto que no ha podido brotar espontáneo y que revela el largo tiempo de preparación; pero nos faltan los eslabones de la cadena que nos conduzcan hasta su origen”. Efectivamente, ha sido la evolución religiosa la que ha influido en la cultura de Nazca para que ésta, por intermedio de su cerámica, llegue a la simbolización mítica. Vemos por eso en infinidad de huacos sintetizados esos procesos evolutivos de creencias. He allí entonces, la enorme gama simbólica que nos presenta esta nunca igualada cerámica en la que se dió preferencia al decorado y a la ornamentación que al lado del colorido le han dado renombre.

Junto a las formas muy características de las especies de Nazca que más adelante trataré, hay que considerar otra de las gran-

des características de dicha cerámica, y a la que ya me he referido, esto es, a las representaciones míticas y simbólicas y profusión de dibujos que se observa en la superficie de los huacos, sobresaliendo aquellas admirables grecas geométricas, o de grecas con estilizaciones de objetos diversos, pero en serie y formando bandas decorativas.

En la alfarería de Nazca se encuentran, aunque no en forma común verdad, los huacos zoomorfos y antropomorfos. Los primeros son de un marcado realismo, en tanto que en los segundos sólo está bien representado el rostro y las extremidades superiores del hombre, porque las demás partes del cuerpo tienden a “una estilización grosera”. La particularidad inconfundible de estos huacos es la de tener recubierta la superficie de dibujos simbólicos ornamentales. Agrégase a esto el notable equilibrio en la policromía y la hermosura del esmalte todo lo cual dá un conjunto magnífico.

Otra particularidad en cuanto a las formas de los huacos nazcas, es la de exhibir por lo general a las figuras humanas en posición sentada o en cuclillas, “y muchas veces en forma de figuras gemelas, unidas por sus costados, y asegurada la parte superior del cántaro por una asa que une sus extremos a los golletes tubulares que salen de la cabeza de las figuras, disimulándose como apéndices del bonete”. También estos artistas de la cerámica, deliberadamente desfiguraban a sus personajes, dándonos de ellos representaciones caricaturescas por medio de “obliteraciones del rostro; hundimientos o protuberancias, o agregándoles apéndices en forma de aves o peces”. Otra característica general de esta cerámica es que “las figuras totémicas son antropomorfizadas y sus dioses zoomorfizados”. Por último, si en Nazca han representado “sin naturalidad ni soltura sus figuras humanas: músicos, guerreros, pescadores, sacerdotes, jefes de tribu”, en cambio, allí han sido muy diestros en representar sobre todo “el rostro de sus personajes ilustres, llegando casi a la perfección del alfarero Chimú”. Los párrafos anteriormente indicados han sido tomados de una de las interesantes Monografías del Dr. Urteaga.

Para completar lo relativo a las formas que adopta la cerámica de Nazca, diré algo sobre las representaciones de frutos, de los utensilios domésticos y de las “formas raras” que se encuentran en la mencionada cerámica. Respecto a lo primero, diré que en los museos se encuentra una buena colección de huacos representativos de frutos de aquella región (frutos que hasta hoy se dan, y de otros que han desaparecido); estas representaciones son de las más fieles, aún hasta en sus propios colores naturales.

En cuanto a los utensilios domésticos, los más comunes son los cántaros, vasos y platos, de todo lo cual existe una variedad enorme de formas que el Dr. Urteaga las trata de agrupar en 14 categorías. Por último, en esta cerámica se han encontrado cierta ca-

lidad de ejemplares que salen del patrón que la caracteriza, habiendo sido llamados, por el mismo doctor, ejemplares de "formas raras". Esto no nos indica otra cosa, que el artista nazca conocía, también, la libertad de composición, lo cual es ya de por sí, un índice revelador de la perfección alcanzada por esos eximios artistas, que dentro de la Historia del Arte han impreso el sello característico de originalidad en los primores de su arte.

Son muchas las características de la cerámica de esta región; siguiendo con ellas no se puede olvidar a sus representaciones pictóricas. Ya he dicho que el artista de esta región gustaba producir acabadas obras de arte; en esto tal vez lo guiaba únicamente el afán de honrar a sus dioses y antepasados. Así lo creo, cuando pienso en lo probado que está el hecho de que esos admirables vasos, cántaros y platos no eran objeto de uso corriente, doméstico, sinó que estaban reservados para las mejores ofrendas. Por eso es que notamos en estos huacos el esmero del artista en recubrir a sus objetos con ornamentaciones geométricas de gran originalidad y variedad. Al lado de estas ornamentaciones destaca también el colorido, igualmente, de una gran riqueza, esto, unido al esmalte que es una especie de hermoso vidriado, daban al huaco un aspecto externo de exquisita elegancia.

Tan rica como las grecas geométricas son las decoraciones que ofrecían los productos de la fauna y de la flora, los cuales eran llevados por el artista a sus producciones, también, en grecas escalonadas y en series. Entre estas es particularmente distintiva la famosa greca que lleva el nombre de greca peruana.

Pero aún todo aquello no era suficiente para satisfacer el genio del artista, pues su fantasía lo llevó hacia las representaciones de sus mitos y de sus totems. Y, en este camino, el artista nazca, al igual que todos sus hermanos de la región, sintió la admiración por los elementos de la Naturaleza: causándole sobre todo la más indeleble impresión la enormidad y utilidad del mar. Por eso adoró al mar, por eso lo hizo objeto primordial de su culto y por eso lo representó en su cerámica, principalmente. El mar . . . ¡siempre el mar ha ejercido la más poderosa influencia en los hombres de todos los tiempos y de todos los continentes! Pero, particularmente el "hombre primitivo experimentaba, más que nosotros, los iniciados en las leyes de la Naturaleza, dice el Dr. Urteaga, las más profundas emociones, ante la contemplación del mar infinito y rumoroso". Por eso es que, ante los inmensos beneficios que incesantemente les proporcionaba aquel elemento inagotable, los de Nazca supieron ser muy reconocidos, elevándolo a la categoría superior de divinidad suprema. Suponíanlo un ser invisible. Siendo los artistas los encargados de representarlo con un símbolo; y este símbolo no podía ser otro que un pez, porque consideraban a éste

como el animal más grato al dios. El artista nazca sintetizó en su cerámica las creencias de su pueblo.

En toda representación mítica el objeto de culto por lo general siempre tiene una simbolización real, naturalista. Así el agua es un pez, la tierra se reconoce por un reptil, el aire por una ave, etc. Lentamente a estas representaciones se le van adhiriendo atributos. Tales manifestaciones son ya símbolos que terminan por convertirse en caracteres esenciales. Asistimos en tal forma a la transformación de la figura principal, de la cual quedan únicamente los rasgos más saltantes. El mito estilizado, dice el Dr. Urteaga, se ofrece en las formas más simples, y concluye por convertirse en uno o más caracteres ideográficos. Esta es en suma la representación simbólica y el proceso de estilización, que es, a su vez, una de las características más saltantes que distinguen a la cerámica de Nazca. Establecida la representación mitológica, no es demás, para terminar, citar la observación de Lehmann al respecto, quien dice, que en dichas representaciones, hay dos formas fundamentales: la del tipo de gato manchado y la del tipo de demonio de zig-zag con sus respectivas variantes.

Resumiendo lo anteriormente expuesto, se puede decir, que la cerámica de Nazca se caracteriza por su variedad de colorido, por su fino esmalte, por sus elegantes formas, y por el simbolismo de sus representaciones, todo lo cual dá un conjunto de inapreciable valor artístico, que causa la admiración de propios y de extraños.

### EL ARTE EN LA CULTURA CHIMU

Esta cultura se desarrolló en los valles de Trujillo y Santa, llegando por el Norte hasta Pacasmayo irradiando su influencia por toda la costa de Piura; por el Sur la cultura Chimú llegó hasta Pativilca, creyéndose con razón que la portentosa fortaleza de Paramonga es obra de ella.

En la evolución de la cultura Chimú hay que reconocer tres períodos: **Primero**, el remoto o Proto-Chimú; **Segundo**, el del Chimú propiamente dicho; y **Tercero**, el del Imperio del Gran Chimú. Respecto al primer período el doctor Julio C. Tello ha hecho un detenido estudio al desarrollar su teoría Andina en la primera época, o sea en la arcaica, y particularmente, en lo que toca a la influencia sobre el litoral.

Escribir sobre el arte de la cultura Chimú, es enfocar el otro gran centro del arte del litoral peruano. Por que puede decirse, repito, que Nazca y Chimú son los dos grandes centros de mayor importancia, tanto por el arte en sí, como por cuanto a las revelaciones que el arte de esos dos centros nos hace de la cultura costeña en general.



Si Nazca nos sorprende por que llevó a su arte al más alto nivel en la riqueza del colorido y del simbolismo, el arte de Chimú sobresale por su enorme riqueza escultórica. El arte de estas dos regiones nos ha dejado un enorme material de estudio. Sus piezas representativas son de un valor inapreciado para hacer un detenido estudio de una de las ramas del arte indo-peruano. En los ejemplares más notables, hay materia para un detenido estudio. Mas yo aquí, sólo intentaré dar una visión aproximada del arte integral de la cultura Chimú. Empezando por la:

**Arquitectura.**—Al hablar sobre la arquitectura de la cultura Chimú, forzosamente hay que incidir en las admirables construcciones arquitectónicas de Chanchán y Paramonga. Las ruinas de Chanchán se esparcen en un largo de 12 a 15 millas y en su ancho de 5 a 6 millas, según el doctor Lorente. Para unos Chanchán fué una capital religiosa, y para otros, una capital política. Esto último parece ser lo más aceptable, por el aspecto de gran ciudad que ofrecen sus ruinas, cuyas construcciones, se observa, fueron completamente de adobes y tapias. Rodeaba a esta gran ciudad una muralla artísticamente decorada. “Nótanse en las paredes, dice el doctor J. M. Peña Prado, combinaciones geométricas que formaban como dos planos de adobe, dándoles graciosas formas de rejilla y tableros de ajedrez, y que policromadas presentaban vistoso aspecto”.

En las ruinas de Chanchán se han encontrado terraplenes “sostenidos por muros y coronados por el santuario”, pirámides sagradas, palacios de gran extensión, jardines, talleres, mercados, cuarteles, presidios, necrópolis, etc. Sobre todo llama la atención de estas ruinas arquitectónicas, el lujo con que presentaban “las moradas de los poderosos, ricamente decoradas con arabescos y pinturas de colores y estucadas formando dibujos, y adornos con incrustaciones de conchas de diversas clases y formas”. Los estilos arquitectónicos de Chanchán han sido equiparados con algunas construcciones centro-americanas, entre las cuales, dicen, se observa una gran similitud.

En cuanto a la famosa ruina arqueológica conocida con el nombre de fortaleza de Paramonga, se encuentra ubicada en el valle de Pativilca, sobre la cumbre del cerro Paramonga. Estas ruinas han sido estudiadas principalmente por Raimondi, Urteaga, Tello, Valcárcel, Antúnez de Mayola, Larrabure y otros, estando todos más o menos de acuerdo en considerar las ruinas de Paramonga como una de las más formidables construcciones arquitectónicas de la capital. La fortaleza de Paramonga es una construcción de tipo cuadrangular con tres pisos, según Raimondi, y cuya base es de 170 por 150 metros. Dichos pisos se comunican por escalinatas y se hallan muy bien defendidas. Se ha encontrado en Paramonga fuertes murallas, grupos de habitaciones que se comunican por calles angos-

tas y otras manifestaciones que todavía no han sido bien diferenciadas.

Se atribuye a la cultura Chimú la paternidad de Paramonga, considerándose a estas ruinas como el límite Sur de esa gran cultura. Parece ser cierta esta aseveración, puesto que en los muros de Paramonga se encuentran estilizaciones del arte Chimú. En esta construcción, según el doctor Urteaga, se presentan tres estilos arquitectónicos: primero, el de la piedra rota y canto rodado; segundo, el de la piedra tallada y tercero, el de adobe. Otro autor sólo reconoce dos: el del Norte caracterizado por el empleo exclusivo del adobe, y el del Sur caracterizado por el empleo de la piedra; creyéndose ver en esto el sentido defensivo de la fortaleza orientado hacia el Sur, lo que vendría a comprobar la opinión del doctor Urteaga referente al avance migratorio de Sur a Norte.

En materia de arquitectura Chanchán y Paramonga representan las más altas manifestaciones del arte arquitectónico chimú. Unese a esto las admirables obras de ingeniería hidráulica que, al igual que en la cultura Nazca, encontramos en los fértiles valles del Norte.

**Pintura y textilaria.**—En materia de pintura, la cultura Chimú poco nos ha dejado, casi nada. De tal manera que por este camino no se puede inducir gran cosa sobre el arte Chimú. Y es que estos artistas no tuvieron ninguna predilección por el color. En su cerámica se advierte una gran pobreza de colorido al igual que de dibujo.

Mas bien en la textilaria de esta región se observa alguna manifestación pictórica, pero sin que llegue a la altura y riqueza del colorido de Nazca. Si bien está muy lejos de igualarla en colorido y dibujo, en cambio, quizás logra superarla en la prolijidad con que confeccionaban sus telas, en las cuales se encuentran a menudo adornos de nácar, de conchas de colores y de láminas de oro y plata. Por todo esto pues, la textilaria de Chimú es muy considerada: por su valor y prolijidad artística.

**Metalurgia.**—También los de Chimú supieron cultivar el arte de los metales llevándolo a buen grado de adelanto. De esta cultura se conservan preciosos ejemplares, como vasos, láminas, máscaras y demás variedad de joyas de oro y plata que son verdaderos objetos de arte, sobre todo por el repujado y la laminación. Hay verdaderas colecciones de estos objetos tan valiosos, particularmente las colecciones particulares de que nos hablan el doctor Urteaga y el doctor Tello. Estos objetos han sido muy codiciados en todos los tiempos, especialmente en nuestra época. Esto se explica por que el valor de dichos objetos está dado por muchos factores: por ser una reliquia antigua, por ser una verdadera obra de arte fino, por su valor intrínseco y por lo que representa en la labor de interpretación cultural.

**Escultura y cerámica.**—No se puede hablar de la escultura de Chimú sino se habla de su cerámica. Y es que escultura y cerámica están íntimamente unidos en las producciones de esta cultura: ya que las representaciones escultóricas dan la principal y distintiva característica de la cerámica de Chimú. En este sentido el alfarero de esta región se diferencia notablemente del alfarero nazca, al cual sobrepasa sin límites en esta dirección. Pues alcanzó la perfección más acabada. Díganlo sinó esos afamados huacos-retratos y toda la gama de expresiones que el rostro humano puede presentar y que en ellos se representan.

La escultura chimú es muy abundante, muy rica, y hallándose representada en su cerámica, se puede en ella estudiar la vida espiritual y material del pueblo que la produjo. Sólo hace falta espíritus selectos y dedicados con verdadero amor a estas direcciones; y también, por que no decirlo, hace falta protección, que es la única forma de crear ambiente para que sea mayor el número de los estudiosas de nuestro soberbio y brillante pasado.

Si el artista de Nazca, (en la cerámica principalmente) halló su predilección en la policromía y en las decoraciones estilísticas de tipo mítico-simbólico, el de Chimú la encontró en la forma, la cual era de tipo totemista. Sobre la forma giraba toda su preocupación. Producto de ella son las variedades de representaciones antropomorfas, y aún zoomorfas y fitomorfas, con la diferencia de que estas últimas eran en pequeña escala.

Hay también, en la cerámica de Chimú, grupos escultóricos que denotan "atributos divinos y simbolizaciones ideográficas de gran trascendencia". No hay duda, en la evolución de la cerámica de Chimú como sucede con la de Nazca, se ha de encontrar igualmente la evolución religiosa. De allí que el más alto nivel de la cerámica corre paralelamente con la evolución de las creencias. Y según la experiencia de una corriente sociológica, que encuentra su expresión en el doctor Mariano H. Cornejo, tenemos que el totemismo es un grado más adelantado de las creencias míticas. Si se tiene esto en consideración, al hacer una interpretación arqueológica, habría que concluir por afirmar que la cultura Chimú fué más avanzada que la de Nazca. Al menos así se desprende interpretando, principalmente, el arte en la cerámica de ambas culturas: que fueron mítica la de Nazca y totémica la de Chimú.

Es imposible no referirse en forma especial a las representaciones antropomorfas que ofrecen la enorme variedad de los famosos huacos-retratos. El doctor Horacio H. Urteaga, ha hecho un detenido estudio de estas colecciones de huacos, y ha encontrado que ellos expresan o ponen de manifiesto toda la vida psicológica del hombre. Estos huacos son de una gran expresión y ener-

gía. Su realismo es tal, que “parecen personajes que hemos visto o hemos conocido”.

En suma, en estos huacos-retratos se ha encontrado y se ha podido clasificar diremos toda la actividad psicológica del sujeto que halla su fiel reflejo en el rostro humano: allí están manifestadas todas las expresiones de risa, de alegría, de satisfacción, de meditación, de admiración, de ansiedad, de angustia, de tristeza, de llanto, de temor, de desesperación, de dolor, sufrimiento, enfermedad, sueño, muerte, etc., etc.

En estas simbolizaciones el artista chimú pone de manifiesto su aguda capacidad en la interpretación psicológica y su gran genio de concepción estética. Lo que por sí nos está indicando, el nivel cultural al que se elevaron los de Chimú.

En la cerámica de esta cultura, además del predominio del negro, son propios del mismo estilo, también, los huacos bicolores, en los que se destaca en un fondo blanco “dibujos rojos o cafés, de formas geométricas o pinturas simbólicas”.

Están perfectamente representadas en la alfarería Chimú todas las escenas de la vida, siendo la característica distintiva el gran realismo: hay copias fieles de la vida religiosa, civil y militar. En esos ejemplares no puede estar mejor expresada “la actitud belicosa del guerrero, la actitud mística del sacerdote, la resignación del ciego, la meditación del anciano, la actividad del joven”, etc.

También se encuentra en esta cerámica, y se hallan coleccionados en los museos, huacos con representaciones de actividades que dejan traslucir ciertas desviaciones sexuales. Mas esto no debe desdeñarse en nada el gran adelanto Chimú, puesto que se ha observado en el desarrollo de las grandes civilizaciones las mismas desviaciones. No debemos tomar esto en cuenta, repito, tanto más si tenemos en consideración el desarrollo integral de la civilización y cultura Chimú, una de cuyas manifestaciones son aquellos huacos de su cerámica, que no vienen a ser otra cosa que verdaderas hechuras artísticas en las que el arte cerámico—escultórico ha llegado allí casi a la perfección absoluta.

ALBERTO SANTIVÁÑEZ SALCEDO.  
(Alumno).



## EL CRONISTA MIGUEL DE ESTETE.

Biografía, sus obras, contenido sintético de ellas, su estilo y juicio crítico.

### BIOGRAFIA.

La biografía de Miguel de Estete es un tanto nebulosa, las noticias que de él poseemos son pobres e inconexas.

Nació en Santo Domingo de la Calzada, Villa del Obispado de Calahorra, más o menos por el año 1507.

Es una lástima que no podamos precisar las notas biográficas de nuestro Cronista que la crítica—con razón y estricta justicia—eleva al rango de proto-cronista del Perú.

Abandonó su Villa natal incitado por las noticias que de la opulencia y riqueza de las Indias corrían por los pueblos y lugares de España, víctima seguramente de la ambición, se alistó en una de las expediciones, muy frecuente en aquellas épocas. Llegó al Perú en la tercera expedición de Pizarro que acampara en Coaque desde donde comienza la feliz actuación de Miguel de Estete, sobresaliendo como soldado aguerrido y de singular bravura en la marcha de San Miguel de Piura a Cajamarca. Fue Estete uno de aquellos treinta soldados—jinetes que con Hernando Pizarro y Soto llevaron el mensaje del Gobernador; resalta su actuación en la plaza de Cajamarca, llegando la osadía de este audaz guerrero hasta arrancarle con inaudito coraje la borla imperial que adornaba la frente del Inca Atahualpa.

Con el cargo general y oficial de Veedor de la Real Hacienda, acompañó a Hernando Pizarro en su viaje al adoratorio de Pachacamac.

En 1534, después de la muerte del Inca, intervino en la fundación de la ciudad de Jauja (xauxa).

En 1535 regresó a España, donde permaneció poco tiempo, en 1537 estaba ya de vuelta en el Perú, se avecindó en Lima donde se le asignó la encomienda de Pucurucho.

Cuando en 1539 se funda la ciudad de San Juan de la Frontera en la antigua Provincia de Vilcashuamán, Estete se trasladó a esta nueva ciudad—actualmente llamada Huamanga.

En 1553 lo encontramos oponiéndose al levantamiento de Francisco Hernández de Girón.

Se ignora la fecha de su muerte.

## SUS OBRAS.

Nuestro cronista escribió las siguientes obras:

1.—**Relación de la Conquista del Perú.**—Publicada por primera vez el año 1901 en el “Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos”, actualmente llamado, “Boletín de la Academia de la Historia”, el original de este valioso documento se encontró en el Archivo de Indias de Sevilla, por el Americanista ecuatoriano Jacinto Jijón y Caamaño, los comentarios de la Relación corrieron a cargo del reputado Americanista Carlos M. Larrea.

Nosotros la tenemos en el tomo XII, 2a. serie, de la “Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú” de los doctores Urteaga-Romero, publicada en 1924.

2.—**La relación del viaje que hizo el señor Capitán Hernando Pizarro por mandado del Señor Gobernador, su hermano, desde el pueblo de Caxamalca a Pachacamac y de allí a Jauja.**—Esta relación geográfica-histórica o el itinerario del viaje de Hernando Pizarro a Pachacamac escrita por el soldado Miguel de Estete, ha sido intercalada en la Relación de la Conquista del Perú por Francisco López Jerez, Relación que tiene varias ediciones y al mismo tiempo ha sido vertida a otros idiomas.

Nosotros la tenemos en el tomo V, la serie de la Colección “Urteaga-Romero”.

Mucho tiempo hemos tenido noticia de Miguel de Estete, sólo a través de esta Relación.

3.—**Relación del Sitio del Cuzco, y principios de las guerras civiles del Perú, hasta la muerte de Diego de Almagro 1535-1539.**—El manuscrito original de esta Relación, escrita por un soldado anónimo, testigo y actor de los sucesos que narra, se encuentra en la Biblioteca Nacional de Madrid, cuya existencia fué rebelada por Marcos Jiménez de Espada el año de 1779.

El Sitio del Cuzco y la primera guerra civil entre los conquistadores ha sido narrada por Garcilaso de la Vega, Pedro Cieza de León, Gonzalo Fernández de Oviedo, Antonio Herrera y otros, pero, ninguno iguala tanto en autenticidad como en lujo de detalles a la Relación del Anónimo; Relación que atribuimos a Miguel de Estete por las razones que en seguida exponemos.

El doctor H. H. Urteaga, contemplando la trascendental importancia de esta Relación y con motivo de la celebración del IV Centenario de la Fundación Española del Cuzco y como justo homenaje a

la tierra legendaria, la publicó en el tomo X, 2a. serie de su Colección—1934. Del prólogo de esta edición extractamos las siguientes conclusiones:

¿Quién pudo ser el autor anónimo de esta Relación?

Seguramente fué un Cronista miembro de la guarnición española, Pedro, Juan, Hernando Pizarro, Miguel de Estete.....? Veamos ligeramente. Pedro Pizarro en su Crónica, también escribió incidentalmente acerca de este Sitio, y nos relata, en forma conocida, su participación en él. Su Relación, compuesta cuando se hallaba ya avecindado en Arequipa, muchos años después, no dá indicios de que hubiera escrito una nueva sobre el Sitio del Cuzco, y, además, ni el estilo, ni el orden, ni la extensión del relato del Anónimo, se conforman con la escabrosa, desordenada y estrecha descripción del pariente de los Pizarro.

De *Hernando Pizarro* conocemos la carta que escribió a la Audiencia de Santo Domingo; comparando el estilo de esta larga epístola o memorial histórico, con la Crónica del Anónimo, se ve la saltante diferencia, no siendo, además, posible que Hernando, ni aún en forma anónima, hiciera la apología de sus hechos ni pretendiera justificar su conducta ante el Rey, escondiéndose tras un nombre supuesto, o el Anónimo.

El único soldado cronista que pudo ser su autor es Miguel de Estete, el mismo que escribiera su Relación de la Conquista del Perú, él mismo que narrara el itinerario del viaje que emprendió con Hernando, su amigo y compañero, desde Cajamarca a Pachacamac, y el único que tiene una dición como la del Anónimo, clara, minuciosa y persuasiva.

Quizá si por evitar que se dijera que la amistad con Hernando lo parcializaba, ocultó su nombre y se presentó sólo como un soldado cronista. Lo cierto es que no pudo ocultar sus afectos ni disfrazar su estilo que se revela en esta muy nutrida e interesante relación, digna de su pluma.

## CONTENIDO SINTETICO DE ELLAS.

1.—**Relación de la Conquista del Perú.**—Comienza esta relación con los primeros preparativos de Pizarro, Almagro y el concierto con Pedrarias de Avila. Los primeros viajes llenos de penalidades y la incertidumbre de la tripulación a su regreso a Panamá.

En estos primeros datos, nuestro cronista no es tan prolijo, es así, que comete algunos errores, tal cuando dice: “Los capitanes Pizarro y Almagro, fueron casi de los primeros que se hallaron en la conquista y descubrimiento de las Incas...”. No es exacta la aseveración, pues, antes que estos capitanes—1510—llegaron a estas tierras Ojeda, Enciso, Nicuesa y Balboa. Pero, el valiente cronista

justifica su deficiencia cuando declara...“muchas cosas particulares acaecieron en estas jornadas, que no las pueden saber sino los que en ellas se hallaron; y lo que yo aquí cuento, lo sé de ellos y de habérselo oído decir al dicho Pizarro muchas veces, andando en la Conquista del Perú....”; esta declaración aquilata la probidad de nuestro Cronista.

Ya en el tercer viaje, donde se presenta como testigo presencial, “—se embarcó para la dicha provincia de Tumbez, donde habían quedado los dos españoles, y desembarcó en ella pacíficamente, teniendo por cierto de hallarlos allí y a todos los del pueblo y comarcas pacíficas; y fué al revés, que *cuando llegamos* al dicho pueblo de Tumbez, hallámosle sin persona viva—”, se le ha de ver escrupuloso, preciso, imparcial y severo en sus relatos.

La organización y preparativos para el tercer viaje están tratados con lujo de detalles, en este viaje marcharon también los hermanos del capitán Hernando, Juan y Gonzalo; después de pequeñas dificultades llegaron a la bahía de San Mateo—primera tierra que él había descubierto—, continuaron por tierra hasta Tacanez y más adelante a Coaque, de donde Pizarro mandó dos navíos uno a Panamá donde Almagro para proveer más gente y otra a Nicaragua con el mismo fin, estos navíos llevaron algunas piezas de oro y plata, ropas de lana y algodón, para atraer más gente.

Una pequeña descripción geográfica del pueblo de Coaque, y la epidemia de la verruga de que fueron víctimas, aliviados con gran suerte por la llegada de los navíos de Panamá y Nicaragua prosiguieron la marcha, llegaron a Pasao, más adelante a una bahía que llamaron de Caraque, de donde pasaron a Puña (Puñá), llegaron a Tumbez donde Pizarro en su anterior había dejado dos españoles, para sorpresa de ellos encontraron completamente despoblado; en Tumbala trataron con Chilimisa (Chile-Masa, dice Pedro Pizarro; Quilimasa, según Jerez), quién notició que los dos españoles habían muerto; aquí tuvieron noticia de la grandeza y poderío de Atahuallpa. Llegaron al río de Tallana (el 29 de Setiembre de 1531), fundaron la Villa de San Miguel (primera ciudad fundada por los españoles) para que los navíos y gente tuviesen abrigo; “...Desde este pueblo, por un camino hecho a mano, muy ancho y espacioso, marcharon hasta Cajamarca, ya muy cerca de esta ciudad...” llegó un mensajero del dicho Atabalipa, con cierto presente, que los señores usan unos a otros, cuando se envían a saludar; el cual dicho mensajero indio, entró con tanta desenvoltura a donde el dicho Pizarro estaba, como si toda su vida se hubiera criado entre los españoles; y después de haber dicho la embajada que era decir que su Señor le enviaba a preguntar de que tierra veníamos, y qué era lo que queríamos...””; después de hacer algunas observaciones y algunos obsequios, continuaron la marcha, “...llegamos a vista del pueblo

de Cajamarca y de el real que el dicho Atabalipa tenía asentado una legua de él...”, "...por que no pensamos, que indios pudieran tener tan soberbia estancia, ni tantas tiendas, ni tan a punto; lo cual hasta allí de las Indias nuncia se vió; que nos causó a todos los españoles *harta confusión y temor*, aunque no convenía mostrarse, ni menos volver atrás; por que si *alguna flaqueza* en nosotros sintiera los mismos indios que lleváramos *nos mataran...*”.

Después de pequeñas circunstancias llegaron a Cajamarca, "...llegamos al dicho pueblo, sin que nadie se apease, se acordó que Hernando Pizarro, su hermano, con hasta treinta de a caballo, personas principales, y con Martín lengua (seguramente un indio intérprete), fuese al real del dicho Atabalipa, a le hacer saber la llegada, y que orden quería tener en las vistas, y si quería que fuesen en aquel pueblo o allí donde estaba, porque todo sería como él lo mandase; el cual dicho Hernando Pizarro fué *y yo con él...*”.

Continúa su narración con lujo de detalles hasta llegar donde Atahuallpa, la primera intrevista, "...tuvo tanta serenidad en el rostro y tanta gravedad en su persona que no quiso responder palabra a lo que decía, salvo que un señor de aquéllos que estaban par de él, respondía "bien está". Visto por el dicho Hernando Pizarro que él no hablaba y que aquella tercera persona respondía de suyo, tornólo a suplicar que él hablase por su boca y le respondiese lo que quisiese: el cual a esto volvió la cabeza a mirarle, sonriéndose, y le dijo: "Decid a ese capitán que os envíe acá, que yo estoy en ayuno y le acabo mañana por la mañana, que en bebiendo una vez, yo iré con algunos de estos principales míos a verme con él; que en tanto, él se aposente en sesas casas que están en la plaza, que son comunes a todos, y que no entren en otro ninguna hasta que yo vaye, que yo mandaré lo que se ha de hacer.....”.

Dada esta respuesta, dijo aquel mismo principal que nos apeásemos a comer; lo cual con la mejor excusa que se pudo dar no se aceptó y él dijo: "...pues no queréis comer, bebed el vino de esta tierra, ahí donde estáis....”.

Realizada la entrevista dice nuestro cronista que con "*temor*" regresaron a noticiar al Capitán y tras algunos preparativos durante aquella noche para concurrir a la plaza de Cajamarca. Contemplaron la entrada de 6 a 7,000 indios, a la voz del Inca "...¿Dónde están estos?..."; "...a lo cual salió del aposento del dicho Gobernador Pizarro, el padre Fray Vicente de Valverde, de la Orden de los Predicadores, que después fué Obispo de aquella tierra, con la Biblia en la mano y con él Martín lengua, y así juntos, llegaron por entre la gente a poder hablar con Atabalipa, al cual le comenzó a decir cosas de la Sagrada Escritura y que Nuestro Señor Jesucristo mandaba que entre los suyos no hubiese guerra ni discordia, sino todo paz;..... él estuvo callado sin volver respuesta; y tor-

nándole a decir que mirase lo que Dios mandaba, lo cual estaba en aquel libro que llevaba en la mano, escrito, *admirándose, a mi parecer más de la escritura que de lo escrito en ella*, le pidió el libro, y le abrió y le hojeó....., y después de visto le arrojó por entre la gente, con mucha ira y el rostro muy encarnizado, diciendo: “decidles a éstos que vengan acá, que no pasaré de aquí hasta que me den cuenta y satisfagan y paguen lo que han hecho en la tierra.....”.

Frente a esta actitud de Atahuallpa, el padre Valverde se dirigió a los suyos y dijo: “...¿Nó véis lo que pasa; ¿para qué estáis en comedimientos y requerimientos con este perro lleno de soberbia, que vienen los campos llenos de indios...? ...salid a él, que yo os absuelvo.....”.

¡A la voz de “¡Santiago a ellos!”... “salieron los españoles, terminaron con los indios y tomaron preso a Atabalipa.

La actitud del Inca, el diálogo con Valverde, es tratado en forma distinta por los historiadores; siendo nuestro objeto presentar la síntesis del contenido de la Relación de Estete, no ahondamos otros conceptos.

El espanto de los indios, la huída de los mismos, la prisión del Inca en una casa de piedra, que eran el templo del Sol, están narrados admirablemente.

Estando Atahuallpa en su prisión cuenta que dijo muchas cosas; de los distintos lugares de su Señorío venían los indios a visitarlo, quiénes daban cuenta de sus dominios. Cierta día preguntado por un español, contestó: “... que todo la tierra era muy rica de oro y plata, y que le parecía que aquellos metales eran lo que más nosotros estimábamos, que él tenía manera como de aquello se juntase mucho; por que en las mezquitas y templos del Sol y en otras partes estaba mucho...”.

A continuación dice: “Verdad es que todas estas promesas que hacía las hacía como hombre temeroso que le habían de matar...”.

Casi todo los cronistas están de acuerdo del tratamiento dado a Atahuallpa en la prisión, hay quienes aseguran que estando preso aprendió el juego del ajedrez y parece que tenía particular (interés) gusto por esta distracción. Estete dice: “... que todo el tiempo de su prisión, siempre se le hizo muy bien tratamiento; y aquel padre dominico, tenía cuidado de predicarle y hacerle entender las cosas de nuestra Santa Fé y darle noticia de todo y de los que le convenía para su salvación; y el Gobernador le hacía entender cómo iba por mandado de su Majestad a descubrir y requerir todas aquellas tierras, que viniesen los naturales de ellas a su obediencia y al yugo y obediencia de la Iglesia...”.

En seguida afirma que después de dos meses de la prisión del Inca, salieron más de 25 españoles al mando de Hernando Pizarro

hacia el Santuario de Pachacamac y entre ellos Estete; del cual escribió otra Relación nuestro Cronista. No me detengo en esta parte de la presente Crónica puesto que en otro lugar se ha de presentar el contenido sintético de este viaje.

Después de narrar el viaje a este Santuario, los sufrimientos, el desengaño sufrido y el viaje a Jauja, donde llegaron a saber la llegada de Almagro, emprendieron viaje de regreso a Cajamarca, dice: “.....llegado el dicho Hernando Pizarro y Almagro, todos juntos, comenzaron a tratar del repartimiento del oro y plata; y así se hizo y repartió entre la gente; dando al de caballo dos partes y al de a pie una; y sacado el quinto para Su Majestad, lo demás se repartió a disposición del dicho Gobernador; que fué por todo el oro, así lo que trajeron de presentes, como lo que se trujo de Pachacamac y del Cuzco y de otras diversas especies.....”.

Pequeñas referencias más del reparto, algunas noticias acerca del proceso seguido al Inca, las divergencias que se produjeron con este motivo, “..... Al cabo, insistiendo mucho en su muerte el dicho capitán Almagro, y dando muchas razones por qué debía morir, él fué muerto, aunque para él no fué muerto sino vida, por que murió cristiano y es de creer que se fué al cielo.....”.

Al tener noticia de la muerte del Inca concurrieron a Cajamarca muchos indios “... Aquí acaeció la cosa más extraña que se ha visto en el mundo, que yó ví por mis ojos y fué que, estando en la Iglesia cantando los Oficios de Difuntos a Atabalipa, presente el cuerpo, llegaron ciertas señoras, hermanas y mujeres suyas y otros privados con gran estruendo, tal, que impidieron el Oficio y dijeron que les hiciesen aquella huesa muy mayor porque era costumbre cuando el Gran Señor Moría que todos aquéllos que bien le querían se enterraban vivos con él: a los cuales se les respondió que Atabalipa había muerto como cristiano, y como tal le hacían aquel oficio, que no se había de hacer lo que ellos pedían, que era muy mal hecho y contra cristiandad; que se fuesen de allí y que no les estorbasen y se le dejasen enterrar; y así se fueron a sus aposentos y se ahorcaron todos ellos y ellas.....”.

Seguramente ocurrió otras cosas que nuestro Cronista no quiso declarar, ya sea por quedar bien con el Gobernador y con el Rey, así se desprende de su declaración: “Las cosas que pasaron en estos días y los extremos y llantos de la gente, son muy largos y prolijos y por eso no se dirán aquí”.

En seguida describe el viaje de Cajamarca al Cuzco, pasando por una serie de pueblos: Jauja, donde fundaron una Iglesia; Bilecaninca (Vilcas-Huamán); Xaqui-Xaguamán (Sacsahuamán) y otros más. Pequeña descripción geográfica del Valle del Cuzco, templos que visitaron y los objetos de oro y plata que se apoderaron, “.....Halláronse en la ciudad y en ciertos templos a ella co-

marcanos, muchas estatuas y figuras de oro y plata enteras, hechas a la forma toda de una mujer y del tamaño de ella....” ....“de éstos hubo más de 20 estatuas de oro y plata....”.

Después de estas noticias acerca de esta ciudad, nos describe los caminos que cruzaron en todo este gran recorrido y noticias de otros grandes caminos: de Tallame al Cuzco, de Tumipampa (Quito) hasta el Cuzco, que continúa pasando por el Collao hasta Titicaca. La causa asombró a nuestro Cronista la conservación y forma de construcción de estos caminos.

En los últimos párrafos describe la reacción de los naturales, quienes quemaron puentes (en Jauja a su paso a Quito)

El Gobernador se dirige a Jauja, a poblarla, “.el Inca que volvió con él lo convidó a una fiesta de montería de venados y corzos, que por ser cosa tan señalada y que yo ví, la quiero decir aquí que no la he oído ya jamás que otra semejante se haya visto; y fué que un día el Inca preguntó al Gobernador si era amigo de caza, que como él era tan inclinado a ella había mandado hacer una montería ocho días había; y que hasta ver el cerco, cerca de allí, no se lo había dicho; que ya venía cerca y se quería saber allá con alguna gente de caballo que los mandase apercibir; y así, después de comer nos apercibimos hasta 50 de caballo, a punto de guerra, temiendo no fuese la montería con nosotros; y así salió el dicho Gobernador e Inga a un llano.... “El Inca a que se refiere nuestro Cronista es a Manco II., quién era el Soberano recién elegido en ese entonces.

La animada relación de Estete se interrumpe en esta ciudad (Jauja); es muy sensible que esta interesante crónica se haya truncado.

Biblioteca de Letras  
«Jorge Puccinelli Converso»

2.—La relación del viaje que hizo el señor Capitán Hernando Pizarro por mandado del señor Gobernador, su hermano, desde el pueblo de Caxamalca a Pachacama y de allí a Jauja.—“El 6 de Enero de 1533 partieron de Cajamarca, llegaron a unas caserías, cinco leguas de este pueblo; pasaron a *Ychora* y fueron a dormir a *Guancasanga*, comprensión del pueblo de *Guamanchurco*; otro día pasaron a *Guamanchurco* (“está en un valle entre sierra”), donde fueron bien recibidos y atendidos por el jefe llamado *Guamanchoro*, donde tuvo noticia que el capitán *Calcuchima* (“*Chillcuchima*”) venía por *Andamarca*—7 leguas—con 20,000 hombres de guerra a matar a los cristianos y sacar a su señor, *Hernando Pizarro* determinó ir a verse con el referido capitán y fueron a dormir a un pequeño pueblo *Tambo*, sujeto a *Guamanchurco*, en donde es noticiado que el capitán *Calcuchima* se hallaba en *Xaua*. En *Andamarca* recibe igual noticial del Gobernador; el 14 de enero llegaron a *Totopampa* (*Corongo-Pallasca-Ancash-Libertad*); pasaron otro día a dormir a *Corongo*; al siguiente día fueron a dormir a *Yniga* (es difícil preci-



sar la situación del pueblo de Piga, seguramente entre Pampa y el Callejón de Huaylas); llegaron a *Guayllesmarca*, donde descansaron dos días; pasaron al pueblo de *Ymigay*; *Almajar*; otro día a *Guaray* (actual población de Carhuay), pasaron a dormir a *Sucuracoay*; otro día—dos leguas más adelante—llegaron a *Pachacoto* (actualmente existen ruinas); otro día fueron a dormir a *Marcará* (actual Marca bañada por el río La Fortaleza); otro día fueron a dormir a un pequeño pueblo *Guaracango* (actual hacienda de Huaritanga); otro día llegaron a *Perpunga* (actual Paramonga). Nuestro Cronista hace una descripción de la fortaleza de Paramonga, donde permanecieron dos días.

Después de pasar un río a nado, llegaron a un pueblo que está junto a *Guamamayo* (actual río de Pativilca o de Barranca); después de comer en un pueblo bueno y sujeto de Guamamayo llegaron a dormir a *Guarua* (actual Huaura); otro día llegaron a dormir a *Llachay* (antiguo nombre de Huacho); otro día fueron a comer a *Suculachumbi* (actual población de Chancay).

Por *Armatambo* llegaron a *Pachacamac*.

A continuación hace una descripción del templo de Pachacamac, la creencia de los indígenas y la forma como se apoderaron de los ídolos de oro y modo como destruyeron este templo.

En Pachacamac Hernando Pizarro es noticiado que el general Calcuchimac, "... estaba a cuatro días de camino de allí con mucha gente e con el oro, e que no quería pasar de allí".

Frente a esta situación emprende un nuevo viaje: el 3 de marzo de 1533 pasó por *Guarua* y llegó a dormir a *Vilcaguaranga*; otro día llegaron a dormir a *Ayllón*; pasaron a dormir a *Chincha*; el 12 de marzo llegaron a *Pombo*, donde salieron a recibirlos los señores del pueblo y hallaron 150 arrobas de oro que enviaba Calcuchimac, quién se encontraba en Jauja; el 14 del mismo mes llegaron a dormir a *Chacamamarca* donde permanecieron dos días; llegaron a *Caxatambo*, pasaron por *Tombo*; otro día llegaron a dormir a *Tarma*, de este pueblo marchó Hernando, "... por que creía que el capitán indio se preparaba para un combate, así llegó a *Yanaymarca* (actual población de Yanamarca—Jauja—), donde es noticiado que el capitán Calcuchimac no estaba en Jauja"... lo cual causó mayor sospecha, e no hizo sino comer un bocado e caminar, porque a una legua estaba Xauxa de allí. E llegó en vista della desde un cerro e viéronse muy grandes esquadrones de gente, e no se savia si eran de guerra o del pueblo, por que como es dicho, nunca se avia avido mensajeros..."

En realidad lo que pasaba era que el pueblo se reunía para celebrar una fiesta, en esta parte describe la entrevista con Calcuchimac y los requerimientos para llegar donde el Gobernador. Pequeñas referencias de las costumbres y usos de esta población.

El 20 de marzo (1533) partió Hernando Pizarro de Jauja de vuelta a Cajamarca y con él el general Calcuchimac: llegaron a *Pombo*, de donde sale el camino real al Cuzco y fueron a dormir, "...a unos aposentos grandes, que pueden estar tres leguas de allí, y este día nevó mucho e hizo muy grand frío..."; otro día llegaron a dormir a *Tambo*; otro día a *Tonsucancha*; el 28 llegaron a dormir a *Guanaco* (Huánuco Viejo, cuyas ruinas aún existen); "...e a media legua dél passó una puente del río caudal, hecha de maderos muy gresos...", y llegaron a dormir a *Taparacomarca*; el primero de abril llegaron a *Pindosmarca*; "...por un valle e población e mahicales e fue a dormir a un pueblo bueno que se dicen *Guary*...", donde tuvieron un pequeño encuentro con la gente de Huascar; el 3 de Abril llegaron a *Guancaabamba*; otro día fueron a dormir en *Piscobamba*; el 7 fueron a dormir "...cinco leguas dél a dormir a unas caserías....".

Al otro día llegaron al pueblo de *Agua*; de allí a *Anchuco* (actual población de Conchucos); otro día llegaron a *Andamarca* "...ques de donde se apartó para yr a Pachacama, e a este pueblo se van a juntar los dos caminos reales que van al Cuzco, ques el uno el que llevó a la yda y el otro este que traio, que se van a juntar otra vez, como está dicho al pueblo de Pombo...".

El 25 de mayo de 1533 Hernando Pizarro, llegó a Cajamarca y con él el general Calcuchima".

Ya en Cajamarca reunidos procedieron al reparto del rescate.

**3.—Relación del Sitio del Cuzco i principio de las guerras civiles del Perú, hasta la muerte de Diego de Almagro (1535-1539).—** El contenido sustancial de esta obra está formado por los siguientes hechos: "Coronación de Manco II como sucesor del Imperio de los Incas, su viaje a Yucaj con el propósito de transportar los tesoros de Huayna Capac; levantamiento y concentración en Lares de las fuerzas indias dirigidas por el Inca Manco II. Cuenta que Manco estando junto a unos caciques mandó traer dos vasos de oro llenos de chicha y dijo "...Yo estoy determinado de no dejar cristiano a vida en toda la tierra, y, para esto quiero primero poner cerco en el Cuzco; quién de vosotros pensase servirme en esto, ha de poner sobre tal caso la vida; beba por estos vasos y no con otra condición"...".

Toma de la fortaleza de Sacsayhuamán por los indios el sábado 6 de Mayo de 1535. Resistencia de los españoles a las órdenes de Hernando, Juan, Gonzalo Pizarro. Dura resistencia durante el día en la que resultó Juan Pizarro con fuertes golpes en la cabeza; al otro día fuerte resistencia de ambos bandos, como consecuencia cae nuevamente Juan Pizarro con un fuerte golpe recibido en la cabeza, de quién el doctor Urteaga dice: "Era el mejor de los Pizarro, dulce de carácter, amable, de trato franco y liberal; por una ironía

de la suerte, siendo el único Pizarro amigo y favorecedor de los indios, también fué el único en morir a sus manos”.

Al otro día ataque feróz de los españoles y como consecuencia la huída de Villac-Uma “El segundo jefe de los ejércitos indios”.

A continuación el hecho más fundamental: la resistencia peruana del castillo centro de la Fortaleza, victoria de los españoles, “Habido esta victoria tan señalada mandó Hernando Pizarro poner en lo alto una bandera para que todos, los indios viniesen en conocimiento della poniendo alguna gente de pie que la guardasen; fué tanto el temor y desmayo que desto rescibieron los enemigos, que luego a la hora dejaron las estancias que tenían junto al pueblo, y se retiraron a sus reales que tenían muy fortalecidos—”.

Marcha de los españoles hacia Lares donde estaba acampado Manco, penalidades que sufrieron y regreso al Cuzco.

En los últimos capítulos de esta relación se narra sumariamente y con lujo de detalles los sucesos acaecidos entre Pizarro y Almagro y se vé que el cronista anónimo es partidario de Hernando, de quién hace un ejemplo de prudencia; cierra la narración con el vencimiento del Adelantado y su desastrosa muerte”.

## SU ESTILO.

Su estilo claro, es minucioso y persuasivo. Lleno de naturalidad. Y como español, libre de la imaginación y escritor sincero, pintoresco, ameno y vigoroso, tiene un relieve único.

## JUICIO CRITICO

Miguel de Estete, Pedro Sancho de la Hoz, Francisco López de Jerez y otros, forman la falange de Cronistas de la Conquista que, como testigos presenciales y como actores de los sucesos, nos describen las hazañas de los españoles y la grandeza del Tahuantinsuyo.

De la lectura de las tres relaciones de Estete se desprende claramente su acentuada imparcialidad, aún que unas veces se inclina abiertamente a defender a Pizarro, de quién hace ejemplo de ponderación; otras veces y en horas de relativa tranquilidad se muestra indignado y protesta con toda energía, tal es aquella generosa actitud con motivo de la muerte de Atahuallpa: “Señor, muy mal lo ha fecho vuestra señoría, e fuera justo que fuéramos atendidos para que supierades que es grand trayción la que se levantó a Atabalipa...”. Este sólo hecho aquilata la probidad de nuestro cronista, dice con justa razón D. Angulo.

Como vemos por el contenido sintético de sus obras tiene datos sumamente interesantes, cuidadosamente ordenados y auténticos,

cualidades que permiten catalogar a dichas Relaciones como fuentes históricas de primer orden y de primera mano.

Incompleta la primera relación, geográfica-descriptiva la segunda y sin igual la Relación del Sitio del Cuzco, constituyen un estupendo documento para el estudio de la Conquista del Perú.

Miguel de Estete, además de su imparcialidad, su profundidad, la riqueza de sus detalles y su veracidad se distingue por que abandonó el ropaje de la fantasía y de la ficción.

¿Qué más podía exigirse al Cronista Oficial?

J. V. ESPEJO NÚÑEZ.  
(alumno)



## FUNDACION DE LA CIUDAD ESPAÑOLA DE JAUJA.

### Fundación española de Jauja

Grande en el pasado, en el presente la decadencia de muerte se cierne sobre ella como sobre todas las ciudades del pasado; el aspecto es triste, miserable; sus ruinas solitarias como guardianes eternos, custodian a la ciudad, que está encajonada entre los ramales de la cordillera de los Andes.

La moderna ciudad de Santa Fé de Atun-Sausa ubicada en una pequeña ladera desnuda, sin árboles, unas casas bien delineadas se aprietan al contorno de la plaza; ciudad mal ubicada que nada produce que antes bien todo consume. No encuentro ningún factor favorable a la actual ubicación, debió ser a orillas del río Mantaro como la ciudad antigua "*a orillas de un gran río que pasa por aquella ciudad*"; se dice que la ciudad se alejó de allí por que los indios tenían la mala costumbre de atacar y luego arrojarla al río.

Pueblo guerrero que resistió: 1.º el empuje de la dominación incaica con Cápac Yupanqui quien sojuzgó con engaños y halagos a los fieros Huancas; 2.º la dominación quiteña que favoreció en gran parte la conquista, y 3.º la española que exterminó por completo a esta raza al son de sus trompetas, persiguiéndola con sus enflaquecidos corceles hasta arrojarla a las montañas. A partir de esa época arranca la decadencia, el abandono en que se halla sumida.

### Nombre de Jauja

JAUJA CIUDAD PRINCIPAL adquirió renombre en España, porque de allí se envían las primeras cartas a Sevilla, admirando su valle hermoso, su clima delicioso y ante todo las fabulosas riquezas acumuladas después de la muerte de Atahualpa. Esta frase fué muy popular: "Jauja, la famosa Jauja". La loca imaginación popular comenzó a crear leyendas y tenemos una muy atractiva: "La Isla de Jauja". (1).

---

(1).—Bol. de la Soc. Geográfica.—Tomo XXVI, pág. 117.—Juan E. Durant y Revista del Archivo Nacional.—Tomo II, pág. 553.—M. Gonzales de la Rosa.—París 1, 9.

Los naturales lo llamaron SAJSAY; los españoles pronunciaron XAUXA, dando a la X sonido latino; los historiadores escriben JAUJA, dándole a la X el valor arcaico español de la (J). (2).

J. J. Tschudi opina lo siguiente: "Respecto al nombre de Jauja (Xauxa-Sausa) comprendida hoy en uno de los grandes departamentos del centro del Perú, dice en las "Relaciones" que ese valle fué bautizado con ese nombre solo por los españoles que en tiempo de la conquista vivían en el lugar HATUN-SAUSA, y dieron por esto a todo el valle el nombre de Xauxa; además que en la época de los incas, el Inca Kápax Yupanki que conquistó toda esta provincia, le dió el nombre de WANKAWAMANI (guanca-guamani), por que al entrar al valle y llegar a campo abierto vió una piedra larga, que tenía la forma de un hombre parado, piedras a los que los indios llamaban WANKA-RUMI (piedra de huancas) por lo cual el inca había dado ese nombre al valle WANKA-WAMANI, significa valle o provincia. Pero en todo esto hay gran oscuridad. Aunque es cierto que los incas llamaban a esas piedras Wanka-Rumi pero no por eso puede decir en ningún caso, que la voz Waka deriva de Wanka. Para mí Wanka era el nombre antiguo primitivo, del valle de sus pobladores y de su idioma. Tampoco pertenece al Khetsua la voz wamani con equivalente de valle a pesar del parentesco con la de waman (halc-on). Creo que el compuesto Wanka Wamani pertenece más bien a la lengua Wanka que ha desaparecido". (3).

Paz Soldán cree, que puede ser corrupción de HUACA, estar holgando demasiado; o de HUACCA, pelear, batallar; peleador o batallador. (4).

El Dr. Lorente la menciona afirmando que: El gran curacazgo de XAXAMARCA, forma la familia de los HUANCAS, que comprende desde la región de Pujugjasha. La tribu de los huancas de Cacamarca, que todavía persiste en Yanamarca; al correr el tiempo se le conoció con el nombre de curacazgo de XAUXA; con la conquista se le llamó SANTA FE DE ATUN-JAUJA. (5).

### Descripción de Jauja antigua

El lugar donde se levantaba esta hermosa ciudad, hoy no es más que un montón de ruinas ocupado por un pueblecito, San Francisco del Tambo; nada de la grandeza que nos describen los cronistas existe.

(2).—Bol. de la Soc. Geográfica.—Tomo XXXIV, pág. 346.—Cúneo Vidal.

(3).—Col. Urteaga Romero.—J. J. Tschudi.—Contribución a la Historia de la Civilización y Lingüística del Perú, pág. 157.

(4).—Paz Soldán.—Diccionario Geográfico, pág. 479.

(5).—Sebastián Lorente.—Geografía Médica, pág. 544.

Garcilazo de la Vega escribe: "Jauja. hermosísima ciudad que tenía más de 30,000 vecinos todos debajo de un mismo nombre y de una misma generación y apellido que Huanca; parecía descender de un hombre y una mujer que dicen que salieron de una fuente. Fueron belicosos a los que prendían en la guerra desollaban, unos pellejos henchían de ceniza y los ponía en un templo por trofeo de sus hazañas y otros pellejos ponían en sus atambores, diciendo que sus enemigos se acordaban viendo que era de los suyos, y huían en oyéndolas. Tenían unos pueblos aunque muy pequeños, muy fortalecidos a manera de fortalezas que entre ellos usaban; por que todos con ser de una misma nación tenían bandos y pependencias sobre la tierra de labor y sobre la labor de cada pueblo". (6).

Pedro Cieza de León anota: "El valle de Jauja tendrá 14 leguas de largo, y cinco o seis de ancho. Fué tan poblado que en tiempo en que los españoles entraron a él, dicen que se tiene por cierto que habían más de 30,000 indios y agora dudo haber 10,000. En todas partes existían grandes aposentos de los incas aunque los más principales estaban en el principio del valle, en la parte que llaman Jauja, por que había un grande cercado, donde había fuertes aposentos casa de mujeres del Sol, y templo muy riquísimo, y muchos depósitos llenos de muchas cosas que podían ser habidos. En la cual habían gran número de plateros que labraban vasos y vasijas de oro y plata para el servicio de los incas y ornamentos del templo. Estaban estantes más de 8,000 indios para el servicio del templo y palacio de los Señores. Para la guarda de las mujeres del Sol había gran recaudo y si alguna usaba con hombre, la castigaban con gran rigor". (7).

Pedro Sancho nos refiere: "El pueblo de Jauja es grande y está en un valle muy hermoso, es tierra templada, pasa un río poderoso por una parte del pueblo. Es abundoso de bastimentos y ganado, está hecho a manera del pueblo de España muy junto y sus calles bien trazadas. Y era tanta la gente que parecía allí de la del mismo pueblo y sus comarcas, que otro semejante en otro pueblo no se ha visto en Indias, por que al parecer de cuantos españoles lo vieron se juntaban cada día en la plaza principal más de 100,000 ánimas y estaban los mercados y otras plazas y calles del mismo pueblo tan llenas de gente que parecía cosa de maravilla su grandísima multitud. Había hombres que tenían cargo de contar aquella gente cada día para saber lo que venían a servir a la gente de guerra; otros tenían el cargo de mirar todo lo que entraba en dicho pueblo". (8).

---

(6).—Garcilazo de la Vega.—Comentarios Reales.—Tomo II, Cap. X, pág. 157.

(7).—Cieza de León.—Crónicas.—Cap. LXXXIV, pág. 274.

(8).—Pedro Sancho.—Relación de la Conquista del Perú, pág. 94 a 97.

Herrera dice: "Hallábase en los depósitos mucha vestimenta ropa fina y templo del Sol, buena parte del oro aunque en aquel ejército se llevaron mucho. También hallaron los viajeros mamaconas que servían al templo y estaban allí para enseñar virtud a las doncellas. (9). En los Cabildos de Lima de Torres Saldamando encontramos la descripción hecha por Wiener: "Las montañas en este lugar forman una cadena continuada y a cierta altura se separa unas de otras formando mamelones aislados. Ciertos cortos circulares como grandes garitos están dispuestos circularmente alrededor de las cimas que de manera del fondo del valle se asemeja a la elegante silueta de una muralla. Las ruinas de la llanura no son grandes; hay restos de morada real, de un templo y de un vasto terraplén central". (10).

El sabio naturalista Raimondi en su primera visita que hizo habla de que: "El hermoso valle presenta a la vista como un lago de verdura, cuyas olas son formadas por verdes y doradas espigas agitadas al soplo de la más leve brisa". (11).

El Dr. Luis Carranza dice: "Su campiña tiene un sello especial que no se encuentra en ninguna otra ciudad del interior, por que su belleza no consiste como en los demás lugares andinos, en los accidentes del terreno, en sus lomadas, en sus laderas, en sus quebradas, sino en el contraste que presenta a la vista sus llanos desnudos con sus campo sembrados de abundante arboleda que cubre la orilla del Mantaro". (12).

### **Fundación española de Jauja primera capital del Perú Colonial**

Jauja que por breve tiempo fué la ciudad principal del Perú; ciudad milenaria, cuna y asiento de la tribu de los Huancas. Fué la ciudad obligada al paso de los conquistadores a Pachacamac y al Cuzco. La primera ciudad conocida en España por que de allí se dirigieron las primeras cartas a los Reyes.

En una depresión de las gigantescas moles andinas Pizarro funda la primera capital del Perú, la inclemencia del clima, la belicosidad de los Huancas, guardianes eternos de sus dioses y malquis, la falta de abastecimientos, la distancia a los mares, hace que se traslade a los llanos de la costa con el nombre de ciudad de los Reyes.

### **Llegada de los primeros conquistadores a Jauja**

Atahualpa en la prisión quería cumplir con lo que había ofrecido. El hermano de Atahualpa dijo que en Jauja queda-

---

(9).—Herrera.—Décadas.—Tomo VI, pág. 54.

(10).—Torres Saldamando.—Cabildos de Lima.—Tomo II, pág. 287.

(11).—Raimondi.—El Perú.—Tomo V.

(12).—Bol. de la Sociedad Geográfica, pág. 176.



ba más cantidad de oro lo cual ya traían por el camino y venían con ellos uno de los capitanes de Atahualpa llamado Chalicuchima. Hernando Pizarro escribió al Gobernador que él se había informado de las cosas de la tierra y que no había nueva del ayuntamiento de gente ni de otra cosa, sino que el oro estaba en Jauja, y con ello un capitán y que le hiciese saber que mandaba que hiciese, si mandaba que pase adelante, por que hasta ver su respuesta no se partiría de allí. El Gobernador ordenó que llegase a la mezquita por que tenía preso al guardián de ella, y Atahualpa había ordenado traer el oro que en ella estaba y que despachase presto de traer todo el oro que en la mezquita hallase, y que le escribiese de cada pueblo lo que sucediese por el camino, y así lo hizo.

Viendo el Gobernador la dilación que había en traer el oro envió a tres cristianos para que hiciese venir el oro que estaba en Jauja. (13). Un negro que partió con los cristianos se fueron al Cuzco volvió el 28 de Abril con ciento siete cargas de oro y siete de plata; este negro volvió desde Jauja donde hallaron que los indios venían con el oro.

La comisión que fué a Pachacamac creemos que la formó Hernando de Soto según nos refiere Garcilazo de la Vega, el padre Calancha y Marekam, otros en cambio, tales como Pedro Pizarro, ponen otros nombres.

Pedro Pizarro nos refiere en su "Conquista del Perú", lo que sigue: "Francisco Pizarro mandó al Cuzco de Cajamarca a los españoles Martín Bueno y Pedro Martín Moguer, con un orejón que Atahualpa les dió y les llevase seguros; al mismo tiempo acuerda el Marqués mandar a su hermano Hernando Pizarro con cincuenta de a caballo de allí subiese a Xauxa y que con buencs halagos tragiese a Chalicuchima capitán de Atahualpa.

Pizarro hablóle a Atahualpa y díjole: "Yo quiero mandar a mi hermano a Pachacamac con algunos españoles, mira que si algún indio se levantara y contra ellos fuese te tengo que matar. Luego también quiero que vaya a Jauja y traiga consigo a Chalicuchima tu capitán por que tengo deseos de verlo, que me dicen que es muy valiente". Atahualpa respondió: Señor vaya tu hermano y no tema que nadie azora menaer mientras yo viva lleve consigo a estos guardadores de Pachacamac para lo que le den el tesoro y lo traigan para cumplir lo que tengo mandado.— Atahualpa a sus hechiceros le dijo: "Id con este hermano a Appo y dadle todo el tesoro que tenemos de Pachacamac, y su ídolo, que si yo he mandado y bubio de oro vosotros podréis henchir dos; que ese Pachacamac nuestro no es Dios y aunque lo sea, dadlo, cuando más no lo sea". A lo cual respondió Pizarro, ¿por qué

---

(13).—Pedro Sancho.—Relación de la Conquista del Perú, pág. 75.

había dicho que el dios Pachacamac no era su Dios? Atahualpa respondió: por que es mentiroso.

El Marqués le preguntó: ¿en qué os ha mentido? Atahualpa le dijo: “Has de saber señor que estando mi padre malo en Quito le mando preguntar qué haría por su salud, dijo que lo sacase al Sol, y en sacándolo murió. Huáscar mi hermano mandó preguntar quien había de vencer él o yó, y le dijo que él y vencí yó. Cuando vosotros vinisteis mandé a preguntar quien había de vencer vosotros o yo, enviéme a decir que yo. Vencisteis vosotros. Así que es mentiroso no es Dios pues miente”.

Llegaron a Pachacamac supo que habían alzado y escondido el tesoro de allí mandó 200,000 pesos. De allí subió a Xauxa donde se encontró a Chalicuchima con mucha gente de guerra el cual le salió de paz y tenían en la plaza de Xauxa muchas lanzas hincadas, y en las puntas puestas cabezas de indios, y en otros tenían hechos y hacía. Prepárense a ir juntos por que así lo había ordenado Atahualpa. Al regreso sus compañeros del Cuzco encontraron a Quisquis en él con no menos crueldades que su compañero Chalicuchima tenía en Xauxa. (14).

El 25 del mes de marzo entró en este pueblo de Caxamalca Hernando Pizarro con todos los cristianos que llevó y con él el capitán Chalicuchima. Trujo de la mezquita 27 cargas de oro y 2,000 marcos de plata y dió al Gobernador la relación que Miguel Astete veedor que con él fué en el viaje.” (15).

Según Garcilazo los que formaron la comisión fueron Hernando de Soto y Pedro del Barco, un escribano más tres soldados Titu Atauchi hermano de Atahualpa.

### Marcha de Hernando Pizarro a Jauja

La captura, rescate y muerte de Atahualpa dió resultados jamás esperados; ese puñado de aventureros audaces, codiciosos, había vencido al ejército del Inca con lo que tenía ganado gran parte del Imperio. Ante fortunas fantásticas, que creyeron soñar abandonaron Cajamarca en busca de una Metrópoli, de un centro de operaciones para continuar y consumir la conquista. Para esos atrevidos hombres blancos, ni la majestuosidad de los Andes con su nevados picachos encanecidos por el tiempo, ni los avismos insondables, ni las rutas desconocidas, ni sus ríos impetuosos chocando en la roca viva; ni aquella pampa infinita de Bombón que se pierde en azul, ni el huracán que brama furioso al chocar a la barrera de los Andes fueron capaces de detenerlos.

“El 12 de marzo llegó Hernando Pizarro al pueblo de Pombo

---

(14).—Pedro Sancho.—Relaciones, pág. 75.

(15).—Pedro Sancho.—Relaciones, pág. 75.

y salieron a recibirle los señores del pueblo y otros señores de Atahualpa que estaba allí, con cierta gente, así mismo hallaron todo allí hasta ciento y cincuenta arrobas de oro que dicho capitán Challicuchima enviaba y él se quedó con su gente en Jauja. E luego el capitán Hernando Pizarro se aposentó, preguntó a los dichos capitanes que cual era la causa por que dicho Challicuchima enviaba aquel oro e no venía él, como había quedado los cuales respondieron, que por él tenía mucho miedo a los cristianos no había venido, e también por que estaba esperando mucho oro que venía del Cuzco, y que no osaba ir con tan poco”.

“El viernes 14 de dicho mes de marzo Hernando Pizarro con de Caballo y escopeteros partió de dicho pueblo de Pombo para ir a Xauxa y en este día fué a dormir a un pueblo que se dice Chacamarea, que serán pueblos de muchos ganados y allí estuvo el capitán dos días para que descanse la gente y los caballos. Hernando Pizarro por los puntos que pasaba preguntaba que si venía Challicuchima había pasado a juntarse con él como él había quedado. En todos cuantos indios eran preguntados decían que ya era pasado y llevaba todo el oro; según después eran prevenidos para que así lo dijese por que el dicho Capitán Hernando Pizarro se viniese y él se quedase en Xauxa sin ningún pensamiento de venir; y como los indios se tiene por cierto de muy pocas veces dicen la verdad no satisfecho el capitán salió al camino real por donde iba a pasar Challicuchima.

El domingo 16 de marzo llegó a Yanamarca (región negra) donde los del pueblo salieron a recibirlo y hacerle fiesta y allí supo que Challicuchima estaba fuera de Xauxa, lo cual causó mayor sospecha y no hizo sino comer un bocadito y caminar, por que a una legua estaba Xauxa de allí. E llegó en visto de ella desde un cerro y viéronse grandes escuadrones de gente, que no se sabía si era de guerra o de pueblo, por que como es dicho, nunca se había habido mensajeros.

Llegados a la plaza principal del pueblo todos aquellos escuadrones eran del pueblo que estaban esperando para hacer fiesta al dicho capitán; el cual así como llegó preguntó por Challicuchima sin se apea ningún español dijeron, y dijeron que era a ciertos pueblos, y como otro día vendría a ver al Capitán.

El dicho capitán llevado un gran Señor hijo de Huayna cava, y como vió que dicho Challicuchima se había ausentado dijo que él quería hablarle y que él lo traería otro día, y el capitán Hernando Pizarro le habló bien y dijo que él se aseguraba. Y así fué en unas andas que el dicho Challicuchima estaba. Todo aquella noche los caballos estuvieron ensillados enfrenados y en buena guarda; y se mandó a los señores del pueblo que ningún indio pareciese en la plaza, por que los caballos estaban enojados y lo matarían.

Otro día, lunes siguiente, a hora de misa vino el dicho Capitán con aquel Señor que lo había ido a buscar, ambos en andas bien acompañados de gente; y con algunos que lo acompañaron fué a la posada del Capitán Hernando Pizarro a verlo y darle su disculpa por no haber ido como había quedado que iría, no había salido a recibirlo diciendo que sus ocupaciones no había podido hacer más.

Y estando así hablando acerca de no haber querido juntarse con el Capitán como había quedado, el dicho Challicuchima dió por respuesta que su Señor Atahualpa le había ordenado que se estubiese quedo, y por esto no había querido ir que el no tenía enojo alguno pero se apejase que de ir con él a ver al Señor Gobernador así mismo su Señor que estaba preso, y no se había de soltar hasta que cumpliese la sala de oro que había prometido que daría.

Al otro día Challicuchima se proveyó treinta arrobas de oro viejo, después de dos vinieron cuarenta arrobas de plata. El viernes 20 días del mes de marzo el Capitán Hernando Pizarro partió de dicho pueblo de Xauxa para dar la vuelta a Cajamarca con él, el dicho Challicuchima y por las mismas jornadas vino hasta el pueblo de Pombo". (1).

Betzanos refiere que en Jauja le hicieron herraduras de plata y cobre a los caballos de los conquistadores.

#### Viaje del Gobernador Don Francisco Pizarro a la Ciudad de Xauxa

Ejecutado Atahualpa en Cajamarca el 29 de Agosto de 1533 el Marqués Dn. Francisco Pizarro alzó por Señor a Tubalipa hijo de Huayna Cápac estando un día comiendo Challicuchima con él, Challicuchima le convidó un vaso de chicha donde le dió ponzaña al Tubalipa, de manera que se fué consumiendo yendo a morir en Xauxa, al cabo de 7 u 8 meses.

Después de 30 o 40 días de la muerte de Atahualpa a principios de setiembre Pizarro mandó aperebir la gente toda para ir a Xauxa, diciendo que todo el tesoro que de allí adelante se encontrase fuese para todos, pues, contentos los que vinieron con Almagro se aderezaron todos para la partida". (16).

De este viaje tan penoso con tan enormes distancias recorridas, encontramos la descripción del viaje completo en las "Relaciones" de Pedro Sancho que dice: "En este tiempo acabó de repartir entre los españoles de la compañía el oro y la plata que hubo en aquella casa, y Atahualpa dió el oro de los quintos reales al tesorero de S. M. el cual lo hizo cargar el Gobernador para llevarlo a la ciudad

(16).—Pedro Pizarro.—Conquista del Perú.



de Xauxa, DONDE PENSABA FUNDAR COLONIA DE ESPAÑOLES, por las noticias que tenía de las buenas provincias comarcanas y de las muchas ciudades que había toda alrededor de ella.

“Hizo así mismo poner en orden los españoles y proveerlos de armas y otras cosas para la jornada, y venido el tiempo de la partida les dió naturales que les llevasen el oro y sus cargas.

“Antes de partirse habiendo entendido la poca gente que había en la ciudad de San Miguel para poderse mantener en ella, sacó de los españoles que había de llevar consigo diez soldados de a caballo con un capitán persona de mucho recaudo, al cual mandó que se fuese para aquella ciudad y se mantuviera en ella hasta que llegase navío con gente que le pudiese guardar, y que luego se volviese a Xauxa, donde él iba ASENTAR UN PUEBLO DE ESPAÑOLES y fundir el oro que llevaba, prometiendo que les daría todo el oro que les tocara con tanta puntualidad como si se hallasen presentes, por que su vuelta era muy necesaria, SIENDO AQUELLA LA PRIMERA CIUDAD QUE SE IBA A POBLAR y dejar colonia de españoles por la Magestad Cesárea, y la principal por que en ella se había de recojer y recibir los navíos que viniesen de España para aquella tierra”. (17).

“Hernandó Pizarro recibe un indio, criado de un español que era de aquella tierra de Pombo distante de aquí 10 leguas y 20 de la ciudad de Xauxa del cual se entendió que se había juntado mucha gente en Xauxa para matar a los cristianos que allí venían y traían por capitanes a Incorabalipa, Iguaparo y Mortay y otro capitán todos cuatro personajes principales que tenían mucha gente consigo; añadiendo además un pueblo cinco leguas de Tarma se había puesto una parte de esta gente a guardar un mal paso que había en un monte para cortarlo y romperlo de manera que los españoles no pudieran pasar. Informado de esto el Gobernador mandó hechar prisiones al Capitán Chalicuchima, por que se decía por cosa cierta, que por consejo y mandato suyo se había movido aquella gente pensando él, huiérseles a los cristianos o ir a juntarse con ella; de cuyo trato no era sabedor el cacique Atabali, y por esto no dejasen estas gentes que ningún indio pasara a la parte del cacique para que no pudiese dar noticias de estos tratos. La causa por que se habían rebelado y querían guerra con los cristianos era por que veían la tierra ganada por los españoles, y querían gobernarlos ellos”.

“El gobernador antes de partirse de aquel lugar envió un capitán con gente de a caballo para que tomase un punto nevado que estaba a tres leguas, y fuera a pasar la noche en unos campos cerca de Pombo, y así lo hizo, que pasó el puesto con mucha nieve, pero sin encontrar tropiezo alguno, y así lo pasó el

Gobernador sin oposición, salvo la incomodidad de la nieve que le cayó muy impetuoso. Pasaron toda la noche en aquel campo sin toldo ninguno sobre la nieve sin tener provisión de leña, ni de vitualla. Llegados a la tierra de Pombo proveyó y mandó que los soldados se alejasen con mayor orden y recaudo que se pudiera, por que tenía nueva de que los enemigos aumentaban en cada momento, y por eso hizo aumentar las rondas y centinelas espiando siempre los pasos de los enemigos. Después de haberse reposado allí otro día, de ciertos enviados por el capitán Atabalipa había mandado para saber lo que pasaba en Xauxa, vino uno que dejó la gente de guerra cinco leguas de Xauxa camino al Cuzco y venían a quemar el pueblo y todos los edificios de él para que los cristianos no hallase donde hospedarse y luego querían irse de vuelta al Cuzco a juntarse con un capitán que se llamaba Quisquis que estaba allí con mucha gente de guerra, que había venido de Quito por mandato de Atabalipa para seguridad de la tierra. Sabido esto por el Gobernador hizo apariar sesenty cinco caballos ligeros y veinte peones que guardaban a Challicuchima, sin estorbo de pasajes se partió para la ciudad de Xauxa, dejando allí al tesorero con la gente guardando la cola del campo y el oro de su Magestad y de la compañía”.

“El día que partió de Pombo caminó siete leguas y se fué a quedar a un pueblo que se dice Caxamarea y aquí se encontraron setenta mil pesos de oro en piezas de oro para cuya guardia dejó el Gobernador dos cristianos de a caballo, para que cuando la retaguardia llegase lo condujese bien guardado; llegó la mañana se partió con su gente en buen orden, habido nueva de que a tres leguas de allí estaba cuatro mil hombres y en la marcha iban siempre por delante tres o cuatro caballos ligeros para que encontrándose con algún espía de los enemigos lo tomasen para que no diese aviso de su venida. A hora del medio día llegaron aquel mal paso de Tarma donde decían que había gente guardándola para defenderlo, el cual mostraba ser tan dificultoso que parecía imposible poder subirlo por que había un mal paso de piedra para bajar al arroyo donde tenían que apearse todos los que iban a caballo después era preciso que subiesen a lo alto por una cuesta y por la mayor parte era monte empinado y difícil que duraba como una legua, la cual se pasó sin que apareciese los indios que se decían que estaban animados. Ya la tarde pasaba la hora de visperas, llegó el Gobernador con su gente aquel pueblo de Tarma que por ser un mal sitio y tener nueva que habían de venir a ella indios que debían sorprender a los cristianos, no quiso detenerse más tiempo que el necesario que el dar de comer a los caballos y reponerlos del hambre y de la fatiga pasados para salir prestos de aquel lugar que no tenía otra parte llana sino la plaza y que estaba en una pequeña ladera cercada de montañas todo alrede-

dor por espacio de una legua. Por ser ya de noche asentó aquí su campo estando siempre con los caballos ensillados y la gente sin comer y finalmente sin refrigerio alguno, por que no tenían leña ni agua, ni tampoco consigo sus toldos para poderse abrigar, que fué causa de que murieran todos de frío, por que llovió mucho aquella noche, y después nevó de tal manera que las armas y las ropas que traían puestas se mojaron todo. Más cada uno se remedó lo mejor que pudo, y así se pasó aquella mala y trabajosa noche hasta que amaneció entonces mandó que subieran al caballo para llegar temprano a Xauxa que estaba a cuatro leguas de allí. Andado los dos, el Gobernador repartió los 65 caballos entre los tres capitanes dando quince a cada uno y quedando consigo los otros veinte peones que guardaba a Challicuchima. En este orden caminaron hasta Pocroci una legua de Xauxa que habiendo ordenado a cada capitán que debía hacer, y todos se detuvieron en un pequeño pueblo que encontraron". (18).

"Pizarro con algunos caballos se adelantaron a ver lo que había en el valle de Xauxa. Fueron los primeros Diego de Agüero, Pedro Candia y Quincoces los que entraron en aquel valle hermosísimo y dieron vista al ejército enemigo cuyo general se llamaba Curanbayo, el cual dió la vuelta con su compañía a la parte occidental del valle, y los indios de la otra parte del río decían a los castellanos grandes injurias, diciendo por que andaban por sus tierras, y que se volvieran a la suya, quienes le contestaron con malos hechos y con la muerte. Pareció al Mariscal ya que se hallaba tan cerca a los indios sería bueno hacer algún acontecimiento y aunque el río es de suyo grande, iba creciendo por las nieves que se derretía. Encontraron dificultad al pasar por que los indios habían quitado el puente, determinaron pasar lanzándose los caballos al agua los indios que vieron que los castellanos pasaban el río, tuvieron diversos pareceres, decían unos que escusasen la furia de los caballos y en algunas partes se hicieron fuertes, otros animosos los quería aguardar, pero llegando los caballos hicieron dividir un grandísimo escuadrón de ellos, una parte tomó la sierra, que está hacia el norte, la otra dieron la vuelta al poniente espantados de la ferocidad de sus enemigos, y afirman haber visto en el aire un caballero con la espada en la mano y en un caballo blanco que los perseguía y los atemorizaba; que los castellanos tienen por cierto ser su patrón el Bienaventurado Apóstol Santiago. Cansados pues los castellanos de matar gente volvieron al valle a donde ya había llegado Dn. Francisco Pizarro, con el resto de la gente. Hallóse en los depósitos mucho vestimento y ropa fina y en el templo del Sol buena parte del oro, aunque en aquel ejército se llevaron mucho. También hallaron las vir-

---

(18).—Pedro Sancho.—Relaciones, pág. 133.

genes mamaconas que servían al templo y estaban allí para enseñalar virtud a las doncellas”.

“Francisco Pizarro en el valle de Xauxa procuró amistad de los huancas, y no habiendo querido envió al mariscal y al capitán Hernando de Soto con alguna gente de a caballo; contra los indios, los cuales hicieron grandes sacrificios, se animaban confiando que Dios volvería por ellos, y que no sería siempre perder, y ser vencidos y que siendo tan pocos los castellanos, alguna vez los acabarían, y se librarían de la notable opresión, que con ellos sentían, y alcanzándoles los castellanos sin consejo con mucha turbación llenos de miedo y terror se deshicieron. Prendieron los castellanos de esta vez muchas mujeres hermosas, y entre ellas dos hijas de Huaynacápac. Con este desbarato pidieron la paz los huancas y los yauyos y otros escusándose que si antes no lo habían hecho no fué en su mano, el Gobernador los recibió bien y daba satisfacción; hizo que se les diese noticia de la Fé Católica y del Rey, a quien en lo temporal debían obedecer y pareciendo que este valle era grande y de mucha población, y estaba en buen sitio y en medio de aquellas poblaciones DETERMINO FUNDAR UN PUEBLO DE CASTELLANOS y no permaneció por que se pasó después a donde es ahora la ciudad de los Reyes”. (19).

Los infatigables guerreros huancas después de la derrota de Huaripampa, donde tuvieron como 600 muertos, se replegaron con sus cuatro capitanes a 6 leguas de Xauxa, Iseuchaca, de donde se había enviado a la gente para acabar de quemar la ciudad de Jauja, habiendo quemado ya la otra mitad hacían seis o siete días, un edificio que estaba en la plaza y otras casas a vista de la gente de la ciudad y mucha ropa y maíz para que los españoles no lo aprovecharan. Quedaron los Jaujas tan enemistados por la ferocidad y maldad que ponían en todos sus hechos los indios quiteños; que si alguno de estos se metía adentro o se escondían lo mostraba a los cristianos para que los matasen, y ellos también ayudaban en esta matanza cuando los cristianos se lo permitían.

Informado pues los capitanes del lugar donde se encontraban estos enemigos y del camino del cual habían andado parte, determinaron no encerrarse en Xauxa sino pasar adelante y dar con el grueso de la gente que estaba a cuatro leguas de un lugar llamado Iseuchaca.

Con este motivo mandaron que se pusiese a punto los soldados, pero no se realizaron sus propósitos por que hallaron a los caballos tan cansados que tomaron por mejor partido el volverse atrás, como lo hicieron. Llegados a Xauxa refirieron al Goberna-

---

(19).—Pedro Sancho.—Relaciones, pág. 133.



dor lo sucedido por lo que hubo mucho contento y alegría agradeciéndoles a todos los que se habían portado valerosamente.

El Gobernador ordenó se alistasen cincuenta de a caballo para perseguir a los enemigos y al toque de la trompeta estuvieron listos en el aposento del Gobernador quien ordenó que partiesen a la salida de la luna. Quedaron en la ciudad quince de a caballo con veinte peones que hacían la guardia toda la noche con los caballos ensillados, hasta que volvió el Capitán.

### Fundación de la Ciudad de Jauja

Sobre la Fundación de Jauja, se ha escrito bastante, se ha citado fechas probables, se han sentado hipótesis, se ha hecho deducciones y se han sacado conclusiones; ya en artículos en los diarios de la Capital o en Monografías.

Pero todo esto cae por tierra ante el descubrimiento que ha hecho el Dr. Porrás Barrenechea, que forma parte del personal de la Legación del Perú en España, quien ha cablegrafiado al Alcalde del Concejo Provincial de Jauja participándole que como tributo al IV Centenario de la Fundación de Jauja le anuncia que ha descubierto en el Archivo de Indias de esa ciudad la fecha en que se fundara la ciudad de Jauja.

El Cablegrama dice: "Diciembre 4.—Alcalde Jauja.—Perú.— Como colaboración Centenario comunícole descubrí en Archivo Indias documentos fundación Jauja realizado el 25 de Abril de 1534.

Biblioteca de **Raúl Porrás Barrenechea,**  
"Jorge Puccinelli Converso"  
Delegación Perú.

Están de acuerdo con esta fecha verdadera las crónicas siguientes:

"En la carta del Ayuntamiento dirigido a su Magestad Católica con motivo del gobierno y hacienda, dando a la vez gracias por las mercedes que había recibido, entre otras cosas dice: "que llegado a Jauja e informado el Gobernador de la comarca, e visto ser este asyento conyente para asentar pueblo de españoles con acuerdo del padre Fray Vicente Valverde e con los oficiales de su Magestad, FUNDO PUEBLO EN ESTE ASYENTO EL CUAL PUSO POR NOMBRE CIBDAD DE XAUXA, como entre los naturales se llama; e por que no hubo españoles que tomasen en ella vezindad e por yr a evitar los daños que la gente de guerra fazia a los naturales, no teniendo tiempo conyente para fazer el depósito de ellos, el Gobernador fechos sus Alcaldes Regidores que administrasen xusticia e ochenta hombres, los quarenta de caballo que quedaban en guardia de esta cibdad e del oro de vuestra Magestad è de los españoles de aquí e para segu-

ridad de la comarca dexando por su theniente al thesorero de Vuestra Magestad se partió para el Cuzco. (20).

Pedro Sancho nos refiere: “Una vez que llegaron las cargas y la retaguardia que había dejado en Pombo, echó bando DE QUE POR CUANTO TENIA DETERMINADO FUNDAR EN AQUELLA CIUDAD POBLACION DE ESPAÑOLES EN NOMBRE DE S. M., los que quisieran avecindarse allí podrían hacerlo; pero no hubo ningún español que quisiera quedarse diciendo que mientras estuviese fuera la gente de guerra con las armas en la mano por aquella tierra no estarían los naturales de la provincia al servicio y sujeción de los españoles y obediencia de S. M. Visto esto por el Gobernador determinó no perder por entonces el tiempo en aquel negocio sino ir contra los enemigos de vuelta del Cuzco, para echarlos de aquella provincia y desvaratarlos del todo.

“EN EL INTERMEDIO, PARA PONER ORDEN EN LAS COSAS DE AQUELLA CIUDAD. FUNDO EL PUEBLO A NOMBRE DE SU MAGESTAD Y CREO OFICIALES PARA LA JUSTICIA DE SUS VECINOS QUE FUERON OCHENTA Y LOS CUARENTA DE ELLOS FUERON CUARENTA CABALLOS LIGEROS QUE DEJO ALLI LA GUARNICION CON EL TESORO PARA QUE GUARDASE TAMBIEN EL ORO DE SU MAGESTAD DEJANDOLO POR SU LUGAR TENIENTE Y PARA QUE EN TODO FUESE CABEZA Y TUVIERA EL MANDO Y SUMA DEL GOBIERNO”. (21).

Una carta mandada al contramaestre del navío “La Concepción” Martín de Garay, el 7 de Abril de 1534 que arribaba a Panamá, preguntado que nueva hay del Gobernador Francisco Pizarro; dijo: que avía nuevas que llegó Pizarro a Xauxa e que la halló de guerra e que peleó con los indios e que mató muchos de ellos e que los indios no mataron ningún cristiano y que asentó allí una ciudad e que dejó allí ochenta de a caballo y cien peones e que fué a Cozco e que con él el Marechal e Capitán Diego de Almagro e que en la dicha cibdad de Xauxa había quedado el oro de su Magestad, en guarda con la gente que allí dexó el dicho Gobernador. (22).

El Padre Meléndez nos refiere lo siguiente: “En este valle hermosísimo y el más abundante de los valles de la sierra, por su fertilidad y buen temple, no sé si ahora después de haber conquistado el Cuzco (que andan variados en esto los autores) el GOBERNADOR DON FRANCISCO PIZARRO ESCOGIO Y SEÑALO UN SITIO A LAS RIVERAS DEL RIO QUE CORRE POR LO

---

(20).—Torres Saldamando.—Cabildos de Lima.—Apéndice No. II, pág. 287.

(21).—Pedro Sancho.—Relaciones, pág. 143.

(22).—Torres Saldamando.—Ob. Cit.

LARGO DE AQUEL VALLE EN QUE FUNDO UNA CIUDAD PARA CORTE DE LOS GOBERNADORES DEL PERU; construcción que no duró mucho tiempo donde señaló solar que la religión edificara templos y comenzó a edificarse con la plaza y casas reales y se quedaron solo en los cimientos, que aún se ven en el día de hoy". (23).

Junto a las ruinas sobre las que estaba el actual pueblo de Tambo y en las orillas del río como dice el texto hay realmente delineaciones antiguas hechas con piedras y cercos ya derruidos y esta es la ciudad indudablemente que proyectó levantar Pizarro, como la nueva Jauja que reemplazara a la que se acababa de destruir.

En otra parte de los Cabildos de Lima de Torres Saldamando encontramos: "El Comendador Francisco Pizarro, Gobernador por su Magestad de estos reinos, etc.....respondiendo a un requerimiento que me fué hecho por los Alcaldes y Regidores de esta ciudad de Xauxa, su tenor habido aquí por repetido digo que el tiempo que yo vine de Caxamalca a esta ciudad con los españoles, los indios de guerra estaban en este valle y tenían la tierra alzada, desbaratados se volvieron al Cuzco y hubo necesidad de pacificar este desbaratar y hechar de ella los indios de Quito para que no hiciesen más daño y así ordenó el viaje y partida, no EMBARGANTE EL CUAL YO FUNDE ESTA CIUDAD E HICE Y PUSE EN ELLA JUSTICIA Y REGIMIENTO, y por pregones públicos hize saber a todos los que quisiesen ser en ella vecino viniesen a tomar vecindad e inscribirse ante el escribano de la fundación o del Cabildo, para de positalle los indios de esta comarca, cuya visitación e información tenía fecha para hacer el dicho depósito; y declarando así mismo, que no embargante que los dichos vecinos quedasen con sus indios se les daría sus partes del oro y la plata que en el viaje que yo iba a ser al Cuzco hubiera.....ninguno quiso tomar vecindad ni indios ni asentarse como vecinos. Visto esto yo me fuí al Cuzco". (24).

Montesinos en su obra "Anales del Perú", refiere: "Luego partió pasado algunos meses el Gobernador a FUNDAR OTRA CIUDAD AL VALLE DE JAUJA y llevó consigo todos los castellanos excepto cuarenta vezinos que quedaron en el Cuzco".

"Allí le informó el Cacique de Xauxa y le dixo como adelante de Pachacamac, había un valle hermosísimo y espacioso para el efecto. Pareciéndole al Gobernador que lo alaba por echallo de tierra, enbió a saver adeste valle de Rímac algunos confidentes; de regreso avisaron ser cierto, y que dos leguas de allí esta-

(23).—Juan Meléndez.—Tesoros Verdaderos de las Indias.—Bol. de la Sociedad Geográfica.—Tomo XXVI, pág. 361.—Monografía de Tarma.

(24).—Torres Saldamando.—Cabildos de Lima.—Tomo III, pág. I y sgts.

ba un puerto, el mejor que habían visto. Partió luego allá el Gobernador y llegó por Pascua de Navidad al valle del Rímac, y fué a ver el puerto del Callao, que así se llamaba un pueblo de pescadores que allí había”. (25).

Pedro Pizarro en su libro “Conquista del Perú”, escribe: “Llegados al valle de Xauxa el Marqués se detuvo algunos días para que descansase la gente y para ver este asiento de Xauxa para que poblara en él un pueblo, como se pobló; el segundo que en el reino, y después se pasó a Lima donde ahora esta poblado por tener el puerto cerca. Y después de estar descansada la gente el Marqués acordó dejar aquí españoles, y así lo hizo, aunque por entonces no hizo la FUNDACION DEL HASTA QUE VOLVIO DEL CUZCO.

“Después del Repartimiento y Fundación del Cuzco se apercebió para dar la vuelta a Xauxa y FUNDAR ALLI EL PUEBLO DE ESPAÑOLES y halló a Soto y Manco Inca; y habían vuelto por hallarse ya deshecha la gente de guerra que llevaba Quisquis. Pues volviendo al Marqués que estaba en Xauxa haciendo la población repartió los indios y comarcanos que había y FUNDO EL PUEBLO DE XAUXA. Esto hizo él antes que tuviese conocimiento del arribo de Dn. Pedro de Alvarado. Pobló aquí por no desamparar la sierra a causa de la poca gente española que había por que no se levantasen los serranos que eran muchos. Pues hecha esta población despachó a Soto al Cuzco haciéndole su teniente en aquella ciudad con algunos españoles. Así mismo envió a Manco Inca que se fuese con Soto y al Cuzco. Hecho esto el Marqués tuvo ganas de ver a Pachacamac y Chíncha, que se los loaban mucho, y tomando veinte hombres consigo se partió a ella dejando en Xauxa por su teniente a Gabriel de Rojas que a la sazón había venido de Nicaragua. Partió el Marqués para Pachacamac llegando a ella, estuvo allí algunos días y allí partió a ver a Chíncha y estando en ella Gabriel Rojas le escribió, “que la tierra andaba alborotada y se querían alzar y con brevedad se recogiese a Xauxa. Pues fué recibida las cartas por el Marqués luego se partió y subiendo por Lunahuaná arriba llegó a Xauxa, donde fué bien recibido por los españoles los indios se sosegaron. Después acordaron pasar la ciudad de Xauxa a Lima, de aquí envié comisionados a ver el asiento de los Reyes donde se pobló como está dicho. Pedro Pizarro se estableció primero en Xauxa fué luego vecino fundador del Cuzco”. (26).

Según el Padre Cobo los primeros vecinos de Jauja fueron hasta cuarenta; pero el examen de las primeras actas del cabildo y los actuados en la información del Capitán Jerónimo Aliaga, primer escribano de Jauja nos dan treinta y dos: El Gobernador

(25).—Montesinos.—Anales del Perú, pág. 82.

(26).—Pedro Pizarro.—Conquista del Perú, págs. 81 y sgts.

Dn. Francisco Pizarro, Juan Mogrovejo de Quiñones, Sebastián de Torres, García de Salcedo, Rodrigo de Mozuelas, Gregorio de Sotelo, Juan Alonso Badajos, (segundo escribano), Hernán Ponce de León, Francisco de Godoy, Hernán Gonzales, Francisco Dávalos, Diego de Agüero, Pedro Barrasa, Melchor Palomino, Juan Muñoz, Sancho Martín, Gabriel de Olivares, Francisco Talavera, Beltrán del Conde, Alonso de Collantes, Juan Chico, Juan Vara, Jorge Griego, Nicolás de Ribera (el mozo), Miguel de Astete, Pedro de Alconchel, Juan de Salinas, Hernando de Sosa, Francisco de Salcedo, Francisco Herrera, Alonso de Riquelme y Jerónimo de Aliaga.

### Traslado de la Capital a los llanos de la costa

Fundada Jauja el 25 de Abril de 1534, pronto surge el descontento, la iniciada ciudad de Jauja no ofrece comodidades por la distancia a la costa, los malos caminos, la falta de leña, no ofrece garantías como centro de operaciones; pero la causa principal para su traslado fué el buscar una posición más estratégica.

El Ayuntamiento reunido el 28 de Noviembre de 1534, con los señores Juan Mogrovejo de Quiñones, el Veedor García Salcedo, Rodrigo Mozuelo y Gregorio Sotelo acordaron trasladar la ciudad a los llanos.

Los que opinaron por el trasladado de la ciudad fueron: Hernán Ponce de León, Francisco Godoy, Hernán Gonzales de la Torre, Francisco Dávalos, Juan Alonso y otros muchos.

Luego, las declaraciones de los Comisionados enviados por Pizarro, Juan Tello, Alonso Martín de Benito, Ruíz Díaz ante el Gobernador el 13 de Enero de 1535. Por último el Cacique de Xauxa le dijo al Conquistador que adelante de Pachacamac, había un valle hermosísimo y espacioso para el efecto. (27). En fin los vecinos y la Universidad de Xauxa piden "se traslade la capital para el mejor servicio de S. M. y bien de los indios por que recibían mucho trabajo al servir". (28).

En carta firmada el 3 de Noviembre de 1536, la reina Doña Juana confirma y aprueba la mudanza de la ciudad del Valle de Jauja al de Lima.

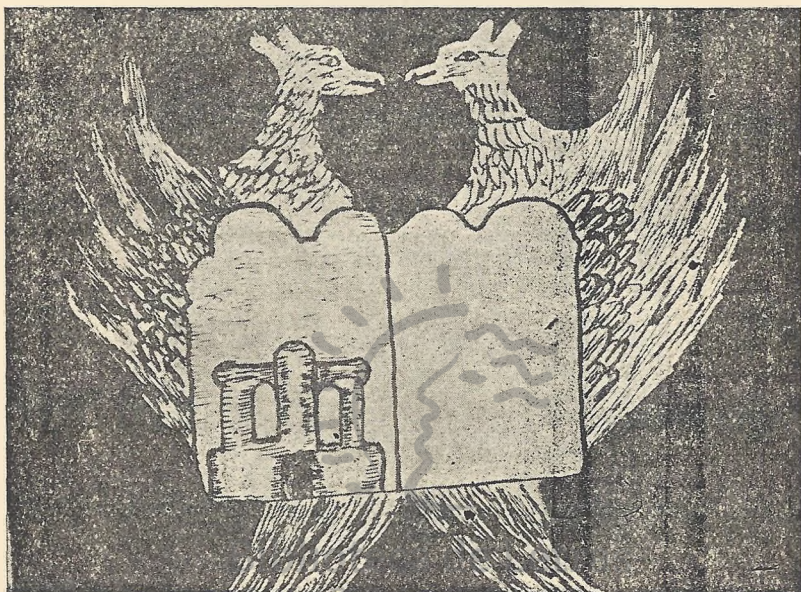
A. HURTADO DIANDERAS.  
(Alumno).

---

(27).—Anales del Perú, pág. 82.

(28).—Jiménez de la Espada.—Relaciones Geográficas, pág. V.

### ALGO SOBRE EL ESCUDO DE JAUJA

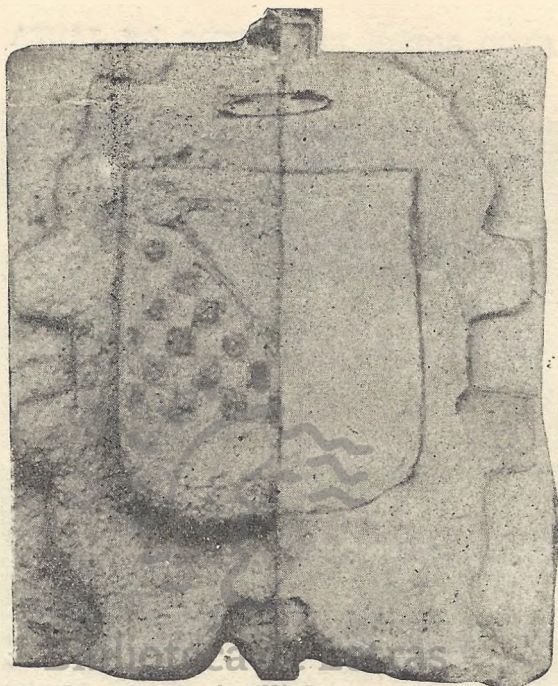


«Jorge Puccinelli Converso»

ESCUDO, encontrado en la hacienda del Sr. Bernardino Landa, fundo de Miraflores, (Jauja), uno de cuyos fragmentos se encuentra en la Municipalidad de Jauja.

Ha sido cuidadosamente dibujado; una águila con las alas extendidas en actitud de volar, abajo un castillo con dos ventanas y en la parte inferior una puerta. Todo esto en relieve, El águila de la derecha ha sido completada por que me figuro que haya sido así.

No existe documento alguno que confirme tal hecho, quien sabe una minuciosa investigación nos daría la clave.



«Jorge Puccinelli Converso»

Copia auténtica de un escudo encontrado en la hacienda de Miraflores del Sr. Rodrigo Landa; cuyos fragmentos se encuentran en la actualidad en la Municipalidad de Jauja; muchos autores piensan que este sea el escudo; tiene 1 m. de ancho, 1 m. 52 cm. de largo, tiene una forma monolítica con pies donde descansa todo; pequeños brazos a izquierda y derecha, en la parte superior un hueco alargado que servía para unir los dos bloques de piedra; un alto relieve con la figura que se vé; la otra parte parece que se ha caído.



Según opinión del Dr. Carlos A. Romero, Jauja no tuvo escudo de armas. El que aparece en el Diccionario Spaza, pág. 2596, no corresponde al de Jauja sino a una que se encontraba a orillas del río Genil, a tres leguas de Lucena. Esto es, Escudo partido, a la derecha la imagen de San Jorge y a la izquierda un castillo y encima un lucero sobre campo azul.



## SECCION PEDAGOGICA

### BIBLIOGRAFIA DE LA "ESCUELA MODERNA".

Organo de la Escuela Normal de Varones de Lima  
(Contribución a una bibliografía pedagógica peruana).

Por los alumnos del curso de Metodología General de la Sección  
Pedagógica de la Facultad.—Año de 1938.

La Escuela Normal de Varones fué fundada el 15 de marzo de 1905. Su primer director fué el maestro belga, doctor Isidoro Poiry, quien organizó el plantel científicamente. Lo reemplazó en el cargo en 1912 el profesor norteamericano, señor J. A. Mac Knight, cuya labor fué muy fecunda en bien de la instrucción. Dotado de gran fuerza de voluntad, realizó la hazaña de sostener durante cinco años una importante revista, órgano de la Escuela, denominada "La Escuela Moderna".

Los alumnos del curso de Metodología General de la Sección Pedagógica de la Facultad de Letras, como trabajo de pre-seminario, han hecho la bibliografía técnica de esa revista. Ponen, con esta labor, la primera piedra de una bibliografía pedagógica peruana, cuya necesidad se hace sentir desde hace mucho tiempo.

---

La revista "La Escuela Moderna" es de formato pequeño. No lleva portada, sino un sencillo encabezamiento que dice así:

PERU

LA ESCUELA MODERNA

Revista mensual de Pedagogía

Director: J. A. Mac Knight

Año..... Lima,..... No.....

Aparecía todos los meses del año escolar, es decir, de marzo a diciembre, desde 1911 hasta 1915. Por consiguiente, en los cinco años de vida que tuvo, alcanzó al número de 50.

Cada uno de los alumnos, cuyos nombres se dan en seguida, ha trabajado con un número. En la confección final de la bibliografía han colaborado la auxiliar del Seminario, señorita Graciela Timoteo Paz y el amanuense del mismo, señor Arturo Zumarán.

Los alumnos de Metodología General que han trabajado en esta bibliografía de La Escuela Moderna son los siguientes:

Aliaga Aguirre, Rosalía	Luque Vega, Guillermo
Aliaga Pacheco, Rómulo	Monteverde Morote, Augusto
Amorín Villavicencio, César	Morales Rueda, Juan
Aranda, Martha	Muñoz Martínez, Donatila
Baca, Julia Zoraida	Neira Carbajal, Fernando
Bicerra Noriega, José	Orihuela Galdames, Esperanza
Cabrejos Villanueva, Adriana	Pimentel Carty, Augusta
Cabrera Quiroz, Armando	Puente de la Vega, Ernesto
Castro Medina, Juan	Reátegui Escudero, Hilda
Chiri, Pedro	Robles, Gastón
Danós Ledesma, Carlos	Saco Miró Quesada, María L.
Díaz Linares, Serafina	Samanamud, Antonio
Díaz Martínez, Waldo	Sanabria Peña, Valentín
Espejo Núñez, Julio	Torre Mercado, Carmen de la
Gamarra, Armando	Torres, Juan
García G. de Goicochea, María	Untiveros Morales, Jesús
Gil Núñez, Florencia	Valdivieso Mezones, Constante
Galván Curiel, Luís	Valenzuela Castro, Angel
Gonzáles Cárdenas, Enrique	Valencia Valdivia, Luis
Hoshi Sakurai, Julio	Velazco Castañeda, José
Huaringa Arriola, Armando	Velarde Valle, Oscar
Ibáñez Reinaga, Leonidas	Vecorena Linares, Cristóbal
Landázuri Núñez, María	Vilches Miranda, Teófilo
Ludeña Vega, Delfín	Zirena, Carolina

## BIBLIOGRAFIA DE "LA ESCUELA MODERNA"

### I

#### FILOSOFIA DE LA EDUCACION

**MACKNIGHT, J. A.**—Fines de la Educación.—"La Escuela Moderna".—Año 1.—No. 3.—Mayo de 1911.—Págs. 65-68.

Define el fin último de la Educación y trata ampliamente de los fines inmediatos o particulares, relacionando el trabajo diario en la clase con el fin último, y el espíritu que debe animar al maestro en esos trabajos.

### II

#### PEDAGOGIA GENERAL

**AGUAYO, M. A.**—La disciplina formal.—"La Escuela Moderna".—Año II.—No. 2.—Págs. 40-47. (2)

Transcripción del artículo del señor Aguayo publicado en la "Revista de Educación" de La Habana. El autor desarrolla, con conocimiento de causa, los siguientes puntos: qué es la disciplina formal; origen de la teoría de la disciplina formal; crítica racional de la teoría; estudios experimentales sobre la teoría; resultados; y aplicaciones pedagógicas.

**ANONIMO.**—Estudio de la Naturaleza.—2. Educación Moral.—"La Escuela Moderna".—Año I.—No. 7.—Setiembre de 1911.—Págs. 119-123. (3)

Este artículo trata de la importancia de la observación personal del niño para la eficacia del estudio de la Naturaleza. Por ejemplo, observando el clima del lugar en que vive, sus producciones, los animales que en él existen y sus relaciones con el hombre, conociendo así los daños o servicios que les pueden proporcionar. El artículo sobre Educación Moral, contiene una serie de pensamientos escogidos que es necesario que los niños aprendan de memoria porque contribuyen a la formación de su carácter moral.

**ALVARADO RIVERA, María Jesús.**—En qué sentido deben extenderse las funciones del maestro fuera del recinto de la escuela?—"La Escuela Moderna".—Año I.—No. 5.—Julio 1911.—Págs. 140-141. (4)

Expone los vínculos que deben existir entre el hogar, la sociedad y la escuela; opina cómo debe extenderse la función del maestro, y termina indicando cómo pretendió implantar esta extensión en Lima.

**ALVARADO, María J.**—Cuestiones sobre la educación nacional.—La educación femenina.—La Escuela Moderna.—Año I.—No. 8.—Octubre de 1911. Págs. 233-236. (5)

Estimulada por Spencer y una Comisión de Instrucción, plantea la fi-

nalidad social de la coeducación, desarrollándola metódica y moralmente en el hogar y la escuela.—Opina, con Lúgonés, Harris y Posada que hay que evitar (con la separación de sexos) el sentimentalismo y sus excesos peligrosos, propugnando las amistosas relaciones sociales.—La desea en el Perú, reglamentada por selectos dirigentes en el campo primario y popular.—Quiere, como en Argentina, educandos y educadores mixtos, concentrando los intereses de padres y autoridades.—Pide una ley nacional.

**ALVARADO RIVERA, María Jesús.**—La reforma de la educación femenina.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 9.—Noviembre 1912.—Págs. 265-282. (6)

Después de señalar las dificultades con que tropieza la implantación de los métodos nuevos de enseñanza, esboza un plan de reforma integral. Esta conferencia es muy importante. Se recomienda su lectura.

**APONTE, Pedro L.**—La dignidad del maestro.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 4.—Junio 1911.—Págs. 100-102. (7)

Trata de la misión espiritual del maestro induciéndolo a cumplir con su deber, basado en su propia dignidad que es la del Magisterio.

**BACA, Jenaro.**—Deportes.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 9.—Págs. 275-278. (8)

Hace resaltar la necesidad de conservar la armonía en el desarrollo de las actividades físicas e intelectuales, y luego da algunas indicaciones sobre determinadas juegos, señalando sus ventajas (Hand ball, basket ball y Atletismo). Acompaña algunos gráficos.

**BOURONCLE, H. L.**—Institución de los Boy Scouts.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 8.—Octubre 1913.—Págs. 264-272. (9)

Hace un estudio breve sobre el origen, la forma de organización, el método, edad de los niños en que principie a aplicarse los scouts y después da a conocer las clases de scouts y sus requisitos, las pruebas a las que deben someterse, el juramento que deben prestar, la religión, los concursos y los premios de mérito que se otorgan. Concluye manifestando que la Institución de los Boy-Scouts, tiende a formar al verdadero ciudadano, que aprende a amar y servir a su patria, haciéndose útil a la sociedad y a sí mismo.

**BRAVO, G.**—El carácter como factor educativo.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 9.—Noviembre 1911.—Págs. 278-279. (10)

Considera al carácter como factor importante, capaz de provocar una transformación en la evolución social.

Aconseja la necesidad de educar en el niño la voluntad como el alma del carácter y la manera de hacerlo, para que tenga sentimiento de confianza en sí mismo.

**ELSLANDER, F. J.**—Lo que debe ser el maestro.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. I.—Marzo 1915.—Págs. 10-11. (11)

Trozo lleno de emociones, analiza la frase ¡“Un hombre”! e indica la personalidad que debe tener el maestro, quien, más que ciencia, debe poseer mucho amor.

**ENCINAS, J. A.**—El concepto moderno en la Educación Física.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 6.—Lima, Agosto, 1911.—Págs. 179-184. (12)

Propone la graduación de los ejercicios físicos según la edad del escolar, ya que su organismo se halla en un estado de formación. Sugiere se establezca, en los colegios, una sección de antropometría escolar con su respectiva dotación de aparatos de bajo precio. Proporciona, a continuación, el modelo a seguir en una papeleta antropométrica escolar.

————— : Trabajos preliminares.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. I.—Págs. 23-26. (13)

Es la transcripción de un libro del doctor J. A. Encinas referente a temas sobre educación; a la necesidad de crear servicios que deben ser encomendados a los alumnos; a la influencia de las conferencias de maestros.

**GARCIA Y GARCIA, Elvira.**—La enseñanza secundaria para la mujer.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 6.—Lima, agosto, 1911.—Págs. 171-176. (14)

Conveniencia del estudio de Instrucción Media en la mujer, ya que le permitirá avivar sus sentimientos de modestia, tolerancia y sentimiento del deber, predisponiéndola para todo lo que hay de grande y bueno. Anima, además, a la mujer, al estudio de los idiomas no sólo como un medio de cultura sino también de vida.

**GARCIA, Leopoldo M.**—Temas pedagógicos.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 5.—Julio 1911.—Págs. 143-144. (15)

Expone las cualidades que debe reunir el maestro ideal en el siguiente orden: físicas, morales e intelectuales.

**GIESECKE, A. A.**—La Misión de la Escuela en el Siglo XX.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 6.—Lima, agosto, 1911.—Págs. 161-164. (16)

Influencia de la Escuela Moderna en nuestra vida social.—Intervención del Estado en la Educación, para que ésta pueda llenar todo el papel que le corresponde.

Propone la formación no solamente de planes de cultura general sino también de artes e industrias, oficios, etc.

**GULICK, Luther H.**—Las jóvenes de la Hoguera.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 240-243. (17)

Hace una detallada descripción, de una Asociación femenina, recientemente fundada en EE. UU. denominada “Camp Fire Girls” y a continuación hace resaltar la importancia de esta Asociación de carácter eminentemente social.

**HOWERTH, Ira,** (Profesor de la Universidad de California).—Cómo se Educa el Patriotismo.—“Escuela Moderna”.—Año 3.—No. 3.—Mayo 1913.—Págs. 85-86. (18)

En este artículo se sostiene que existiendo en forma instintiva el sentimiento patriótico, la misión de la educación debe consistir en dirigir casi exclusivamente su atención a la trasmisión del conocimiento que exige su control.

**HUMAREDA, Emilio.**—Biblioteca Escolar.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 9.—Noviembre 1911.—Págs. 265 a 267. (19)

Aboga por la difusión de la cultura por medio de las bibliotecas, especialmente escolares, que considera como una forma eficaz en la educación de las masas.

Por último hace un llamado a las instituciones y ciudadanos para coadyugar en este propósito.

**INFANTE, Luis C.**—Educación Pública.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 1.—Marzo, 1913.—Págs. 4-8. (20)

El autor desarrolla las siguientes ideas: la educación desde el punto de vista individual; la educación desde el punto de vista social; y las instituciones sociales educativas.

En el segundo punto distingue cuatro tendencias sociológicas, su finalidad y su importancia. En el tercer punto, analiza los conceptos de familia, vida comunal, propiedad, etc.

**INFANTE, Luis C.**—“La Escuela Moderna”.—Educación cívica.—Importancia de esta disciplina en una escuela democrática.—Año III.—No. 2.—Abril de 1913.—Págs. 53-56. (21)

Contiene: la necesidad de que los futuros ciudadanos de una democracia, entendián perfectamente lo que significa ser miembro de una República democrática con un gobierno representativo, y cómo en la escuela es donde se forjan las personalidades; allí es donde se debe inculcar el civismo. Estudia la finalidad de la educación cívica desde cuatro puntos de vista. Considera como fin supremo de la educación cívica un fin moral, procurando estimular los sentimientos patrióticos.

——— : Educación Pública.—“La Escuela Moderna”.—Lima, Agosto de 1913.—Año III.—No. 6.—Págs. 183-186. (22)

(Continuación del artículo del No. anterior).

El autor estudia la educación como deber social y un derecho individual, puntualizando como tales el derecho a la vida, conservación de la salud, el derecho a juzgar y derecho a la educación.

La escuela moderna, democrática y libre, considerada como la principal institución educativa y como el agente primordial del progreso social (influencia del hogar, de la iglesia y de la escuela).

——— : Educación Cívica.—(Continuación).—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 247-249. (23)

Trata de los puntos que debe contener la Enseñanza de la Educación Cívica, en los Colegios de Instrucción Secundaria.

——— : Las funciones de la escuela moderna.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 8.—Octubre 1913.—Págs. 263-264. (24)

Esboza las funciones de las democracias modernas en las escuelas públicas, enmarcándolas en las funciones físicas, sociales, económicas y ético-culturales.

——— : Nuestra enseñanza secundaria.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 7.—Setiembre, 1914.—Págs. 210,212. (25)

Se refiere a la deficiencia de nuestra enseñanza secundaria por falta

de profesores especialmente preparados, de textos apropiados y de programas oficiales confeccionados con criterio científico.

Otro de los errores, dice el autor, es el haber disminuído los años de estudios en Instrucción Media y convertido los colegios en semilleros de aspirantes a las carreras liberales.

Los colegios deben tener una finalidad propia donde los alumnos se preparen eficientemente para la vida social, política e industrial.

Hace una crítica de los métodos empleados en la enseñanza de las Ciencias Naturales y Matemáticas.

————— : La Escuela como una institución Social.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 5.—Julio, 1915.—Págs. 97-98. (26)

El autor afirma que la escuela es ante todo una gran institución social, con fines eminentemente sociales. La escuela antigua que se limitaba a la enseñanza mecánica de un reducido plan, va sufriendo una transformación completa, convirtiéndose en poderosa organización social. Afirma, asimismo, la necesidad de que los maestros, además de psicología y pedagogía, aprendan lo que se puede llamar sociología educativa; así el maestro moderno se constituye en verdadero líder social.

————— : Nuestras escuelas modernas y su función social.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 6.—Lima, Agosto de 1915.—Págs. 121-123. (27)

Se insiste sobre la doble finalidad social de la escuela moderna. Se hace ver que la labor tradicional de la escuela ha sido únicamente desarrollar la potencialidad intelectual de los educandos, tratándolos como unidad general, sin tener en cuenta los distintos factores que intervienen para individualizarlos y para localizarlos en grupos y lugares de origen.

————— : Nuestros ideales.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 9.—Noviembre, 1915.—Págs. 193-196. (28)

El artículo “Nuestros ideales” trata de puntos muy interesantes como son: el de la educación de las masas populares; la necesidad de apartar al Magisterio de las influencias políticas. Exige, también, la unión de todos los maestros de la República.

**KRUGER, Moisés.**—El niño y el plan de educación.—“La Escuela Moderna”.—Lima, Agosto 1913.—Año III.—No. 6.—Págs. 189-195. (29)

Kruger, alumno libre de la Escuela Normal, resumiendo las lecciones dictadas sobre el mismo tema por el director de la Escuela, señala los caracteres psicológicos y sociológicos del plan de educación. Apunta la antigua y moderna aplicación del plan.

**LINGAN, Octavio.**—El ejemplo del Maestro.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 232-234. (30)

Se refiere al comportamiento que debe observar el maestro frente a los alumnos, para que éstos vean en él un modelo y lo imiten exactamente.

**LUNA, H.**—La Educación y el hogar.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 5.—Julio, 1911.—Págs. 147-149. (31)

Dedica su artículo a los padres y apoderados exponiendo el rol pedagógico que desempeña el hogar en los niños.

**MAC KNIGHT, J. A.**—El Plan de Educación.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 1.—Marzo 1911.—Págs. 19-21. (32)

Se refiere a la importancia que tiene para el maestro la existencia de planes y textos de consulta, no solo de las distintas materias que enseña, sino también de los principios pedagógicos que rigen la enseñanza.

Solicita la colaboración de todos los maestros en la confección de un plan ideal para la enseñanza en el Perú.

————— : El Significado del Plan de Educación.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 3.—Mayo de 1911.—Págs. 72-76. (33)

Es un homenaje que el autor dedica a los maestros del departamento de Puno. Trata del objeto del plan de estudios, de los problemas fundamentales que tiene que resolver los que lo formulan y de los aspectos de estos problemas.

————— : La educación bien entendida.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 5.—Julio, 1911.—Págs. 129-133. (34)

Después de revisar ligeramente la evolución desde los albores de la civilización hasta la Epoca contemporánea, indica el carácter que deben revestir las lecciones y cita ejemplos prácticos de Aritmética e Historia.

————— : La preparación y selección de maestros.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 7.—Setiembre, 1911.—Págs. 193-199. (35)

Encara prácticamente el problema del magisterio, debiendo resolverse primero la formación de preceptores, aumentando el número de escuelas normales y el de estudiantes, creando, también, una sección normal en los colegios de segunda enseñanza y una facultad de Pedagogía en cada una de las universidades del Estado. Para mejorar el acervo intelectual de los maestros, sobre todo de la Sierra, sería menester crear inspecciones técnicas, a cargo de normalistas con amplia práctica; fundar “Institutos de Maestros” cuya finalidad sería mantener ese vínculo espiritual entre los preceptores; y despertar el interés entre los jóvenes por la carrera del magisterio. Para asegurar la competencia de los maestros cree necesario pruebas rigurosas para la expedición de diplomas, los que serían de distintos grados, estimulándolos a un estudio y mejoramiento constantes.

————— : Coeducación: Algunos datos.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 8.—Octubre de 1911.—Págs. 248-250. (36)

Rectifica algunos conceptos del artículo de la señorita Alvarado Rivera sobre el mismo tema.

————— : Teoría y Práctica.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 4.—Junio de 1915.—Págs. 81-83. (37)

Se ocupa en los problemas que a menudo se presentan al maestro y la importancia que tiene la preparación técnica y eficiente del maestro para su práctica docente.

————— : Programa de pedagogía.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 8.—Lima, Octubre 1915.—Págs. 184-192. (38)

Se encuentra publicado el programa del curso de Pedagogía así como el de Metodología General y Especial que ha dictado en la Escuela Normal de Varones, el señor J. A. Mac Knight. Interesantísimo.



- : Programa de Pedagogía.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—  
No. 9.—Noviembre, 1915.—Págs. 196-103. (39)  
Continúa la publicación del importante programa del curso de Pedagogía del Director de la Escuela Normal, Dr. Mac Knight.
- MAC KNIGHT, Lydia de.**—Artes Manuales.—“Escuela Moderna”.—Año IV.—  
—No. 4.—Junio de 1914.—Págs. 105-124. (40)  
Manera de desarrollar el juicio crítico y práctico en los alumnos, con enseñanza no teórica sino por medio de apreciación y selección de objetos bellos, demostrado en la enseñanza del Diseño. Opinión del Dr. W. Sargent.—Ofrece numerosas ilustraciones interesantes.
- Trabajo de construcción, importante por la orientación práctica e industrial de la enseñanza que invita a reflexiones y esfuerzos personales. Sugerencias adaptadas al medio para la enseñanza en los cinco años de primaria del modelaje en arcilla, arena, tejidos y carpintería. Muy interesante.
- MENA, Celso.**—Exámenes de mitad de curso en el Centro Escolar No. 438.—  
“La Escuela Moderna”.—Año I. No. 6.—Agosto, 1911.—Págs. 165-169. (41)  
Hace un análisis de los exámenes en los colegios y de la impresión diversa que dejan los alumnos en el ánimo del Jurado.  
Pretende que se enseñe “para la vida” y no solamente para la escuela.—Presenta un programa e indicaciones para proceder a los exámenes de mitad de curso en los 5 años primarios.
- MONTOYA, R. y otras alumnas.**—Pequeños Temas Educativos.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 4.—Junio 1911.—Págs. 110-113. (42)  
Montoya, Rosa M.: “La Naturaleza como factor de la educación”.—  
Moselli Conroy, Zenaida: “Valor educativo del juego”.—Alvarado Rivera, María Jesús: “Cómo se transforman algunos instintos antisociales en hábitos benéficos.”
- MÜNSTERBERG, Hugo.**—El Factor Personal.—“La Escuela Moderna”.—  
Agosto, 1912.—Año II.—No. 6.—Págs. 161-65. (43)  
Es un trozo de un libro del autor: “La Psicología y el Maestro”. Se refiere a la misión del maestro y cuáles son las características de un maestro de verdad.  
Es muy interesante en lo que se refiere a la misión del maestro.
- ORE, César.**—Trabajo Manual.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 7.—  
Setiembre de 1915.—Págs. 217-219. (44)  
Critica la deficiencia de la enseñanza de trabajo manual en las Escuelas Elementales y aconseja que para que ésta no se dificulte, se debe emplear el material que los niños presenten de acuerdo con sus inclinaciones y con el que el medio les proporciona. Luego enseña la manera de hacer un telar.
- ORE, César y ENCINAS, J. A.**—La reforma de los exámenes.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 8.—Oct. de 1911.—Págs. 239-244. (45)  
En exámenes, acredita Oré el criterio del maestro sobre el adelanto del alumnado, anulando la improvisación del Jurado.—Selección de los examinadores pedagogos.—Encinas valora más los exámenes escritos, por

que la Escuela Moderna prepara para la vida.—Más que memoria e imaginación quiere raciocinio, deducción, emotividad, libertad de pensar, comparaciones e investigaciones.—Pida la aplicación en la República con maestros para el trabajo claro y preciso.

**PAREDES, Enrique** (alumno III año).—La Coeducación.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 6.—Agosto 1914.—Págs. 179-187. (46)

Breve Historia de la Educación. La coeducación problema de manifestación contemporánea, pero que tiene sus raíces en las primeras civilizaciones. Sus ventajas. Su implantación en los países latino-americanos y sajones (clima y prejuicios). Enumeración de los rudos ataques de que ha sido objeto y termina diciendo que el maestro debe preparar el campo moral de la familia peruana para implantar este sistema de educación.

**PINTO, Raúl**.—La educación física en las escuelas.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 4.—Págs. 105-108. (47)

Discurso pronunciado por el profesor de educación física de la Escuela Normal de Varones de Lima, señor Pinto, con motivo de la actuación escolar realizada para celebrar la inauguración del Club Sport Normalista.

**PONCE RODRIGUEZ, E.**—Pedagogía social.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 5.—Julio 1911.—Págs. 142-143. (48)

Hace ver la extensión de la Pedagogía hacia el hogar, la sociedad, la prensa, el taller, los espectáculos públicos, etc.; la función que deben desempeñar en este aspecto los magistrados, periodistas, pudientes, etc., y la reciprocidad pedagógico-social.

————— : Arte Infantil.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 8.—Octubre 1913.—Págs. 299-301. (49)

Describe las manifestaciones artísticas que aman los niños; y por ello el educador debe conocer el arte de los niños. Enseña gráficamente los trabajos realizados uno en dibujo y otro de recorte.

————— : Trabajo Manual.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 251-252. (50)

Trata de la importancia del Trabajo Manual en la escuela y dice que para que éste llene su función educativa debe partir como base de la simpatía, del interés del niño. Es muy importante.

————— : Juegos Rítmicos.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 9.—Lima, Noviembre de 1914.—Págs. 284-285. (51)

Dice que los ejercicios físicos deben estar adaptados al espíritu infantil, que deben realizarse en un ambiente de alegría, movimientos ordenados por la música porque lo bello predispone para lo bueno y esto es signo de elevación moral.

**RADOSAVLJEVICH, Pablo R.**—La pedagogía como ciencia.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 3.—Lima, Mayo de 1912.—Págs. 68-72. (52)

Hace un extenso análisis acerca de la modalidad de la pedagogía, llegando a la conclusión de que la pedagogía es una verdadera ciencia porque tiene todos los caracteres de una disciplina científica. Traducido de “The Pedagogical Seminary”.

**RIVERO, RAMON.**—Utilidad de los jardines escolares.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 9.—Lima, Noviembre 1913.—Págs. 324-328. (53)  
Expone la importancia de los jardines escolares en la Educación, como una feliz síntesis de juego, de trabajo, porque llena varios fines: instructivo, constructivo, correctivo y recreativo.

**RIVERO, F. R.**—Estudios sobre temas de educación.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 8.—Lima, Octubre de 1914.—Págs. 250-252. (54)  
Trata de la educación formal y disciplina formal, dando conceptos generales hace constar las ventajas de una disciplina y educación propia para nuestro país.

**ROOS** (profesor de la Universidad de Wisconsin).—La Educación considerada como medio de control social. (Traducción de Luis C. Infante).—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 2.—Abril de 1913.—Págs. 35-40. (55)

Contiene: La formación de la personalidad en el niño, la influencia de la herencia y la imitación en ella; el poder de la sugestión.—Concepción de Goltsmith.—Importancia de la sustitución del padre por el maestro y el método que debe emplear éste en la educación del niño.—Diferencia la educación dada al niño por el padre, por la secta, por la sociedad y el estado.—La creencia y la religión como medios de control social.—Erróneo concepto de la educación antigua y sus consecuencias.

————— : La educación considerada como medio de control social.—“Escuela Moderna”.—Año III.—No. 3.—Mayo de 1913.—Págs. 70-75. (56)

(Continuación). El autor hace una reseña histórica del desenvolvimiento de la educación y demuestra cómo a través de este desenvolvimiento la educación ha sido el medio más eficaz para controlar a la sociedad.

**UGARTE, José B.**—Moral Cívica.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—Núm. 8.—Octubre de 1911.—Págs. 245-247. (57)

Espera de los maestros la formación ciudadana de la niñez por el bien personal y colectivo, moralizando para valuar lo gobernante y lo gobernado; mediante purificaciones que formen conciencia del deber.—Ataca el egoísmo infantil con el amor, respeto y honradez; desecha la mentira el miedo y la venganza.—Aviva el amor patrio con virtudes cívicas y ejemplarizadoras legislaciones.

————— : La educación Sexual y la Escuela Normal.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 7.—Setiembre 1914.—Págs. 227-231. (58)

Se refiere a la transcripción de un artículo publicado por el notable educacionista Luis Di Sn. Giusto que es de gran valor educativo porque proclama que en el respeto por la adolescencia no sea una ilusión, y que ciertos actos tan naturales en la vida, sean presentados a la vista de los niños en la forma más correcta y noble y que algunos de los llamados misterios desaparezcan del campo amplio y digno de una buena educación; y que si así no fuera, la llamada ciencia prohibida penetrará en la mente inocente del niño el día menos pensado, en forma tan brusca y terrible que el alma ignota se turbará y convulsionará irreparablemente.

Los reveladores deben ser los padres y maestros quienes lo harán en

forma científica y acompañada de las respectivas reglas de Higiene garantizando así contra muchos e irreparables males.

Para la realización de este ideal dice el profesor Di Sn. Giusto, que los maestros estén convenientemente preparados para ejercer tal ministerio con frente serena, corazón enamorado de la virtud y aborrecimiento a toda acción vil e innoble.

**WAGNER, J. S.**—Los calificativos de examen.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 9.—Lima, Noviembre 1913.—Págs. 311-313. (59)

Dice, no debemos tener fé ciega en las notas de examen, porque las cifras no corresponden exactamente al estado intelectual verdadero del examinado y debemos mirarlas como una de las tantas “mentiras convencionales”.

### III

#### PEDAGOGIA PERUANA

**APONTE, Pedro L.**—La Patria, sus hombres notables y la escuela.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 1.—Marzo, 1912.—Págs. 9-14. (60)

Este artículo propugna, porque la educación sea orientada con fines de carácter nacional y que en los niños se cree el espíritu de patriotismo, inspirado en los acontecimientos más notables de la vida nacional y en los hechos culminantes de nuestros connacionales, que mejor hayan actuado en el engrandecimiento de la Patria y en su desenvolvimiento científico, industrial, etc.

**ENCINAS, José A.**—El Sistema de Asignaturas en los Centros Escolares.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 4.—Junio 1911.—Págs. 109-110. (61)

El autor trata de llegar a la valorización del sistema de asignaturas; hace el estudio de sus ventajas e inconveniencias y promueve una encuesta de maestros sobre este tema.

**GARCIA, Leopoldo.**—Importancia y fines de la cultura física nacional.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 9.—Noviembre 1911.—Págs. 263-265. (62)

Interpreta la necesidad de la educación física, como medio de progreso social, citando ejemplos de grandes civilizaciones.

Refiriéndose al poco desarrollo de estas actividades en el Perú, señala las causas raciales de este estado y termina exhortando a los maestros.

**INFANTE, Luis C.**—Pro educación. . . Pro patria. . .—Revista “La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 3.—Lima, Mayo de 1912.—Pág. 65-67. (63)

Se refiere al antagonismo que existe entre los maestros de la vieja y nueva generación; estos últimos, egresados de la escuela normal con mejor preparación técnica. Opina que debe haber comprensión entre ambos.

— : Ex-Cátedra.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 3.—Mayo 1913.—Págs. 67-69. (64)

Se ocupa someramente de algunos de los medios que deben poner en práctica los maestros para conseguir la cooperación entre la escuela, el hogar y la comunidad.

————— : Debemos insistir.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 4.—Junio 1915.—Págs. 73-74. (65)

Indica las consecuencias funestas de la intervención de los Representantes a Congreso en el nombramiento de maestros. Insiste en que debe hacerse justicia colocando en sus puestos a los verdaderos maestros.

**LAVALLE, Juan B. de.**—La educación nacional en pro de la escuela agrícola.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 4.—Págs. 105-112.—Junio 1913. (66)

Se refiere a las escuelas primarias rurales. Propugna la adaptación de nuestra escuela al medio, a la región, a la vida doméstica e industrial como lo aconsejan razones sociológicas de fuerza incontestable. Lanza iniciativas y reformas conducentes al mejoramiento de la escuela rural peruana.

**LUNA, Humberto.**—Regionalismo en la Educación.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 3.—Mayo de 1911.—Págs. 68-72. (67)

Expone algunas observaciones de índole regional que se relacionan con la educación en el Perú, y considera de importancia tener en cuenta la Herencia, la Raza y el Medio ambiente, para hacer un estudio científico del niño y para establecer pedagogos regionales que encuadren, por lo menos, a la costa y a la sierra peruanas.

**LLANOS, Enrique D.**—Educación Indígena.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 8.—Lima, Octubre de 1914.—Págs. 252-254.

Trata de la educación del indio y de sus múltiples ventajas bajo el punto de vista cultural, agrícola, comercial, e industrial.

**MAC KNIGHT, J. A.**—El creciente interés por la educación nacional.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 4.—Págs. 114-119.—Junio 1913. (69)

Se refiere a un desarrollo lento pero seguro de la educación nacional. Señala como causas la formación de varias sociedades de preceptores. Da una relación de las sociedades con sus presidentes; la fundación de varias revistas de índole pedagógica; una serie de publicaciones de artículos ya en periódicos ya en revistas, sobre temas educacionales.

————— : ¿En qué idioma deberíamos enseñar al indio?—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 5.—Julio de 1914.—Págs. 145-157. (70)

Cree el autor que al indio debe enseñársele en su propio idioma.—Termina insertando un alfabeto aymara.—Muy interesantes y bien fundadas las consideraciones hechas por el articulista.—Recomiéndase su lectura.

————— : Con nuestros colegas.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. No. 5.—Julio de 1914.—Págs. 157-158. (71)

Conjunto de recomendaciones que el autor dá a los maestros para la mejor realización de la labor pedagógica. Interesante.

————— : Caracteres físicos y mentales del niño peruano.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 9.—Noviembre, 1915.—Págs. 203-216. (72)

Comienza un interesantísimo estudio acerca de los caracteres físicos y mentales del niño peruano. Tiene la parte del trabajo publicado en este número, los siguientes subtítulos: Introducción.—El problema.—El procedimiento empleado.—Pruebas antropométricas y Pruebas mentales.

————— : Caracteres físicos y mentales del niño peruano.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 10.—Diciembre, 1915.—Págs. 256-293. (73

Continúa el autor su interesantísimo estudio acerca del niño peruano, comenzando en uno de los números anteriores. Se recomienda, en forma insistente, la lectura de este trabajo ya que por su densidad es imposible resumirlo en breves líneas. Es uno de los pocos estudios que tenemos acerca del tópico vital para el progreso de la educación nacional.

**ORTEGA, Faustino.**—Traducción objetiva del quechua al castellano.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 9.—Lima, Noviembre 1913.—Págs. 328-330. (74

Dice que todo preceptor debe saber el idioma quechua, sin lo cual no podrá educar al niño analfabeto de la Sierra.

#### IV

### PSICOLOGIA PEDAGOGICA

**ALVARADO RIVERA, María Jesús.**—Extensión pedagógica.—Las diferencias Fisiológicas y Psicológicas más notables entre el niño y el adulto.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 3.—Mayo de 1911.—Págs. 78-79. (75

Se trata de un tema propuesto por el Director de la Escuela Normal, en su curso de “Principios de la Enseñanza”.—La autora hace un estudio psicológico y fisiológico comparado entre el niño y el adulto.

**BUTLER, M. Nicolás.**—El Significado de la Infancia.—(Traducción del 1er. capítulo del libro: “The meaning of education”, de Butler, por el Dr. Mac Knight).—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 2.—Abril de 1915. Págs. 29-34. (76

Contiene: La evolución del organismo humano y de la vida intelectual, partiendo desde la escala animal inferior a través de la vida real, del mundo externo y de la Historia Universal.

**DEWEY, John.**—La escuela moderna y la vida del niño.—Trad. de D. Salvador Massip.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 8.—Octubre de 1914.—Págs. 243-250. (77

Se refiere a las tendencias del niño y de su aprovechamiento desde el punto de vista pedagógico. Cita experiencias que dan resultados óptimos.

**ENCINAS, J. A.**—Psicología Infantil.—Método de Observación.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 1.—Marzo, 1912.—Págs. 1-9. (78

Este artículo trata de la observación de los niños, del método de las observaciones, de lo que debe observar el maestro.

————— : La sugestión en la enseñanza.—Conferencia leída ante la Sociedad de Profesores de Puno.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 1.—Marzo, 1912.—Págs. 14-19. (79

Este artículo trata del papel importantísimo que desempeña la sugestión en la escuela.

**GARMENDIA, Roberto.**—Observaciones psicológicas.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 7.—Setiembre 1914.—Págs. 223-227. (80

Este trabajo se refiere a una descripción sucinta de la parte física y y síquica de un alumno de la Escuela de Aplicación anexa a la Normal. Los datos antropométricos son tan minuciosos y precisos, que al no faltar ningún detalle respecto a la edad, raza, estatura, vista, oído, tacto, dentadura, circunferencia craneana, poder muscular, etc., manifiesta que es un niño físicamente normal.

Psicológicamente observado, tomando en consideración su grado de actividad, circunspección, carácter, atención, su vida fuera de la escuela, su naturaleza tranquila y sin tendencias al vicio; lo presente en el grupo de los alumnos psíquicamente normales.

Estudios de esta índole son de gran utilidad para hacer comparaciones con otros niños y formar cuadros estadísticos que determinen las normas y leyes que deben regir la educación infantil.

**INFANTE, Luis C.**—La Psicología Experimental.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 4.—Págs. 119-121. (81)

Es un cuestionario acompañado de una circular, dirigida por el profesor de Psicología Experimental de la Escuela Normal de Varones con el propósito de llevar a cabo una investigación científica acerca de la psicología de las pandillas y amistades entre los niños.

————— : El estudio del niño.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 5.—Julio de 1914.—Págs. 137-142. (82)

Trata del enorme interés que han despertado en los últimos tiempos los estudios de Sicología Infantil, de lo poco que se ha hecho en nuestro país al respecto y termina insertando un trabajo de observación realizado por los alumnos de la Escuela Normal de Varones con niños de la Escuela Modelo. Muy interesante.

**KRUGER, Moisés.**—Extensión pedagógica.—Las Diferencias Fisiológicas y Psicológicas más notables entre el niño y el adulto.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 3.—Mayo de 1911.—Págs. 79-80. (83)

Se trata de un tema propuesto por el Director de la Escuela Normal, en su curso “Principios de la Enseñanza”. El autor hace resaltar esta diferencia, en el carácter de perfeccionamiento del niño y el carácter de producción del adulto, tanto en la vida mental como en la biológica.

**MAC KNIGHT, J. A. y Zevallos, H.**—Los Test de Binet y Simón.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 2.—Abril de 1915.—Págs. 34-38. (84)

Pruebas prácticas o “test” ideadas por el Dr. Binet, aplicadas por este psicólogo, con la colaboración del Dr. Th. Simon, a los niños, para conocer sus cualidades físicas, morales e intelectuales, así como la normalidad y anormalidad, seleccionándolos en idiotas, imbéciles y atrasados, frente a los niños inteligentes precoces.

Se ocupa, además, de las reformas en la escala de los “tests” en los años de 1908, 1910 y 1911, debido a los defectos que se notaren, tanto en Francia, como en Bélgica y Estados Unidos.

————— : Los tests de inteligencia de Yerkes-Bridges.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 4.—Junio de 1915.—Págs. 74-80. (85)

Explica la importancia de los test de los doctores Yerkes y Bridges,

especialmente para examinar a los escolares debido a la graduación sencilla como están escritos.

————— : Instrucciones para el uso de los "Tests" de Yerkes y Bridges. Traducidas y adaptadas por J. A. Mac Knight.—"La Escuela Moderna".—Año V.—No. 7.—Setiembre de 1915.—Págs. 147-149. (86)

Son 20 Tests de diversas materias precedidos por una breve instrucción de la manera de usarlos y ponerlos en práctica.

**PONTOLILLO, María Carmen.**—Extensión pedagógica.—Paralelo entre el hombre y los animales.—"La Escuela Moderna".—Año 1.—No. 3.—Mayo de 1911.—Págs. 77-78. (87)

Se trata de un tema propuesto por el Director de la Escuela Normal, señor J. A. Mac Knight, en su curso "Principios de la Enseñanza".—La autora compara al hombre recién nacido con los animales, señalando las ventajas y desventajas del uno respecto del otro.

**SENET, Rodolfo.**—Psicología del juego en los niños.—"La Escuela Moderna".—Año III.—No. 5.—Julio de 1913.—Págs. 148-160. (88)

Trata sobre la hipótesis del origen de los juegos según los siguientes autores: Dawin, Beneke, Lock, Bain, Schiller, Spencer, Quayrat y otros, haciendo ver sus causas, origen, clases, desde el recién nacido hasta los juegos de la juventud y continúa en el siguiente número.

————— : Psicología del juego en los niños.—"La Escuela Moderna".—Lima, Agosto 1913.—Año III.—No. 6.—Págs. 195-208. (89)

El autor continúa su investigación, estudiando la imitación en el juego, la influencia del ambiente en la determinación de los juegos, la inteligencia como factor determinante de muchos juegos y la clasificación de los juegos infantiles. 01 cru

————— : Psicología del juego en los niños.—"La Escuela Moderna".—Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 225-230. (90)

Concluye haciendo un estudio interesante acerca de las causas que determinan las travesuras en el juego de los niños y divide a éstas según el origen que las motiva en travesuras por atavismo, por imitación e intelectuales.

## V

### METODOLOGIA GENERAL

**ANONIMO.**—Sección práctica.—Conocimientos prácticos necesarios para los maestros.—"La Escuela Moderna".—Año II.—No. 1.—Marzo, 1912.—Págs. 19-22. (91)

Trata de los conocimientos que debe tener un maestro sobre la distribución de los alumnos, del comienzo de las labores, de la formulación de programas mensuales, de los ejercicios de apertura, de los juegos y recreaciones.

**ENCINAS, J. A.**—Excursiones y paseos.—"La Escuela Moderna".—Año II.—No. 2.—Abril 1912.—Págs. 51-53. (92)



Expone el objeto de las excursiones; indica el papel del maestro en ellas; manifiesta sus ventajas para objetivar la enseñanza, subsanando las deficiencias del material escolar. En seguida hacer ver la utilidad de los paseos escolares y la manera cómo deben ser organizados.

**C. JIBAJA, H. A.**—Temas pedagógicos.—El abuso de los “deberes”.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 5.—Julio 1911.—Págs. 146-147. (93)

Se refiere al resumen que los alumnos acostumbran hacer, en sus cuadernos, de lo ya explicado; señala sus ventajas y sus desventajas cuando se abusa, y propone la manera de poder subsanarlas.

**LINGAN, O.**—Temas pedagógicos.—Métodos interrogativo y expositivo.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 5.—Julio 1911.—Págs. 145-147. (94)

Expone en qué consiste cada uno de estos métodos y la manera cómo deben emplearse cada uno de ellos en la enseñanza.

**MAC KNIGHT, J. A.**—Partes esenciales de una clase.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 9.—Noviembre 1911.—Págs. 284-288. (95)

En este artículo se realiza la estructuración de una clase, considerándola dentro de un todo unitario, cuya enseñanza requiere un orden conforme a pasos o fases que según el autor son cinco; a continuación hace la exposición de ellas así como la de su relatividad.

————— : Apuntes sobre la crítica de una lección.—“La Escuela Moderna”.—Agosto, 1912.—Año II.—No. 6.—Págs. 175-79. (96)

Es un artículo perteneciente a la Sección Práctica de la Revista; dá consejos sobre la autocrítica que debe realizar todo maestro sobre sus propias lecciones.

Bosquejo de un plan general que comprende desde las actitudes del maestro hasta la impresión dejada en clase, pasando por la elección del método. Muy interesante.

————— : La eficacia de la enseñanza.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 4.—Págs. 97-105. (97)

Indica la manera de hacer más eficaces los esfuerzos de los maestros, señalando los defectos y los posibles medios de salvarlos.

————— : Consejos para el nuevo año escolar.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 1.—Marzo 1913.—Págs. 8-13. (98)

Es un importante artículo en que el autor se refiere a la enseñanza pública y da consejos a los maestros acerca de la manera de educar a los niños, en especial respecto de los métodos de la enseñanza de la lectura, del cálculo, de las lecciones de cosas y de los cantos escolares.

————— : ¿Deben usarse textos?—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 8.—Octubre 1913.—Págs. 282-289. (99)

Se pregunta sobre la conveniencia de usar textos o no en la escuela primaria; y el papel que les corresponde desempeñar. Trata el problema con interesantes citas, en favor y en contra de los textos y la medida en que deben emplearse. Para concluir da un resumen de las ventajas en el uso de los textos.—El artículo es interesante, sobre todo para los maestros.

- : Consultas Pedagógicas.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—  
No. 5.—Julio de 1914.—Págs. 158-160. (100  
El autor contesta en este artículo a una consulta hecha por un director  
del Centro Escolar para mantener la disciplina en las clases. Muy intere-  
sante.
- : Método objetivo.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 6.—  
Agosto 1914.—Págs. 189-193. (101  
Caracterización e importancia del método objetivo que es apropiado pa-  
ra la enseñanza de los niños.—Sus leyes. Su historia (no tiene fundador)  
desde Lutero que lo preconizó hasta Pestalozzi. Reseña histórica y su  
desarrollo en los países más importantes. Base psicológica del método y su  
aplicación a las materias de enseñanza.  
Crítica: importancia y defectos de su aplicación.
- : Consultas pedagógicas.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—  
No. 8.—Octubre de 1914.—Págs. 266-269. (102  
Hace constar las ventajas y desventajas de la enseñanza por asigna-  
turas en la sección primaria. Relata experiencias realizadas.
- : El proceso del aprendizaje.—“La Escuela Moderna”.—Año V.  
—No. 3.—Mayo de 1915.—Págs. 58-62. (103  
Es un resumen sintético dictado en la Escuela Normal. Dice: Apre-  
nder es adquirir experiencias; cambio y adaptación continua a nuevas si-  
tuaciones. Que la experiencia se reforma mediante adaptaciones; distin-  
gue tres tipos de ella, a las que une tres grados de atención.—Recomienda  
aplicar a la enseñanza, estos tres grados de atención; procurando no sólo  
obtener la atención del alumno sino sostenerla evitando que vague. Ex-  
pone ejemplos.
- VERA TUDELA, Guillermo.**—Estudio de la Naturaleza.—“La Escuela Moder-  
na”.—Año. V.—No. 4.—Junio de 1915.—Págs. 92 a 95. (104  
Explica los pasos que deben seguirse al dictarse una lección sobre los  
alimentos en la instrucción primaria.

## VI

### METODOLOGIA ESPECIAL

#### A) LECTURA:

- CARNAHN, G.**—Sección Práctica.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 7.  
—Setiembre, 1911.—Págs. 212-224. (105  
Trae la continuación de las lecciones de lectura, desde la vigésima se-  
gunda hasta la vigésima sexta: sobre geografía del Hogar.
- LONGFELOW.**—Los pájaros que debían morir.—“La Escuela Moderna”.—  
Año I.—No. 8.—Octubre de 1911.—Págs. 253-254. (106  
Es un trozo de lectura para el segundo año, en el que los niños además  
de entretenimiento pueden encontrar enseñanzas de valor práctico.

**MAC KNIGHT, J. A.**—Sección Práctica.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 1.—Marzo 1911.—Págs. 21-28. (107)

La lectura: 1er. año.—Se refiere a la importancia que tiene el empleo de las oraciones en el niño que aprende a leer, El auxilio de la Psicología infantil en los métodos de lectura.—Libro de lecturas propuesto por los señores Mac Knight y José Antonio Encinas.—Instrucciones y ejemplos.

————— : Sección Práctica: Lectura, Cálculo 1er. año.. Estudio de la Naturaleza.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 2.—Abril de 1911.—Págs. 53-62. (108)

Son lecciones para la enseñanza de la lectura según los modernos métodos; aconseja la manera de aprovechar de este período de aprendizaje para la enseñanza práctica del cálculo; en cuanto a la enseñanza de lecciones de cosas aconseja que debe desecharse la enseñanza rutinaria, presentando a los alumnos los objetos materia de estudio.

————— : Sección Práctica: Lectura 1er. año.—Primera Sección.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 3.—Mayo de 1911.—Págs. 87-89. (109)

En las lecciones 7a., 8a., 9a. y 10a., sigue el autor un proceso gradual en la enseñanza de palabras relativas al reino vegetal, tomando como fuente de ellas nuestro Escudo de Armas.

————— : Sección Práctica.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 4.—Junio 1911.—Págs. 116-128.—Diversos temas correspondientes a las siguientes materias: Lectura (primer año), Cálculo (primer año), Naturaleza y Educación Moral.—Consideraciones de orden metodológico en cada una de estas asignaturas a fin de interesar al niño. (110)

————— : Sección Práctica.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 5.—Julio 1911.—Págs. 129-160. (111)

Continúa las respectivas lecciones prácticas (empezadas en los números anteriores) de Lectura para la primera y segunda sección del primer año, así como las de Naturaleza y de Cálculo; sugiere las condiciones que deben tenerse en cuenta en el maestro para la enseñanza y la forma cómo hacer estas clases provechosas para la vida práctica.

————— : Lectura: Primer año.—Sección Práctica.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 8.—Octubre de 1911.—Págs. 250-253. (112)

La lectura del primer año será provechosa con las últimas lecciones de vocabulario para aprender el cuento: “La gallinita roja” (estímulo del dibujo para la imaginación, iniciativa, actividad, reflexión y discernimiento).—La trigésima lección describe las impresiones de una excursión campestre.

Para Mac Knight y Encinas estas lecturas despiertan el interés hacia el amor de los alegres pajarillos.—Combaten a los agricultores por la mortífera sentencia de los cantores.—Critica el prejuicio de los insectos.—Los agricultores comprenden su error mediante esta lectura.

————— : “La Escuela Moderna”.—Sección Práctica.—Lectura para el tercer año.—Año III.—No. 2.—Abril de 1913.—Págs. 46-49. (113)

Contiene: Narraciones sobre la vida y obras de Henry W. Longfellow, conocido en EE. UU. como el “poeta de los niños”, Hace una amena

biografía del citado personaje, comentando sus principales poesías, como “El salmo de la vida”, “El herrador de la aldea”, “Desde mi sillón” y “La hora de las niñas”, dedicada ésta última a sus tres hijas.—El autor recomienda leer estrofa por estrofa y con todo cuidado las poesías “El salmo de la vida” y “El herrador de la aldea” traducidas por Bartolomé Mitre, que se insertan en las páginas 50-53 de este mismo número, con un comentario copiado.

————— : Sección Práctica (lección de lectura para el segundo año).—  
“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 5.—Julio 1915.—Págs. 108-111. (114)

Este artículo es una demostración de una clase de lectura sacada de Robinson Crusó. Finalidad de la lección. Hay que hacer pensar a los alumnos dándoles los puntos saltantes de la lección, así un punto principal de esta lección es: “que el hombre para explotar las riquezas de la naturaleza ha de conocer sus leyes”. Preparación de la lección. Al finalizar la lección hay que señalar lo que será materia de la próxima. Presentación de la lección. Los alumnos deben leer en voz alta mientras los otros cierran sus libros para que escuchen y traten de comprender la lección; se aprenderán las voces nuevas y el significado de los prefijos y sufijos. Resumen. El alumno hará un resumen de los puntos más importantes. Los maestros leerán a los alumnos durante 15 a 20 minutos buenos libros como el “Corazón”, de Amicis, para despertarles afición a las buenas lecturas.

**ORE, César.**—Enseñanza de la Lectura por el método de sentencias.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 6.—Agosto, 1911.—Págs. 169-171. (115)

Consejos a los maestros sobre el método para enseñar lectura a los niños, proponiendo el método americano o de sentencias, de resultados sorprendentes, teniendo como punto de partida las frases. Se trata por este medio de guardar un orden natural en el desenvolvimiento de las aptitudes del educando. “Biblioteca de Lecturas Jorge Puccinelli Converso”

**PINTO, Raúl M.**—La lengua materna.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 2.—Abril de 1911.—Págs. 41-47. (116)

Trata de los defectos de que adolecía la enseñanza antigua de la Gramática Castellana y del progreso que ha alcanzado actualmente gracias al auxilio de la Psicología, Pedagogía y Lingüística.

## B) ESCRITURA:

**MAC NIGHT, Lydia de.**—La Enseñanza de la Escritura en la Escuela Primaria.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 3.—Lima, Mayo de 1912.—Págs. 82-84. (117)

Indica las tendencias y la práctica que más aceptación gozan en la enseñanza de la escritura en las escuelas primarias.

————— : La Enseñanza de la Escritura en la Escuela Primaria.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 4.—Junio de 1912.—Págs. 108-112. (118)

Es continuación del artículo comenzado en un número anterior.

————— : La Enseñanza de la Escritura en la Escuela Primaria. (Conti-

nuación).—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 5.—Julio de 1912.—Págs. 149-60. (119)

Trata de la posición correcta para la escritura, de la forma de letra que debe adoptarse, del orden en que deben enseñarse las letras y de los ejercicios que deben hacerse todos los años para tener una buena escritura.

Luego trata de la enseñanza de la escritura en el 1.º, 2.º, 3.º y 4.º años.

**CHAVEZ HERRERA, César.**—Aritmética II y III año.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 3.—Mayo de 1915.—Págs. 68-71. (120)

Expone la forma de cómo se dá una lección de aritmética para el 2.º y 3.º año. Tomando como tema la moneda, ley y valores con respecto a la moneda peruana.

Formula el plan siguiente: I. Introducción que comprende motivación, avivamiento de la masa aperceptiva y declaración del tema. II. Desarrollo. III. Asimilación. IV. Aplicación, cada punto explicado debidamente.

**MAC KNIGHT J, A.**—Cálculo (Primer año).—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 3.—Mayo de 1911.—Págs. 92-94.

Indica la forma de enseñar a contar en el primer año, de acuerdo con las 3 fases que debe emplearse en todo procedimiento que use el maestro, e ilustra su trabajo con grabados muy interesantes.

————— : Aritmética.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 3.—Mayo de 1913.—Págs. 95-101. (122)

En el presente artículo se trata de la metodología del curso de aritmética en las escuelas primarias. Se debe motivar la enseñanza de la aritmética en lecciones activas basadas en experiencias análogas a la vida. Así mismo se aprovechará del juego por ser éste uno de los mejores resortes educativos.

Se expone también en este artículo un programa que debe desarrollarse en las escuelas primarias, acompañando el bosquejo correspondiente a cada mes o semestre.

————— : Aritmética.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 4.—Págs. 140-142.—Junio 1913. (123)

Parte del programa del 1er. año. Instrucciones relativas a la materia. Ejercicios.

————— : Aritmética.—“La Escuela Moderna”.—Lima, Agosto 1913.—Año III.—No. 6.—Págs. 218-221. (124)

Una serie de ejercicios para el aprendizaje de las cuatro operaciones fundamentales.

————— : Aritmética (Primer año).—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 8.—Octubre 1913.—Págs. 303-306. (125)

(Continuación). Desarrolla los quebrados bajo una forma sencilla y con un estudio objetivo.

Para el noveno mes, comprendiendo su estudio los cálculos de suma y resta y sugiere su ejercicio con conocimiento práctico del formulario.—Adjunta un modelo del presupuesto y uno de facturas.—Además adjunta problemas como modelos.

————— : Aritmética 1er. año.—(Continuación).—“La Escuela Moderna”.

- Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 257-260. 126  
Lección de Aritmética para el Primer Año.
- : Aritmética.—Primer año; décimo mes (continuación).—Revista  
“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 1.—Pág. 39. (127  
Trata de lo que se debe hacer en el décimo mes en la enseñanza de la  
Aritmética.
- : Aritmética, Primer año; décimo mes.—“La Escuela Moderna”.  
—Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 257-260. (126
- : Consejos para la enseñanza de la Aritmética.—“La Escuela  
Moderna”.—Año V.—No. 2.—Abril de 1915.—Págs. 42-45. (129  
La simplificación de las operaciones fundamentales de la Aritmética  
y de las fracciones, con ejemplos tomados de la vida real, apartándose  
de las operaciones abstractas y largas. Propone una nueva forma de rea-  
lizar el proceso de la División y de los números fraccionarios.
- : Consejos para la enseñanza de Aritmética.—“La Escuela Mo-  
derna.—Año V.—No. 3.—Mayo de 1915.

Continúa sus consejos iniciados en el número anterior.—Se refiere a la  
división, suma y resta de un quebrado por otro quebrado, proponiendo la  
ventaja de sistema de simplificación para la división, y el máximo com-  
mún múltiplo para la suma y la resta. Que toda explicación debe seguirse  
de enseñanza objetiva y luego práctica en la resolución de problemas.  
Cita ejemplos.

- PRIALE, A. A.**—La aritmética práctica.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—  
No. 7.—Setiembre, 1911.—Págs. 205-207. (131

En este artículo dice que la aritmética debe estudiarse y debe ser ense-  
ñada desde el punto de vista práctico, tratando problemas que en la vida  
diaria se presentan y no en la resolución de operaciones con números  
fabulosos de muchos guarismos. Los datos para dichos problemas pue-  
den tomarse de las oficinas de los distintos servicios existentes en los  
pueblos.

#### D) GEOGRAFIA:

- ADRIAN, Eufemio.**—Sección Práctica.—Enseñanza de la Geografía en el III  
Año.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 8.—Octubre 1913.—Págs.  
289-290. (132

La Geografía debe ser el estudio detallado y serio de algunos lugares  
típicos; señalando al efecto su labor realizada en el Perú.

- CARNAHAN, Grace.**—Geografía del Hogar.—“La Escuela Moderna”.—Año  
I.—No. 8.—Octubre de 1911.—255-256. (133

- ENCINAS, J. A.**—Enseñanza de la Geografía.—“La Escuela Moderna”.—  
Agosto 1912.—Año II.—No. 6.—Págs. 179-83. (134

Da algunos consejos sobre la objetividad de la enseñanza geográfica.  
Recomienda y explica ligeramente los trabajos de modelaje, cartografía,  
planimetría, etc.

- GARRIDO, C. A.**—La Geografía: orden en el que debe estudiarse.—“La Es-  
cuela Moderna”.—Año II.—No. 1.—Marzo 1912.—Págs. 28 y 29. (135

Este artículo trata de la manera ordenada cómo debe enseñarse la Geografía partiendo del sitio donde se vive y trabaja.

**INFANTE, Luis C. y PORTOCARRERO, J. V.**—Sección Práctica.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 5.—Julio de 1914.—Págs. 164-168. (136)

Es una sección destinada a la educación popular.—Se hace la exposición de un programa de Geografía. A continuación se dá un bosquejo de una lección de Física para el 4o. año de primaria.

————— : Geografía.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 6.—Agosto 1914.—Págs. 202-204.

Explicación del método que se emplea en esta disciplina. Importancia de las excursiones que se llevan a cabo con este fin. Estudio objetivo del medio visible y concreto de los países extranjeros. Manera de estudiar un país: reunión de elementos indispensables para tal estudio. Los mapas y su explicación.

**PRIALE, A. A.**—La Enseñanza de la Geografía en la Escuela Elemental.—“La Escuela Moderna”.—Año I. No. 3.—Mayo de 1911.—Págs. 80-84. (138)

Después de señalar la utilidad, el método y materiales que se debe emplear para la enseñanza de la Geografía, indica cómo debe iniciarse el estudio desde la sala de clase hasta englobar el mundo y el Universo.

**RATTO, R. y BALLESTEROS, M. R.**—Sección Práctica.—Geografía.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 5.—Julio 1912.—Págs. 141-45. (139)

Dice que la enseñanza actual de la Geografía no busca llenar al niño de datos sino darle la explicación de los hechos geográficos. Con este fin se enseña determinados países, tipos que sirvan para la interpretación de otros similares. En esta sección están varios resúmenes de los alumnos de un trabajo hecho por el Dr. Mac Knight sobre el canal de Panamá.

## Biblioteca de Letras E) HISTORIA: “Jorge Puccinelli Converso”

**ANONIMO.**—La historia en la escuela primaria.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 5.—Julio, 1912.—Págs. 133-34. (140)

Trata del programa general de John Dewey sobre historia. Este programa se divide en tres partes. La 1a. trata de la enseñanza a los niños de 6 a 9 años; la 2a. la enseñanza a los de 9 a 12; la 3a. la enseñanza a los alumnos de 12 a 15 años. La idea central de este curso es dar al niño una comprensión profunda y exacta de los principios y hechos de la vida social.

**BOURONCLE, L. H.**—La Enseñanza de la Historia y Educación Cívica en la Escuela Primaria.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 4.—Junio 1911. Págs. 104-107. (141)

El autor hace conocer a los maestros algo sobre el método y procedimientos pedagógicos para la enseñanza de la Historia Patria y la Educación Cívica en la Escuela Primaria.

————— : Enseñanza de la Historia y Educación Cívica en las Escuelas.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 10.—Diciembre 1911.—Págs. 316 a 317. (142)

Trata de la enseñanza de la Historia y Educación Cívica en las escuelas primarias como medio de propender a inclinar el ánimo de los alumnos hacia el bien y el amor patrio en primer lugar y en segundo, a proporcionarles conocimientos históricos y cívicos de indiscutible importancia.

**ENCINAS, J. A.**—La enseñanza de la Historia.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 3.—Lima, Mayo de 1912.—Págs. 78-82. (143)

Señala los defectos de la enseñanza narrativa y memorística que se da a los niños en las escuelas. La Historia debe enseñarse conjuntamente con la Geografía. La tendencia en la enseñanza de la Historia debe ser hacia la crítica histórica. (Es interesante).

————— : Cuestionario didáctico para el curso de Historia del Perú en la Escuela Elemental.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 3.—Lima, mayo de 1912.—Págs. 88-90. (144)

Es un proyecto de programa para el 1er. y 2do. año. Interesante.

**MAC KNIGHT, J. A.**—Principios que rigen la enseñanza de la historia.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 8.—Octubre, 1915.—Págs. 174-183. (145)

Después de señalar dos finalidades importantes que se persiguen al enseñar la historia, traza los principios psicológicos que han de regir dicha enseñanza; lo que se debe enseñar y el método apropiado.

**VERA TUDELA, Guillermo.**—Disertación Infantil.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 5.—Julio 1915.—Págs. 112-115. (146)

Este artículo nos muestra cómo debe ser una lección de historia. Tema: el combate de Angamos.

#### F) NATURALEZA:

**ADRIAN, Eufemio.**—La enseñanza de Zoología en el III Año.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 6.—Agosto de 1914.—Págs. 204-208. (147)

Esta enseñanza se concreta al estudio de los ejemplares de nuestra fauna, desterrando la enseñanza abstracta y rutinaria. Se debe estudiar el animal hasta su transformación en productos industriales para que el niño conozca la riqueza de nuestro suelo.

Bosquejo de una lección: la vaca.

**ANONIMO.**—Estudio de la Naturaleza.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 5.—Julio 1915.—Págs. 116-120. (148)

Este artículo señala la necesidad de estudiar en la escuela primaria los minerales más conocidos como el oro, la plata, el cobre, hierro, plomo, estaño, carbón, etc.

**CHAVEZ HERRERA, Aristóbulo.**—Lecciones sobre animales: el perro (para el segundo año).—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 1.—Págs. 22-24. (149)

El autor desarrolla el bosquejo de una lección sobre el perro para los alumnos del segundo año de la Escuela Anexa. Comprende el bosquejo tres partes: I) Introducción; II) Cuerpo de la lección; III) Resumen y conclusión.



**GARRIDO, C.**—Sección Práctica: Naturaleza.—Tema: El lino.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 7.—Págs. 160-163. (150)

Es un interesantísimo modelo de lección compuesta de introducción, desarrollo de la lección, resumen y asimilación, generalización y aplicación y, finalmente, un cuento sobre el lino.

**HODGE, Profesor.**—Animales insectívoros (Traducción y adaptación para las escuelas de Lima y Callao por la señorita Grace Carnahan).—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 1.—Marzo de 1915.—Págs. 19-22. (151)

La señorita Carnahan hace una buena adaptación para las escuelas de Lima y Callao de la lección sobre animales insectívoros, tomada del texto “Nature Study and Life” de Hodge.

————— : Estudio de la Naturaleza. Extracto del libro “Nature Study and Life” (Traducción de la señorita Grace Carnahan).—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 2.—Abril 1915.—Págs. 45-48. (152)

Se refiere: A la evolución natural del sapo, demostrando la rápida evolución de dicho animal; la utilidad que presta como exterminador de insectos dañinos y purificador del agua. Aconseja lecciones prácticas para su crianza.

————— : Sección Práctica.—Estudio de la Naturaleza.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 3.—Mayo de 1915.—Págs. 63-65. (153)

Es una traducción del libro “Nature Study and life”.—Continúa el estudio del sapo; establece las causas de por qué los sapos no aumentan conforme el número de huevos que dá cada hembra, 5,000 a 10,000.—Refuta el odio tradicional que se tiene al sapo. Y enseña la forma cómo se debe examinarlo.—Continuará.

————— : Estudio de la Naturaleza.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 4.—Págs. 88-92. (154)

Concluye la traducción y adaptación del texto del profesor Hodge, por la señorita Grace Carnahan.

**INFANTE, Luis C.**—“La Escuela Moderna”.—Lecciones sobre la Naturaleza.—Primer año.—Año III.—No. 2.—Abril de 1913.—Págs. 58-63. (155)

El autor formula un plan de lecciones, toma el de la germinación del frejol en el primer año; considera la necesidad de hacer relatos y experimentos sobre dicha germinación.—Hace el relato :el frejolito dormido” que inserta en este número.

Fisiología e Higiene.—Importancia.—Hace comentarios de artículos sobre el valor de la higiene, haciendo resaltar la tristeza que produce el deplorable descuido de ella en las aldeas y aún en las grandes poblaciones.—Finalidad educativa; desarrollar en el niño una personalidad física, intelectual y moralmente bien constituida.—Importancia del ejemplo del maestro, teniendo en cuenta que la escuela es el reflejo de la personalidad del maestro.—Condiciones de higiene del edificio escolar y sala de clase.

**MAC KNIGHT, J. A.**—Estudio de la Naturaleza.—El Jardín Escolar.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 3.—Mayo de 1911.—Págs. 90-92. (156)

Se trata del extracto de un oficio dirigido por el señor Inspector Departamental don Joseph B. Lockey, al preceptor de la escuela No. 4331

de Barranco.—En este oficio se expone cómo debe principiar el trabajo agrícola en el jardín con los alumnos, y cómo organizarlo, así como la importancia que tiene esta labor en relación con el conocimiento de algunas maderas y con la vida social.

————— : Estudio de la Naturaleza (Sección Práctica).—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 6.—Agosto de 1915.—Pág. 135-136. (157)

Trata de procedimientos, tanto para marcar la ropa como para la fotografía, teniendo como base el nitrato de plata. Es un bosquejo de acuerdo con los pasos de la pedagogía herbartiana.

————— : Tema: El cobre (Sección Práctica).—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 6.—Agosto de 1915.—Pág. 136-139. (158)

Este interesante tema hecho con material intuitivo consta de las siguientes partes: I. Introducción; II. Desarrollo de la lección; III. Abstracción, resumen y comparación; IV. Relación por escrito; y V. Aplicación.

**PONCE RODRIGUEZ, E.**—Sección Práctica.—Lecciones sobre la Naturaleza.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 1.—Marzo 1913.—Págs. 17-21. (159)

Amplio comentario sobre el papel que desempeña la Naturaleza en la enseñanza; temas apropiados para una enseñanza en este sentido. Desarrollo de una lección teórica y práctica sobre la germinación del frejol. El cuento “El frejolito dormido”.

————— : Lecciones sobre la Naturaleza.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 4.—Pág. 130-132.—Junio 1913. (160)

Indica la manera de enseñar la naturaleza. Añade luego un cuento de un perrito llamado “León”.

————— : Lecciones sobre la Naturaleza.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 9.—Lima, Noviembre 1913.—Págs. 348-349. (161)

La ventaja que tienen las clases de la Naturaleza para despertar interés creciente en los niños, para observar, comparar y clasificar cuanto les rodea y termina con una lección para el Primer Año.

**ROJAS, Francisco M. y otros alumnos.**—Estudio de la Naturaleza; segundo año.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 1.—Marzo 1914.—Pág. 38. (162)

Modo cómo debe realizarse una clase objetiva de los fenómenos de la Naturaleza y su finalidad.

**SARABIA, M. Nicolás y HURTADO, Miguel A.,** alumnos del 3er. año de la Escuela Normal de Varones. Bosquejo de una Lección de Naturaleza. Tema: El gusano de seda.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 6.—Agosto de 1915.—Págs. 139-141. (163)

Tipo de esta lección: intuitivo-deductivo. Procedimiento: Socrático, expositivo y de observación. Material: intuitivo o con gráficos.

Partes en que se divide la lección: I. Introducción; II. Desarrollo de la materia con datos y procedimientos; III. Asimilación; IV. Generalización; y V. Aplicación.

**VERA TUDELA, G.; RODRIGUEZ y PICON E. y otro.**—Programas de la

Enseñanza para el primero y Segundo Año.—“La Escuela Moderna”.—  
Año III.—No. 9.—Lima, Noviembre 1913.—Págs. 349-358. (164)  
Contiene advertencias pedagógicas importantes.

### G) FISICA Y QUIMICA:

**ALVA, Romualdo E.**—Ejemplo de una lección de Física.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 2.—Abril, 1912.—Págs. 59-60. (165)

——— : Estudio de las ciencias físico-naturales en la escuela primaria.

“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 2.—Abril 1912.—Págs. 48-51. (166)

El autor sostiene que el método que debe emplearse en el estudio de las ciencias físico-naturales es el analítico-inductivo y la marcha que debe seguirse respecto de los fenómenos, será partiendo de los que el niño presencia en su casa, en la calle, en el campo, etc.

**GARRIDO, Cecilio.**—Lección sobre electricidad.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 2.—Abril 1912.—Págs. 60-61. (167)

**MAC KNIGHT, J. A.**—Una lección de Física para el 5o. Año.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 5.—Julio de 1913.—Págs. 174-176. (168)

Se ocupa del teléfono, haciendo la introducción, desarrollo, asimilación, generalización, aplicación y continuación de Aritmética, para los niños de preparatoria con demostraciones gráficas.

**PALACIOS, J.**—Lección de Química para el V año.—Tema: El petróleo.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 6.—Agosto de 1915.—Págs. 141-144. (169)

Esta lección hecha con material intuitiva consta de: I. Preparación e introducción subdividida en motivación y avivamiento de la masa perceptiva; II. Presentación de la lección tratando de la materia y procedimientos; III. Asimilación, comparación y abstracción; IV. Resumen y generalización; y V. Aplicación.

**VERA PORTOCARRERO, Jesús.**—Ensayos de Física y Química en la Escuela Primaria.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 7.—Setiembre 1914. Págs. 239-240. (170)

Contiene un interesante artículo sobre la manera de improvisar un sencillo y curioso aparato para realizar un experimento químico, valiéndose de objetos de uso doméstico, como bombitas de luz eléctrica malogradas, botellas, tubos y algunos tapones de corcho; a fin de despertar el interés y atención de los niños de corta edad y hacerles ver prácticamente la forma cómo el aire caliente ejerce presión sobre el agua y la obliga a salir.

——— : Ensayos de Física y Química (continuación).—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 8.—Octubre de 1914.—Págs. 270-272. (171)

Trata de la experiencia de dilatación y peso del aire. Indica la manera de realizarlas.

### H) HIGIENE:

**ADRIAN, Eufemio L.**—Lección de higiene dictada en tercer año de la anexa.

- “La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 4.—Págs. 127-129.—Junio 1913. (172)  
Instrucciones muy sugestivas relativas a la materia. Recomendable para las clases prácticas.
- : Una lección de Higiene.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 2.—Abril, 1914.—Págs. 61-64. (173)
- ARO, Francisco; ZAVALETA, Pedro y MIRANDA, Luis.**—Estudios de la Naturaleza.—Lección de Higiene para los años superiores. Tema: El zancudo.—Metamorfosis.—Enfermedades que propaga y manera de evitarlas.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 7.—Setiembre, 1915.—Págs. 163-168. (174)  
Una lección modelo tan interesante como la anterior es de tipo Inductivo; Procedimiento: Interrogativo-Explicativo y con Material intuitivo: Huevos, larvas, zancudos, dibujos, etc.—La lección se compone de los siguientes pasos: 1.º Preparación, que a su vez se subdivide en: Avivamiento de la masa aperceptiva y declaración de la lección; 2.º Desarrollo, Aplicación. (Se estudiará en tres lecciones).  
compuesto de 8 puntos; 3.º Asimilación y Comparación y por último la
- CHAVEZ HERREBA, A.**—Sección Práctica una lección de Higiene para el 3er. año.—Tema: La Tuberculosis Pulmonar.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 4.—Junio de 1914.—Págs. 129-132. (175)  
Observa los cinco pasos herbartianos: (I. Preparación, II. Presentación, III. Comparación y Asimilación, IV. Generalización, y V. Aplicación).—Interesante.
- ENCINAS, J. A.**—Sección Práctica: Conocimientos prácticos necesarios para maestros.—“La Escuela Moderna”.—Año II. No. 2.—Abril 1912.—Págs. 54-57. (176)  
Continúa el autor el desarrollo del punto iniciado en números anteriores. Trata del cuestionario didáctico para el curso de Higiene en el primero y segundo años. Se recomienda su lectura.
- GARBIDO, Cecilio A.**—Lección de Higiene.—“La Escuela Moderna”.—Agosto 1912.—Año II.—No. 6.—Págs. 183-85. (177)  
Modelo de una lección de higiene para el Quinto Año de Primaria. Se ha tomado como tema la carne y se ha desarrollado siguiendo los pasos enumerados a continuación: La Introducción, Desarrollo, Asimilación, Generalización y Aplicación. Muy interesante.
- INFANTE, Luis C.**—Sección Práctica.—Fisiología e Higiene.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 3.—Mayo de 1913.—Págs. 86-88. (178)  
El artículo se refiere a la Metodología del curso de Higiene.
- : Sección Práctica.—Fisiología e Higiene 5o. Año. (Conclusión).—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 2.—Lima, abril de 1914.—Págs. 59-61. (179)
- MAC KNIGHT, J. A.**—Dos lecciones sobre Fisiología y Física, relacionadas entre sí, para el cuarto año.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 1.—Marzo, 1915.—Págs. 12-19. (180)

Desarrolla el autor ambas lecciones siguiendo los pasos tradicionales: preparación, presentación de la lección, comparación, asimilación, generalización, conclusiones y resumen, y aplicación.

**NEIRA, Noé.**—Fisiología e Higiene IV Año.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 246-247. (181)

Trata de los puntos que debe comprender el Programa de Fisiología e Higiene en lo que concierne al cuarto año.

————— : Sección Práctica.—Lección de Higiene para el Quinto Año.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 9.—Lima, Noviembre 1913.—Págs. 346-348. (182)

El tema versa sobre los efectos del alcoholismo en la salud en general, la inteligencia y en la moralidad de un individuo.

**PONCE RODRIGUEZ, E.**—Lección de Higiene para el 2o. año.—La Mosca.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 7.—Setiembre de 1912.—Págs. 220-222. (183)

Trata sobre la forma cómo debe enseñarse al niño ese punto, de una manera práctica. Del peligro de aquel insecto y de la manera de exterminarlo.

**ADRIAN, Eufemio L.**—Algo sobre los ejercicios físicos.—“La Escuela Moderna”.—Lima, Agosto 1913.—Año III.—No. 6.—Págs. 216-218. (184)

El autor describe dos juegos: “El toro encerrado” y “Circle stride ball”.

————— : Algo sobre los ejercicios físicos.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 1.—Marzo 1914.—Págs. 33-34. (185)

Trata del modo cómo debe realizarse el juego titulado “La caza del zorro” en los colegios.

————— : Algo sobre los ejercicios físicos: juego “La oveja perdida”.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 2.—Abril, 1914.—Págs. 66-67. (186)

————— : Educación Física: juego “La Caza”, para el 3er. año primaria.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 4.—Junio de 1914.—Págs. 132-134. (187)

Nótase utilidad para la enseñanza de la Geografía. Otro juego por el mismo: Corner-ball.—Demostración gráfica.

**ORE, César.**—La Educación Física.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 1.—Marzo 1911.—Págs. 30-31. (188)

En los primeros años la educación física puede reducirse a juegos escolares; se recomienda el llamado “la casa del soñador”.

**PAREDES, E.**—Juego: Todos a la posta.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 7.—Setiembre 1914.—Págs. 235-236. (189)

Contiene un artículo de gran valor educativo para el niño porque mediante juegos apropiados, desarrolla simultáneamente las partes física intelectual y moral del educando; puesto que presentando el maestro un juego tan entretenido y de muy buen efecto, por las distintas reglas que se observa y la manera de obtener el triunfo, adiestra a los alumnos en la carrera, disciplina la atención y ayuda mediante el trabajo manual, a improvisar los variados útiles que se necesitan para actuar en él.

**P. R. E.**—Hand Ball.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 9.—Lima, Noviembre de 1914.—Págs. 285-287. (190)

Trata de un juego de Pelota de mano, interesante por no tener los peligros del Foot-ball. Indica la técnica del juego.

#### J) TRABAJO MANUAL:

**ADRIAN, Eufemio L.**—Trabajo manual.—Tercer año.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 1.—Marzo 1914.—Págs. 34-36. (191)

Modo de hacer trabajo manual en clase siguiendo la técnica necesaria.

**MAC KNIGHT, Lydia K. de.**—Las Artes Manuales.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 3.—Mayo de 1914.—Págs. 73-104, continuando en el siguiente número. (192)

Hace una reseña histórica de cómo las artes manuales, sobre todo en los últimos años, han llegado a ocupar el sitio que merecen en países que van a la vanguardia de la cultura, ya que su cultivo está de acuerdo con el ritmo del actual momento económico. Luego, la articulista, propugna y justifica, con categóricas y bien fundadas razones, la necesidad de su enseñanza, sobre todo, en las escuelas primarias. Para esto esboza un programa general, no sin antes hacer hincapié en las conveniencias que trae consigo en la vida la práctica de las artes manuales. Finalmente, se detiene en hacer un estudio especial magnífico y didáctico de dibujo. Lo considera en el mismo grado de relación con las artes, que el lenguaje con la literatura, y, hace de él una buena clasificación.

**ORE, César.**—Trabajo Manual.—Primer Año.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 8.—Octubre de 1911.—Págs. 254-255. (193)

Enseña el modo cómo se hace una canasta empleando como material la palma.

— : Trabajo Manual.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 1.—Marzo, 1912.—Págs. 22-27. (194)

Este artículo trata de la importancia que tiene la enseñanza del Trabajo Manual en la Escuela Primaria. Cómo hacer un calendario en forma de abanico, Depósito para tiza, Portafolio, Cuadro para la división del tiempo.

— : Trabajo Manual: hacer una papelera.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 2.—Abril 1912.—Págs. 57-59. (195)

El autor indica el material y el procedimiento para hacer una papelera y una canastita cuadrada. Es un bonito trabajo.

— : Bosquejo de una lección para el tercer año (En trabajo manual).—Revista “La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 3.—Lima, mayo de 1912.—Págs. 90-92. (196)

Son tres modelos de trabajo: a) Confección de un sobre, con motivo de haber hecho en la clase la redacción de una carta. b) Confección de una caja para guardar sobres. c) Confección de un bolsillo para guardar peines. Presenta dibujos y grabados.

- : Trabajo Manual.—Caja para pañuelos y tarjetas.—“La Escuela Moderna”.—Agosto, 1912.—Año II.—No. 6.—Pág. 186. (197  
Son las explicaciones, con dibujos y diagramas para la construcción en cartón de dos estilos de cajas. Una triangular, para pañuelos y otra cúbica para tarjetas.
- : Trabajo Manual.—Recortado, 1er. y 2do. año.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 2.—Abril de 1913.—Págs. 56-58. (198  
Contiene: La manera de enseñar el trabajo manual a niños, haciendo recortados en papel; hace la explicación de la manera de operar.—Trenzados: al igual que en el caso anterior, explica la manera de hacerlos, con algunos ejemplos.—Estudia la importancia de estos trabajos para mantener la disciplina, y para que sirvan como principio de industrialización.
- : Trabajo Manual.—Tejidos de nudos, 1er. año.—“La Escuela Moderna”.—Agosto 1913.—Año III.—No. 6.—Págs. 215-216. (199  
Con 4 figuras indica claramente el procedimiento de este tejido. Interesante.
- : Programa de Trabajo Manual, para el 3er. año de la Escuela Elemental conforme al Plan publicado.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 253-255. (200  
Se refiere a la confección de un programa de Trabajo Manual, aplicado al primer año y a continuación incluye un cuadro suscinto de todas las materias de Trabajo Manual correspondiente a los cinco años de Instrucción Primaria.
- : Programa de la clase de Trabajo Manual para el II Año.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 8.—Octubre 1913.—Págs. 298-299. (201  
Dedicado para el 2o. año de Primaria; y comienza a describir las formas que obtiene de los cortados y plegados de papel; de los tejidos y trenzados; modelados, cartonajes y el dibujo en general.

“Jorge Puccinelli Converso”

**K) EDUCACION CIVICA:**

- ADRIAN, Eufemio L.**—Sección Práctica.—Disertaciones Infantiles.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 4.—Junio de 1915.—Págs. 85-87. (202  
Indica por medio de ejemplos, la necesidad de adquirir virtudes y buenas costumbres.
- APONTE, Pedro L.**—El Maestro y la Patria.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 2.—Abril, 1911.—Págs. 37-40. (203  
Hace resaltar el valor del maestro en su labor de formación espiritual de los niños que más tarde como ciudadanos han de prestar sus servicios a la Patria; en tal virtud, el maestro debe ser consciente de su trascendental misión y enseñar con el ejemplo más que con la palabra la práctica de los deberes sociales, contribuyendo así al progreso nacional.
- CANNAC, Emilio.**—La enseñanza de la moral y de la disciplina en las escuelas inglesas.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 2.—Abril, 1912.—Págs. 33-36. (204

Se trata de la transcripción del artículo publicado por Cannac en la "Revue Universitaire", con el título indicado más arriba.

**GARRIDO, C. A.**—Lección de Educación Cívica.—"La Escuela Moderna".—Año III.—No. 1.—Marzo 1913.—Págs. 26-29. (205)

Indica la manera cómo debe desarrollarse una lección sobre el tema siguiente: Proceso electoral Municipal. PI

**GURMENDI AGUERO.**—La práctica parlamentaria y su valor educativo.—"La Escuela Moderna".—Año I.—No. 9.—Noviembre 1911.—Págs. 259-260. (206)

Da a conocer la organización en la escuela de un parlamento y un ministerio con reglas análogas a las de las grandes instituciones de la nación y explica las ventajas que éstas actividades aportan en la formación de la personalidad del educando.

**INFANTE Luis C.**—Educación Cívica.—"Escuela Moderna".—Año III.—No. 3.—Mayo 1913.—Págs. 93-95. (207)

Cómo se debe enseñar la educación cívica, en las escuelas.—El método para la enseñanza de esta materia debe ser práctico, preciso y objetivo basado en ejemplos concretos tomados de la experiencia diaria de los niños.

————— : Educación cívica.—Revista "La Escuela Moderna".—Año III.—No. 4.—Págs. 129-130.—Junio 1913. (208)

Excelentes sugerencias al maestro sobre la forma cómo debe enseñar esta materia. Recomendable.

————— : Educación cívica. V Año. (Continuación).—"La Escuela Moderna".—Año III.—No. 9.—Lima, Noviembre 1913.—Págs. 344-346. (209)

Parte final de la división del plan para la enseñanza de la Educación Cívica en el V Año.

————— : Sección Práctica.—"La Escuela Moderna".—Año III.—No. 5.—Julio 1913.—Págs. 171-173. (210)

Presenta un cuestionario de educación cívica para el 2o. año y continuación del cuestionario de Fisiología e Higiene para el 3er. año.

————— : Sección Práctica.—Educación Cívica.—3er. Año.—"La Escuela Moderna".—Lima, Agosto 1913.—Año III.—No. 6.—Págs. 212-215. (211)

Enumera los puntos a tratarse en el tercer año de Instrucción Primaria. (Programa).

**VENERO, Arturo G.**—Educación Moral y Cívica.—"La Escuela Moderna".—Año 4o.—No. 7.—Setiembre, 1914.—Págs. 218-223. (212)

Se refiere a la enseñanza de esta importante materia que cuando está bien orientada, arraiga en el alma del educando hábitos morales capaces de influir durante el curso de su vida. No debe reducirse a la repetición oral de las proposiciones contenidas en el Programa Oficial y con un carácter exclusivamente teórico. El maestro inteligente debe aprovechar las variadas circunstancias que se presentan al observar la conducta del niño dentro y fuera de la clase; las mismas materias de enseñanza tales como la Historia Patria, Historia Sagrada, Geografía General y del Perú, etc., darán luces para sacar inmediatamente lecciones de Moral Prá-



tica y grabar en el alma del educando ideas claras y precisas sobre la verdadera moralidad.

Termina con una cita interesante de la Baronesa de Marienholz-Bülou: "La moralidad y la virtud, deben aprenderse con la práctica; la palabra sola nunca puede enseñarlas".

**VERA TUDELA, Guillermo.**—El ejemplo y la sugestión.—"La Escuela Moderna".—Año V.—No. 8.—Lima, Octubre 1915.—Págs. 171-174. (213)

Hace ver que los buenos ejemplos, los aforismos explicados, son un bagaje precioso de adquisición y norma directriz de gran valor moral. Hace la anotación de un conjunto selecto de máximas de preciado poder sugestivo para los niños.

#### L) MUSICA:

**MAC KNIGHT, J. A.**—La música en las escuelas fiscales.—"La Escuela Moderna".—Año II.—No. 7.—Lima, Setiembre de 1912.—Págs. 217-220. (214)

Sugiere la necesidad del conocimiento de la música en los maestros, de la colección de cantos escolares y de la vulgarización de ellos.

**LUNA, H.**—Cantos escolares.—"La Escuela Moderna".—Año III.—No. 4.—Págs. 122-125.—Junio 1913. (215)

Se refiere al concepto que de la música tenían los antiguos; a la música clásica, religiosa y a la música popular; pero la más importante es la música educativa. Señala cuáles son los cantos educativos más importantes para los niños.

#### M) DIBUJO:

**ADRIAN, Javier.**—Introducción.—Trabajo manual.—"La Escuela Moderna".—Año I.—No. 1.—Marzo 1911.—Págs. 28-30. (216)

Lugar del trabajo manual.—La enseñanza no debe ser puramente teórica; deben darse lecciones prácticas. Partes del trabajo manual.—Puede dividirse en 3 partes: 1o. del material que puede trabajarse sin herramientas.—2o. con herramientas.—3o. combinación de los dos primeros elementos.

————— : Trabajo Manual.—Primer año. Doblado.—Trabajo con tijeras o cuchilla.—"La Escuela Moderna".—Año I.—No. 2.—Abril de 1911.—Págs. 62-64. (217)

Da algunas ideas sobre el doblado, el material que se debe usar, su preparación y sobre su utilidad en la enseñanza elemental de la Aritmética.

**ANONIMO.**—El dibujo en las Escuelas primarias.—Revista "La Escuela Moderna".—Año II.—No. 3.—Lima, Mayo de 1912.—Págs. 76-78. (218)

Son sugerencias para la enseñanza del dibujo en las escuelas abandonando la manera mecánica que no tiene un valor educativo.

**CASTILLO, T.**—Sección Práctica.—Dibujo.—Revista "La Escuela Moderna".—Año II.—No. 3.—Mayo de 1912.—Págs. 85-88. (219)

Es un bosquejo de plan destinado a la enseñanza del dibujo en las escuelas primarias de Lima. Debe ser exclusivamente elemental, objetivo, paralela siempre a la enseñanza del trabajo manual.

**IZCUE, Elena de.**—Sección Práctica.—El dibujo en la escuela primaria.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 1.—Marzo 1914.—Págs. 30-33. (220)

Trata de la importancia del dibujo como medio de facilitar la enseñanza porque despierta y desarrolla la imaginación inventiva en el niño; además la autora hace un estudio expositivo de modelos de dibujo para los 5 años de primaria.

**KRUGER, Moisés.**—La exposición de dibujo de las escuelas norteamericanas de San Luis y la enseñanza del mismo ramo en el Perú.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 1.—Marzo 1914.—Págs. 3-10.

Trata de los fines y formas de la enseñanza del dibujo para el aprovechamiento de los niños, haciendo un estudio de los fines principales según considera el autor; además trata de las lecciones, pasos, ejercicios del dibujo y las características que debe tener en la escuela primaria.

**MAC KNIGHT, J. A.**—Exposición de dibujo y trabajo manual.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 1.—Marzo 1914.—Págs. 25-26. (222)

Trata del éxito obtenido por la exposición de dibujo y trabajo manual traída por el director de la Escuela Normal de Varones de San Luis (Missouri) Moline y Rock Island (Illinois).

————— : La Enseñanza del Dibujo.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 8.—Lima, Octubre de 1914.—Págs. 255-262. (223)

Indica algunos métodos para la enseñanza del dibujo, en respuesta al artículo de un periódico que trata de este tópico.

**ORE, César.**—Trabajo Manual (Primer año).—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 3.—Mayo de 1911.—Págs. 95-96. (224)

Habla de la relación del Trabajo Manual con las demás asignaturas y cómo debe ser confeccionado un programa detallado de esta materia; señala las razones que deben tenerse en cuenta para escoger y clasificar los materiales según la región del país, y el uso de ellos.

————— : La enseñanza del dibujo en la escuela primaria.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 4.—Págs. 113-114.—Junio 1913. (225)

Es partidario de desterrar por completo los métodos añejos, como por ejemplo la copia de estampas; reemplazándole por el método de la observación e interpretación directa de la naturaleza.

## VII

### ORGANIZACION ESCOLAR

**GARRIDO, Cecilio A.**—Apuntes sobre la organización escolar.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 5.—Julio, 1913.—Págs. 160-165. (226)

El autor propone a los normalistas y pedagogos del Perú, cooperen con los problemas resueltos por ellos en materia de educación para su pu-

blicación en la revista "La Escuela Moderna"; después hace la organización escolar: 1o., clasificando a los alumnos por edades, y 2o. por grados de adelanto.

**INFANTE, Luis C.**—La Escuela Moderna y el Estado.—"La Escuela Moderna".—Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 223-225. (227)

Se refiere en síntesis a la intervención del Estado como controlador administrativo en la Educación.

**MAC KNIGHT, J. A.**—Memoria del Director de la Escuela Normal de Varones.—"La Escuela Moderna".—Año I.—No. 10.—Diciembre 1911.—Págs. 289-313. (228)

— : Trata, entre otros puntos, del ideal educativo en el Perú. Se ocupa también extensamente del fin inmediato de la educación en nuestro país, haciendo ver su aplicación más práctica, su tendencia más utilitaria y aprovechable no sólo en beneficio del alumno, sino en beneficio de la Comunidad.

Hace también una exposición de las reformas efectuadas en esa escuela en dicho año, y de las reformas por hacer, creando cursos de grande utilidad como Historia de la Educación y Psicología Experimental.

— : Memoria del Director de la Escuela Normal de Varones, señor J. A. Mac Knight.—"La Escuela Moderna".—Año II.—No. 10.—Págs. 289-227. (229)

Da cuenta de la marcha del instituto de su cargo. Indica las aspiraciones y finalidades de la Escuela Normal, la clase de candidatos a sus estudios y los medios y métodos empleados. Termina pidiendo algunos elementos para que la misión de la Escuela sea cumplida con mayor éxito.

— : Memoria del Director de la Escuela Normal de Varones, señor J. A. Mac Knight.—"La Escuela Moderna".—Año III.—No. 10.—Págs. 359-392. (230)

Hace una reseña de las labores realizadas durante el año; plantea algunas reformas para su mejoramiento; finaliza su exposición, dando consejos a los futuros maestros normalistas y criticando las deficiencias de la enseñanza indígena.

— : Memoria del Director de la Escuela Normal de Varones.—"La Escuela Moderna".—Año IV.—No. 10.—Diciembre de 1914.—Págs. 289-314. (231)

Da cuenta de la labor realizada durante el año escolar y sugiere muy atinadas reformas para mejorar la labor de preparación de maestros.

— : "La Escuela Moderna".—Memoria del Director de la Escuela Normal, señor Mac Knight.—Año V.—No. 10.—Diciembre de 1915. (232)

Al leer su memoria el Director de la Escuela Normal de Varones en la clausura del año escolar de 1915, da cuenta del desenvolvimiento que a través de los cinco años de su dirección ha seguido dicha Institución, enfocando la labor realizada durante ese tiempo desde diferentes puntos de vista.

**ORE César, y PRIALE, Alfredo.**—El Horario de la Escuela Elemental.—"La Escuela Moderna".—Año I.—No. 1.—Marzo 1911.—Págs. 10-15. (233)

Todo trabajo escolar debe ser previamente trazado por el maestro.—Modificaciones que debe sufrir un horario según la región.—Puntualidad y asistencia.—Consejos pedagógicos.—Organización de la clase.—La colocación de los alumnos en las carpetas.

**ROBLES, Juan Abel.**—Garantías y derechos del magisterio nacional.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 6.—Lima, Agosto de 1915.—Págs. 125-129. (234)

El articulista comenta varias leyes en pro del Magisterio nacional llegando a la conclusión de que en ninguna de ellas existen claras prescripciones. Muchas de ellas no son sino simple letra muerta como las referidas a concursos de aptitudes, jubilación, cesantía y montepío. También expone que el puesto de preceptor se halla sometido a los vaivenes de la política. En seguida sugiere la forma de prescribir esos derechos en la Nueva Ley Orgánica de Instrucción.

**RODRIGUEZ, Víctor M.**—La Escuela y la división del trabajo.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 5.—Julio 1912.—Págs. 135-38. (235)

Trata de la actual división de las escuelas en distintas secciones en las que se agrupan los alumnos según su capacidad y en las que se sigue un plan fijo de enseñanza.

## VIII

### HIGIENE ESCOLAR

**ANONIMO.**—Diez años de guerra contra las enfermedades.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 1.—Marzo 1911.—Págs. 16-17. (236)

Se refiere a los progresos alcanzados en la disminución de la mortalidad infantil.—Lucha con las enfermedades (tifoidea, tuberculosis, disentería, etc), dentro de los últimos diez años.

————— : Alfabeto para los niños que no quieren morir tuberculosos.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 9.—Lima, Noviembre de 1914.—Págs. 287-288. (237)

En las letras del alfabeto se hallan sintetizados los principales medios de evitar la tuberculosis. Recomienda que aprendan los niños.

**ENCINAS, J. A.**—La Higiene en las escuelas y colegios.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 2.—Abril 1912.—Págs. 37-40. (238)

El autor señala certeramente los defectos de la enseñanza de la higiene e indica el método eficaz que debe seguirse en tan importante materia.

————— : Sociedad Nacional de Temperancia.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 4.—Págs. 116-119. (239)

Estudio muy penetrante del problema del alcoholismo entre los indígenas y su relación con la formación de la Sociedad Nacional de temperancia.

————— : Enfermedades contagiosas.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 5.—Julio 1912.—Págs. 139-41. (240)

Trata de las enfermedades más frecuentes en los niños cuya curación el maestro debe conocer. Estas enfermedades son la viruela, el sarampión y la escarlatina.

**GARMENDIA, Roberto F.**—El indio y el alcoholismo.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 7.—Lima, Setiembre de 1912.—Págs. 216-217. (241)

Analiza los efectos del alcoholismo en el indio, dá orientaciones para combatir ese vicio de funestas consecuencias para el futuro.

**I. L.**—Fisiología e Higiene.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 4.—Págs. 125-126.—Junio 1913. (242)

Se refiere a la higiene que deben observar los alumnos; después de los alimentos; ejercicios al aire libre. Señala el cigarrillo como un gran peligro para los niños.

**MAC KNIGHT, J. A.**—Consejos higiénicos.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 5.—Julio 1911.—Págs. 136-140. (243)

Expone algunos consejos que los maestros deben dar a sus alumnos, no como temas sino tratando de formar hábitos de higiene y comportamiento personal, especialmente en lo que se refiere al aseo, al alimento y aire puro, al trabajo, juego y descanso, y al orden en la vida diaria.

————— : La salud pública y las escuelas públicas.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 2.—Lima, abril de 1914.—Págs. 45-52. (244)

En este artículo que comienza con un adagio de R. W. Emerson que dice: “La principal riqueza es la salud”, Mac Knight expresa que la higiene es la base de la salud y es por eso que se debe establecer la enseñanza y la práctica de los principios fundamentales de la higiene en las Escuelas Públicas, aconsejando a los maestros la forma de cumplir esta misión.

**MENA, Noé.**—Lección de Higiene para el Quinto Año.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 8.—Octubre 1913.—Págs. 301-303. (245)

El tema es: efectos del alcohol sobre los vasos sanguíneos y sobre el cerebro, cuyo desarrollo debe realizarse en forma de diálogo entre el alumno y el maestro, y concluye dando a conocer la nocividad del alcohol en los tejidos nerviosos del cuerpo; la membrana nerviosa que envuelve la sustancia gris.

El tema en su desarrollo lo hace con el plan de introducción, desarrollo, asimilación, generalización y aplicación.

**MIRO QUESADA, Oscar.**—Los daños del alcoholismo.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 7.—Lima, Setiembre de 1912.—Págs. 207-215. (246)

Son fragmentos de una conferencia donde se ocupa de los efectos producidos por el alcohol sobre el cuerpo y el alma de los hombres y sus repercusiones sociales y colectivas. Lleva grabados ilustrativos.

**NEIRA, Noé.**—El alcoholismo y sus efectos.—(Lección de Higiene para el 5o. Año).—“La Escuela Moderna”.—Año III.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 250-251. (247)

Habla de la manera cómo debe dictarse una clase sobre este tópico y a continuación procede al desarrollo de la lección propiamente dicha, haciendo ver el daño que produce el alcohol en el organismo.

**REDACCION (La).**—¡Escuchad Niños!—“La Escuela Moderna”.—Agosto, 1912.—Año II.—No. 6.—Págs. 185. (248)

Es un trozo de lectura que tiene consejos en contra del uso del tabaco. Excelente para un periódico moral o para el álbum escolar.

## IX

### HISTORIA DE LA EDUCACION

**GARMENDIA, R. y MENENDEZ, C.**—Educación Incaica.—“La Escuela Moderna”.—Año 3.—No. 3.—Mayo 1913.—Págs. 78-84. (249)

Los autores hacen un ligero esquema del estado social del Perú durante el Gobierno de los Incas. Luego se ocupan de los ideales educativos durante esta época, señalando como tales los siguientes: Bienestar general fundado en el trabajo. Conservación de las costumbres de sus antepasados. El orden social mediante instituciones dirigidas por nobles que comprendían su misión. La unidad y el triunfo de la causa quechua.

**ROBLES, Juan Abel.**—Estudio práctico de la educación griega.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 3.—Lima, mayo de 1912.—Págs. 73-76. (250)

Se refiere a los ideales y prácticas de la educación griega que sería conveniente adoptar para poner en mejor pie la educación popular en el Perú.

## X

### HISTORIA DE LA PEDAGOGIA

**GARMENDIA, Roberto F.**—Juan Jacobo Rousseau.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 9.—Lima, Noviembre 1913.—Págs. 314-323. (251)

Trata de la biografía de Rousseau, de su característica antisocial, antifeminista y de su influencia en la Revolución Francesa.

**HARRIS, William T.**—Las teorías pedagógicas de William T. Harris.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 2.—Abril de 1914.—Págs. 52-56. (252)

Los datos biográficos de W. F. Harris es la introducción a este artículo en el que seguidamente aparece la definición que este filósofo y educador norteamericano da de la Educación como el proceso por medio del cual el individuo es elevado al nivel de la especie. Luego, trata de la Experiencia social; de la Teoría de Rousseau y del Peligro del Ideal exclusivamente social.

Además se ocupa del Desarrollo de acuerdo con la actividad personal, teniendo en cuenta: 1.º La actividad personal como la condición esencial en el proceso educativo; 2.º El Individuo y la Sociedad; 3.º La Interrupción del desarrollo, debido a una mala técnica en la enseñanza. Por último da a conocer las tres etapas en el proceso del pensamiento (Percepción sensible; Percepción de relaciones: lo absoluto). La Voluntad Moral como resultado del trabajo práctico escolar; y la Responsabilidad individual producto de la disciplina en la escuela.

— : Las teorías pedagógicas de William T. Harris (conclusión).—Traducidas por Luis C. Infante.—Revista “La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 5.—Julio de 1914.—Págs. 142-144. (253)

En este capítulo el autor se ocupa de la libertad de la voluntad, de la adaptación del individuo a la sociedad; método pedagógico del progreso hacia la libertad, del campo, del estadio del niño, etc. Muy interesante.

**MENDEZ, Teófilo V.**—(John Locke.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 234-239. (254)

Trata de la biografía de John Locke y de su doctrina pedagógica como aporte decisivo al terreno de la educación. di.

**PESTALOZZI, J.**—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 5.—Julio, 1915.—Págs. 106-108. (255)

Este artículo es una trascripción de algunos acápites del literato Emilio Castelar con motivo de celebrarse el centenario de Pestalozzi.

Italiano, de raza, alemán por su lengua y cultura intelectual, reformador en guerra con la aristocracia; creado por una madre amorosísima, casado con una heredera a quien arruinó por las obras de caridad; es el apóstol que va de pueblo en pueblo buscando a los pobres e ignorantes y los reúne en la escuela, matando en ellos los sentimientos de privilegios, las tradiciones de castas, abriendo espacio a cada vocación individual. Acostumbraba a unos a ser maestros de los otros, recordándoles que viven dentro de la naturaleza para hermosarla, dentro de la sociedad para servirla; y bajo la mano de Dios para repetirlo en sus obras.

**RODRIGUEZ PICON, Eloy.**—Comenio.—“La Escuela Moderna”.—Agosto, 1912.—Año II.—No. 6.—Págs. 165-68. (256)

Breve reseña de la obra de Comenio. Se hace mención a las obras en las cuales expuso su sistema educativo. Se enumeran las ideas fundamentales que sirvieron de base a sus textos. Este artículo dá, en líneas generales, una visión precisa del sistema educativo de Comenio.

— : Pestalozzi.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 7.—Lima, Setiembre de 1912.—Págs. 201-207. (257)

Trata de los aportes de Pestalozzi en la Pedagogía, cuya labor tendió a la educación popular, al empleo de la inducción, al cultivo de la inteligencia, juicio, y voluntad; además, la enseñanza del trabajo.

Agrega el concepto de la regeneración del pueblo por medio de la expansión de la educación.

Los conocimientos para aquel pedagogo, que se podían ligar a tres principios: la palabra, la forma y el número.

## XI

### LA ESCUELA NUEVA

**DEWEY, John.**—Las ideas pedagógicas de Juan Dewey.—Traducción de Luis C. Infante.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 5.—Julio de 1913.—Págs. 145-148. (258)

Contiene datos biográficos de Juan Dewey más una inserción de su doctrina pedagógica sobre los siguientes puntos: Herencia social de la humanidad.—Exigencias sociales.—Bases psicológicas.—Aspecto sociológico y fin de la educación; recomienda el estudio de sus obras a los maestros.

————— : Las ideas pedagógicas de John Dewey. ¿Qué es la Escuela?—“La Escuela Moderna”.—Lima, Agosto 1913.—Año III.—No. 6.—Págs. 187-189. (259)

(Continuación). Dewey señala como caracteres de la Escuela: la vida comunal, formas vitales, la sociedad simplificada, el significado de las actividades sociales, continuidad del crecimiento, propósitos erróneos, educación moral, estímulo y control, disciplina, exámenes y calificativos.

————— : El Credo Pedagógico de John Dewey.—La materia de enseñanza.—(Continuación).—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 7.—Lima, Setiembre 1913.—Págs. 230-232. (260)

Hace una exposición de las materias que debe comprender la Enseñanza y dá una serie de principios pedagógicos que en su concepto deben ser la base de la Educación.

————— : Las ideas pedagógicas de John Dewey.—La Naturaleza del método.—“La Escuela Moderna”.—Año III.—No. 8.—Octubre de 1913.—Págs. 279-282. (261)

Expone con precisión la naturaleza del método, incluyendo la ley del método con las conclusiones que determine el espíritu educativo en: expresión antes que impresión; el interés del niño y las emociones como reflejo de las acciones.—Determina la escuela y el progreso social y manifiesta el deber de sociedad, la relación que debe existir entre las ciencias y el arte, y por último señala el papel del maestro.

————— : La Escuela y la vida del niño.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 7.—Setiembre 1914.—Págs. 212-218. (262)

Contiene una crítica contra las escuelas que reúnen todas las condiciones que para una buena enseñanza exige la Pedagogía Moderna, en lo referente a los métodos, material y mobiliario escolar; dice que la mayor parte de las actuales escuelas son sólo para oyentes y niños en estado de pasividad casi absoluta. Para que el alumno llene los fines de una vida activa y de trabajo, llega a la conclusión de que el Colegio debe disponer de un taller, un laboratorio, una biblioteca; etc., que permitan que el niño investigue, erree y construya.

Mientras no se subsanen estas deficiencias y se procure que la escuela sea la ampliación de un hogar bien organizado, no se cumplirá el ideal que todo buen educador debe proponerse, o sea el perfeccionamiento físico intelectual y moral del educando.

**MAC KNIGHT, Lydia de.**—El Método Montessori.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 7.—Lima, Setiembre de 1912.—Págs. 193-200. (263)

Dice que: El Método Montessori es la Escuela de Sociabilidad práctica, que se basa en la educación de los sentidos y en la práctica de diferentes ejercicios. Según este método el objeto del maestro es guiar y alentar al niño quien tiene derecho a desarrollar sus actividades. Según este sistema



la enseñanza es individual y no hay restricciones, dejando al niño libertad para que mediante su propio esfuerzo sea descubridor y acelerador de su aprendizaje.

Como consecuencia, el maestro, debe tener gran preparación.

————— : El Método Montessori (Continuación).—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 8.—Octubre, 1912.—Págs. 225-232. (264

Trata de la importancia del juego en los niños y de la educación de los demás sentidos: la vista, el sentido cromático, el del tacto, el térmico, el de peso, estereognóstico, el del gusto, olfato y oído. Recomienda el adiestramiento de los sentidos del niño mediante ejercicios que tengan relación con la vida real y con los problemas vitales que con ella se rozan; esto es, un adiestramiento en íntimo contacto con la naturaleza.

————— : El método Montessori.—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 9.—Noviembre 1912.—Págs. 257-264. (265

Concluye este estudio iniciado en números anteriores. Analiza los conceptos de la señora Montessori relativos al trabajo manual, la cultura doméstica y social, la lectura, escritura y aritmética. Es un trabajo digno de ser leído con mucha atención.

## XII

### VARIOS

**CHAVEZ HERRERA, César.**—El 7 de Junio.—“La Escuela Moderna”.—Año IV.—No. 4.—Junio de 1914.—Págs. 126-129. (266

Commemoración por la Escuela Normal de Varones de Lima del hecho de armas en el Morro de Arica el 7 de Junio de 1880.—Discurso alusivo a la fecha por el alumno mencionado.

**MAC KNIGHT, J. A.**—El propósito de la Escuela Moderna.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 1.—Marzo 1911.—Págs. 1-4. (267

Procedencia, propósito y origen de la Revista “La Escuela Moderna”.—Orientación pedagógica para facilitar la labor educacional del maestro.—El maestro debe ser un eterno estudiante.—Concepto del Prof. inglés Dr. Arnold.—La colaboración del maestro en la Revista.

————— : ¡Maestros adelante!—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 2.—Abril, 1911.—Págs. 33-36. (268

Se refiere a la elevada misión del maestro como guía y director de la sociedad, considerando como condiciones para la eficacia de su labor que sea un esforzado cultor de sí mismo, dedicándose a la lectura de libros relativos a la educación, y 2o. que haya entre los maestros unidad de acción, ayudándose mutuamente con el estímulo y entusiasmo en su labor.

————— : La Filosofía de la Reforma.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 4.—Junio 1911.—Págs. 97-100. (269

Trata de dirigir la atención de los preceptores hacia las circunstancias que dificultan la realización de reformas en la enseñanza con el objeto de hacerles ver con más claridad sus deberes, animándoles a cumplir re-

suelatamente sus obligaciones.—Invoca el autor que todo progreso, perfeccionamiento individual o colectivo se consigue mediante un trabajo inteligente, decidido y continuo.

— : La última jornada.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 10.—Diciembre 1915.—Págs. 293-295. (270)

Palabras de despedida del Director de la Escuela Normal, señor Mac Knight. Es útil relacionar este artículo con las palabras iniciales del primer número de la revista, a fin de apreciar la continuidad del esfuerzo de este hombre, que tanta influencia tuvo en la generación de normalistas que él formó.

**REDACCION (La).**—Revistas de Pedagogía.—“La Escuela Moderna”.—Año V.—No. 4.—Junio de 1915.—Págs. 95-96. (271)

Dá cuenta detallada de las Revistas de carácter pedagógico publicadas en la República.

**WIESSE, Carlos.**—Entrada de San Martín en Lima.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 5.—Julio 1911.—Págs. 133-135. (272)

Relata la entrada de San Martín con el ejército libertador a Lima y la manera tan hábil cómo se presentó ante los criollos para triunfar el 28 de Julio de 1821.

— : Reseña de las campañas del “Huáscar”.—“La Escuela Moderna”.—Año I.—No. 7.—Setiembre 1911.—Págs. 199-204. (273)

Trata sobre las “Reseñas de las campañas del “Huáscar”. En dicho artículo, el autor Carlos Wiese, narra primero el combate de Iquique; después las incursiones del “Huáscar” a lo largo de toda la costa chilena, burlando, a veces la vigilancia del enemigo y efectuando, en otras, hazañas que llamaban la atención de la prensa europea como la captura del “Rímac”. Por último, dicho artículo trata del combate de Angamos, en la que “el “Huáscar” y el “Cochrane” parecían en este momento dos toros embravecidos deseosos tan solo de aniquilarse mutuamente”.

**WHILAR, Agustín T.**—La enseñanza económica o la Ciencia de las madres (Conferencia).—“La Escuela Moderna”.—Año II.—No. 8.—Octubre, 1912.—Págs. 233-246. (274)

Trata de la formación de verdaderas esposas, madres y maestros en el hogar. Propone la organización de una enseñanza concéntrica de la Ciencia de las madres, compuesta de: Economía doméstica, Higiene, Ciencia de la Alimentación, Puericultura, Pedagogía maternal, Trabajos caseiros, Previsión, Educación Física y Contabilidad. Indica el plan de enseñanza que se puede seguir en el Perú; luego, describe la enseñanza de esta ciencia en los países más adelantados.

## INDICE DE AUTORES

- Adrián, Eufemio: 132, 147, 172, 175,  
184, 185, 186, 187, 191, 202.  
Adrianzén Javier: 216, 217.  
Aguayo, M. A.: 2.  
Alva, Romualdo E.: 165, 166.  
Alvarado Rivera, María Jesús: 4, 5,  
6, 75.  
Aponte, Pedro L.: 7, 60, 203.  
Aro, Francisco: 174.  
Baca, Jenaro: 8.  
Bouroncle, H. L.: 9, 141, 142.  
Bravo, G.: 10.  
Butler, Nicolás M.: 76.  
Cannac, Emilio: 204.  
Carnahan, G.: 105, 133.  
Castillo, T.: 219.  
Chávez, Herrera Aristóbulo: 149, 175.  
Chávez Herrera, César: 120, 266.  
Dewey, John: 77, 258, 259, 260, 261,  
262.  
Elslander, F. J.: 11.  
Encinas, J. A.: 12, 13, 61, 78, 79, 92,  
134, 143, 144, 176, 238, 239, 240.  
García y García, Elvira: 14.  
García, Leopoldo: 15, 62.  
Garmendia, Roberto: 80, 241, 249,  
251.  
Garrido, C. A.: 135, 150, 167, 177,  
205, 226.  
Giesecke, A. A.: 16.  
Gulik, Luther: 17.  
Gurmendi, Agüero: 206.  
Harris, William T.: 252, 253.  
Hodge: 151, 152, 153, 154.  
Howerth, I.: 18.  
Humareda, Emilio: 19.  
Hurtado, Miguel A.: 159.  
Infante, Luis C.: 20, 21, 22, 23, 24,  
25, 26, 27, 28, 63, 64, 65, 81, 82,  
137, 155, 178, 207, 208, 209, 210,  
211, 227, 242.  
Izene, Elena de: 220.  
Jibaja, H. A.: 93.  
Kruger, Moisés: 29, 83, 221.  
Lavalle, Juan B.: 66.  
Lingán, Octavio: 30, 94.  
Longfelow: 106.  
Luna, H. 31, 67, 215.  
Llanos, Enrique: 68.  
Mac Knight, J. A.: 1, 32, 33, 34, 35,  
36, 37, 38, 39, 40, 69, 70, 71, 72,  
73, 84, 85, 86, 95, 96, 97, 98, 99,  
100, 101, 102, 103, 107, 108, 109,  
110, 111, 112, 113, 114, 121, 122,  
123, 124, 125, 126, 127, 128, 129,  
130, 145, 156, 157, 158, 168, 180,  
214, 222, 223, 228, 229, 230, 231,  
232, 243, 244, 267, 268, 269, 270.  
Mac Knight, Lydia de: 117, 118, 119,  
192, 263, 264, 265.  
Mena, Celso: 41.  
Mena, Noé: 245.  
Méndez, Teófilo V.: 254.  
Miró Quesada, Oscar: 246.  
Montoya, R.: 42.  
Mosselli, C.: 42.  
Münsterberg, H.: 43.  
Neira, Noé: 181, 182, 247.  
Oré, César: 44, 45, 115, 188, 193, 194,  
195, 196, 197, 198, 199, 200, 201,  
224, 225, 233.  
Ortega, Faustino: 74.  
Palacios, J.: 169.  
Paredes, Enrique: 46, 189, 190.  
Pestalozzi: 255.  
Pinto, Raúl: 47, 116.

- Ponce, Rodríguez E.: 48, 49, 50, 51,  
159, 160, 161, 183.  
P. R. E.: 184.  
Pontolillo, María Carmen: 87.  
Prialé, A. A.: 131, 138.  
Radosavljevich, Paulo R.: 52.  
Ratto, R.: 139.  
Redacción (La): 248, 271.  
Rivero, Ramón: 53, 54, 87.  
Robles, Juan Manuel: 234, 250.  
Rodríguez Picón, E.: 161, 256, 257.  
Rodríguez, Víctor M.: 235.  
Rojas, Francisco M.: 162.  
Ross: 55, 56.  
Sarabia, Nicolás M.: 163.  
Senet, Rodolfo: 88, 89, 90.  
Ugarte, José B.: 57, 58.  
Venero, Arturo G.: 212.  
Vera, Portocarrero Jesús: 170, 171.  
Vera, Tudela Guillermo: 104, 146,  
164, 213.  
Wagner, José: 59.  
Wiese, Carlos: 272, 273.  
Whilar, Agustín T.: 274.



**Discurso pronunciado en la actuación de entrega de libros peruanos al Centro Italiano de Estudios Americanos por los alumnos de la Facultad de Letras de San Marcos en viaje a Italia.**

Desde tierras de América, tierras de embrión y de futura cosecha, ha venido esta delegación universitaria peruana al Centro de la latinidad, al foco de la romanidad, para beber en las fuentes de su arte inagotable, para palpar el espíritu del "civis" romano.

Y al traer un sólo pensamiento: aprender, hemos, sin embargo, querido ofrecer una minúscula muestra de la producción peruana, del aporte nuestro a la acción universal del pensamiento. Si es ésta una sola minúscula muestra se debe a que brota como acción precipitada y reducida del pequeño grupo de la Universidad de San Marcos, que hoy se halla gentilmente acogida en este antiguo Palacio de Mattei, donde desarrolla su acción el Centro Italiano de Estudios Americanos.

Era un deseo nuestro. Un deseo de iniciar un mayor conocimiento o atención del Perú. Dentro del devenir americano, el Perú representa la tradición cultural de los antiguos quechuas; después la sede más fuerte del Virreynato Español, lleno de cortesanía, interesante escenario de la formación del criollismo americano; y luego, función de enlace y germen de múltiples acciones, está enclavado, hoy como siempre, en el mismo centro sudamericano. Su espinazo es el inmenso macizo de los Andes, eje del Continente; a un lado: la costa, llave del exterior, es el fermento de las ideas universales; en las mismas entrañas de la Cordillera, los valles serranos, mágicos de paisaje, conservan la prestancia de los tiempos viejos y son el grito más acentuado de la peruanidad; y al otro lado, descendiendo en sus ríos nutridos de maleza y tierra, está la zona del porvenir, la selva, donde aún se pierden las caravanas de sus conquistadores.

Si la nuestra es ante todo misión de aprendizaje, justo es que llevemos invívita la misión de hacer conocer nuestro país. Hacer conocer, en su verdadera acepción. Porque las naciones no se conocen como deberían conocerse. Hoy, sin pretensiones y sin eufemismos, traemos la primera piedra del envío peruano al Centro Italiano de Estudios Americanos de Roma. Fué siempre don del genio latino comprender y apreciar. Esta pequeñísima parte de la acción intelectual del Perú puede, así, servir de pauta y base. El tiempo se

encargará de acrecentar el libro peruano en el Centro, mostrando integralmente la labor que se viene cumpliendo en el Perú.

Al poner en sus manos, Honorable señor Presidente, estos libros peruanos, tenemos que resaltar y agradecer la generosa acogida de Uds. y la gentil presencia de nuestro Ministro que ha venido a acompañarnos en esta actuación que sella una de las tareas que nos impusimos en Lima.

Esta sencilla reunión de hoy, tiene, así, para nosotros el significado especial de su carácter peruanista en el mismo corazón de Roma.

27 de junio de 1938.

AUGUSTO TAMAYO VARGAS.



Biblioteca de Letras  
«Jorge Puccinelli Converso»



## BIBLIOTECA DEL SEMINARIO DE LETRAS.

### LIBROS Y FOLLETOS RECIBIDOS:

- 1.—Elegías Financieras.—Por Luisa Pérez de Zambrano.—La Habana.
- 2.—Marxismo y Nacionalismo.—Por Raúl Ferrero R.—Lima.
- 3.—Bandoleros en el Perú.—Por José Varallanos.
- 4.—Los Hombres de Mañana.—Por Nicanor Rivera Cáceres.
- 5.—Curso de Política Constitucional.—Por Benjamín Constant.
- 6.—Poesías.—Por José Martí.
- 7.—Contemporáneo” y “Cultura”.—Dos Revistas de la generación modernista.—Por Alberto Tauro.—Lima.
- 8.—Horizontes Modernos de la Semiología.—Por el doctor J. B. Lastres.—Lima.
- 9.—El Viento y el Mar.—Por Adriana Cabrejos.—Lima.
- 10.—Pacífica.—Por Hipolitus Galante.—Lima.
- 11.—Instrucción Colectiva del Episcopado Peruano sobre el Matrimonio.—Lima.
- 12.—Ruinas Precolombianas del Cuzco.—Por Luis A. Pardo.—Cuzco.
- 13.—Manuscritos Peruanos del Archivo de Indias.—Por Rubén Vargas U.
- 14.—Manuscritos Peruanos en las Bibliotecas del Extranjero.—Por Rubén Vargas Ugarte.
- 15.—Historia del Perú (Virreynato 1551-81).—Por Rubén Vargas U.—Lima.
- 16.—Los Caballeros del Delito.—Por López Albuja.—Lima.
- 17.—Programa de Geografía General y del Perú.—Por R. Bustamante Cisneros.—Lima.
- 18.—Psicología.—Por Honorio Delgado y Mariano Iberico Rodríguez.—Lima.
- 19.—Los Andes del Sur del Perú.—Por Isaías Bowman.—Arequipa.
- 20.—La influencia alemana en el Derecho peruano.—Por Estuardo Núñez.
- 21.—Historia Económica y Financiera del Perú.—(Antiguo Perú y Virreynato).—Lima.

- 22.—Notes on Whitman in Spanish America.—Por John E. Englekirk.
- 23.—My Nightmare. The Last Tale By Poe.—Por John Englekirk.—New York.
- 24.—Asambleas Constituyentes Argentinas.—Por Emilio Ravignani.—Buenos Aires.
- 25.—Filología Cjeswa.—Por S. Artete Ch.—Cuzco.
- 26.—La Etnografía Antigua de Santiago del Estero y la llamada civilización Chaco-Santiaguëña.—Por Antonio Serrano.—Paraná.
- 27.—Crónicas del Guayaquil Antiguo.—Por Modesto Chávez Franco.—Guayaquil.
- 28.—La Universidad de Buenos Aires desde su fundación hasta la caída de Rosas.—Por Antonio Salvadores.—La Plata.
- 29.—Apuntes de un Viaje.—Por José Marti.—La Habana.
- 30.—Ideario Autonomista.—Por Rafael Montoro.—La Habana.
- 31.—Los Sertores (Tomos I y II).—Por Euclides de Cuhna.—Buenos Aires.
- 32.—Fuentes de la Historia Cultural de la América Precolombina.—Por Hermanos Trimborn.—Madrid.
- 33.—Die Vorgeschichtliche Kunst Deutschlands.—Por Herbert Kulm.—Berlín.
- 34.—La Crisis del Extremo Oriente (1931-38).—Publicación de Legación de la República China en el Perú.—Lima.
- 35.—La Dependencia del Japón de Suministros Extranjeros para material de Guerra y Manera Japonesa de Utilizarlos.
- 36.—Diccionario Geográfico Estadístico del Perú.—Por Mariano Felipe Paz Soldán.—Lima.
- 37.—"Velero" de Emilio Champion, 1938.
- 38.—"Mastelero de Gavia" de Luis Bausero, 1937.
- 39.—"Lírica Estela".—Arturo Jiménez Pastor.—Buenos Aires.—1938.

---

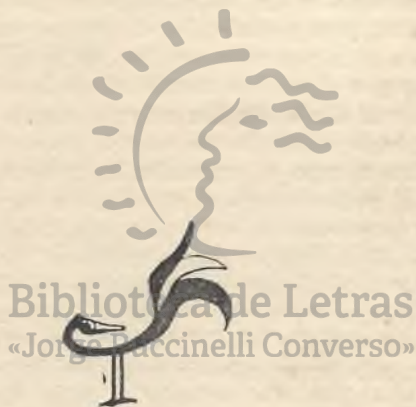
#### REVISTAS Y BOLETINES RECIBIDOS:

- 1.—Revista Cubana.—Nos. 22, 24, 25, 26 y 27.—La Habana.
- 2.—Revista Universidad de Antioquia.—Nos. 17, 18, 19 y 20.—Medellín.
- 3.—Boletín de Historia y Antigüedades.—Nos. 264, 265, 274, 276, 277.—Bogotá.
- 4.—Revista del Archivo Nacional (Perú).—Nos. 13, 14 y 15.
- 5.—Universidad de La Habana.—Nos. 13 y 14.—La Habana.



- 6.—Revista Bimestral Cubana.— No. 3.—La Habana.
- 7.—Centro de Estudios Históricos Argentinos.—La Plata.
- 8.—Boletín Bibliográfico de Antropología Americana.—México.
- 9.—Boletín de la Academia Panameña de la Historia.—Panamá.— Nos. 14 y 15.
- 10.—Revista de la Junta de Estudios de Mendoza.—Nos. 17 y 18.— Mendoza.
- 11.—Boletín de la Academia Chilena de Historia.—Nos. 2 y 3.— Santiago.
- 12.—Revista de la Universidad Católica.—No. 33.—Lima.
- 13.—Boletín del Instituto Nacional Mejía.—Nos 38, 39 y 40.—Quito.
- 14.—Revista Policial del Perú.—Nos. 61, 62, 63.—Lima.
- 15.—Universidad.—(Agosto, Setiembre y Octubre de 1937 y Enero y Febrero de 1938).
- 16.—El Espectador Habanero.—Nos. 52 y 55.—La Habana.
- 17.—Boletín de la Academia Nacional de Historia.—Quito, Ecuador.
- 18.—Revista Histórica.—Lima.
- 19.—The National Geographic Magazine.—(Mayo y Junio 1938).— Washington.
- 20.—El Correo Escolar.—Caracas, Enero 1938.
- 21.—Trópico.—No. 1.—Quito.
- 22.—Revista de la Facultad de Ciencias Económicas.— Nos. 9 y 10.—Lima.
- 23.—Revista de la Escuela Militar de Chorrillos.—Chorrillos.
- 24.—Revista Universitaria.—Lima.
- 25.—Bolletino della Regia Università Italiana.—No. 19.
- 26.—Congreso Mundial Trabajo y Alegría.—Roma.
- 27.—Boletín de la Escuela de Odontología.—Lima.
- 28.—Boletín del Instituto Cultural Latino-Americano.—Buenos Aires.
- 29.—Revista de Educación.—Asunción.—Paraguay.
- 30.—Revista de Derecho y Ciencias Políticas.—Lima.
- 31.—Sphinx (Revista Bimestral del Instituto Superior de Lingüística y Filología de la Universidad Mayor de San Marcos).— Lima.
- 32.—Revista Economía y Finanzas.—Lima.
- 33.—Revista de Educación.—Lima.
- 34.—Bulletin de la Société des Americanistes de Belgique.—Marzo, 1938.—Bruselas.
- 35.—Tribuna.—Bruselas, Bélgica.
- 36.—Columna.—(Mayo y Junio).—Buenos Aires.
- 37.—Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.— Bogotá.

- 38.—Boletín de la Academia Nacional de la Historia.—Nos. 79, 80 y 81.—Caracas.
- 39.—Revista del Instituto Arqueológico del Cuzco.—Cuzco.
- 40.—Universidad de los Andes.—Mérida.
- 41.—Revista “SUR”.—Buenos Aires.
- 42.—Publicación del Museo Antropológico y Etnológico de la Facultad de Filosofía y Letras, 1933-35.—Buenos Aires.
- 43.—Revista “Ultra”.—La Habana.
- 44.—Revista Popular.—La Habana.
- 45.—Indo-América.—Nos. 1 y 2.—Mérida.—Venezuela.



# NOTAS BIBLIOGRAFICAS

## “LA RESURRECTION DES VILLES MORTES”

Por Marcel Brion.—2 tomos, 308 pp., 344 pp.—1937 - 1938.—Editor, Payot.—París.—15 x 23 cms.

La intensificación de los estudios arqueológicos en los últimos veinticinco años, hace pensar que el hombre de ciencias no contento con el dominio cada vez más amplio de la vida, intenta extender sus conquistas por el mundo tenebroso de la muerte. Si en los siglos quince y dieciseis día a día iba en crecimiento el área conocida del planeta, surgiendo como de un mundo de ensueño las tierras ignotas, en nuestro tiempo se ensancha la tercera dimensión y junto al geólogo y el paleontólogo el especialista en las averiguaciones del pasado humano encuentra entre las capas del terreno los testimonios de la vida del hombre desde millares de años. Nuevos y sorprendentes descubrimientos se hacen con notable frecuencia en Asia, América y Europa y en algunas islas de Oceanía. Revelan no sólo la insospechada antigüedad del hombre en estado de cultura sino—lo que es aún más sugerente—la gran unidad de la familia humana que afianza y esclarece el principio básico de las doctrinas humanistas: el hombre de cualesquier tiempo y lugar es igualmente digno de amor y respeto. Contra las despiadadas y bárbaras doctrinas en auge, profundamente anticristianas la verdadera filosofía reposa sobre el postulado de la igualdad de los hombres y las razas.

Este impulso creciente de las investigaciones arqueológicas responde a una necesidad esencial del espíritu: abarcar el universo humano en el tiempo y en el espacio. No es bastante conocer al hombre de hoy y del ayer cercano, precisa llegar a los más remotos antepasados, y así como el árbol por un imperativo vital extiende y profundiza sus raíces, la humana especie busca su procedencia, en un afán cognoscitivo y emocional cada vez más consciente.

Quien quiera informarse de cómo se desenvuelven las actividades arqueológicas en todos los continentes hallará un luminoso guía en Marcel Brion, uno de los jóvenes y prestigiosos literatos franceses, autor del libro en dos volúmenes que ha publicado en el año úl-

timo y en los primeros meses del presente, bajo el sugestivo título de "La Resurrección de las ciudades muertas". Con la claridad y brillantez características del genio galo, Brion expone el resultado de los trabajos arqueológicos en Mesopotamia, Siria, Palestina, Egipto, Persia, Creta, Chipre, China, Asia Central, Indochina, Africa del Sur, América del Norte, América Central, Méjico y el Perú. Extraordinario dominio de la bibliografía patentiza el autor y una sagaz a veces sutil, inteligencia que interpreta y comenta los informes técnicos de los sabios que él también traduce admirablemente, en lenguaje sencillo, para convertir en tema amenísimo un asunto que, por lo general se mira con recelo por complicado y obscuro.

Lleva la carátula del tomo I, una fotografía de los trabajos en Egipto, y la del II otra, que reproduce la escalinata monumental de Limatambo (Cuzco), que descubrió en 1934 quien escribe esta nota. No hay más ilustraciones, cuya ausencia nos priva de un poderoso auxiliar de estudio.

Pero, son tan precisas y llenas de vigor las descripciones que hace Brion que esta falta de grabados no es óbice importante para el fin perseguido: informar a todo lector sobre esta fantástica resurrección de las ciudades muertas. En las 652 páginas de los dos volúmenes, Brion realiza la maravilla de ofrecernos un cuadro completísimo del mundo que reaparece después de millares de años de naufragio en las profundidades de la tierra y de la historia. Un panorama deslumbrante, un nuevo mapa universal, en que se ha estampado los nombres de Cuzco, Chavín, Tiahuanaco, Nepeña, Lambayeque, Chan Chan, Pukara, Machu Picchu, Paracas, Vilcabamba, Nazca, Santa, Ollantaytambo, Pisaj, Limatambo, Pikillajta etc. como otras tantas ciudades resurrectas junto a Teotihuacan, Chichén Itza, Yaxchilan, Uxmal, Ur, Zimbabwe, Yan Chao, Khafajé, Tell Asmar, Jemdet Nasr, Uruk, Arpachiya, Dur Sharrukin, Ras-Shanra, Kepen, Byblos, Tell Sahandahana, Beth Shan, Merimde, Fayum, Armant Knossos, Khirokitia y cien lugares más.

En el capítulo dedicado al Perú, Brion se ocupa detenidamente de los descubrimientos realizados, en los últimos años, y demuestra serle familiares los nombre de autores, libros, revistas y folletos peruanos.

Todo el libro es de un gran interés y de una amenidad encantadora, pero, a nuestro juicio, sobresalen las páginas iniciales que él ha bautizado con el paradójico nombre de "La Arqueología viviente" y el segundo capítulo que trata de "Las excavaciones". La parte dedicada a las fuentes de la civilización china es de una novedad desconcertante. Nutridísimas de datos todas las informaciones.

Estimamos como indispensable para el estudiante de historia universal y especialmente de historia antigua la lectura del libro comentado. He aquí una obra que debe ser de extensa circulación,

porque es como una ventana abierta sobre el mundo misterioso de ultratumba. No contiene nada de esotérico o teológico: es simplemente un conjunto de informes científicos sobre el tema sugestivo de las extintas culturas. No tan extintas sin embargo, porque la sorpresa del investigador se repite cada vez que en la hondura del sepulcro encuentra testimonios de un hombre que fundamentalmente no varía ni en la duración ni en su distribución geográfica.

Con el cúmulo de enseñanzas que estos descubrimientos reúne se está inclinando a pensar que se abre para la inteligencia humana una nueva esfera de conocimientos que constituirá la Metahistoria y la Antroposofía.

LUIS E. VALCÁRCEL.



## CORREO DEL SUEÑO.

### VELERO.—Emilio Champion.

Emilio Champion que comanda este Velero ha señalado en su cuaderno de bitácora la situación exacta de costas maravillosas y diáfanas ínsulas a las que arribaron Garcilaso, Juan Ramón Jiménez y Gabriel Miró y bajo el signo evocativo de tales navegantes conduce su velero o mejor dicho goza en detenerlo, extasiado, en milagrosa zona de pureza entre el mar y el cielo.

Breve pero hermosa colección de poemas nos ha dado Champion a quien ya conocíamos por "El Color de la Noche" y que da a su autor una prestancia estética que de veras celebramos.

La contención en el decir, la sugestión en el callar son aspectos poéticos que otorgan al que los realiza contornos singulares y son, precisamente, los que ostentan su poesía.

Mundo claro y serenísimo el de su océano pero en cuyo fondo nos imaginamos el dolorido gesto de un insalvable buzo.

---

## RUMBO EN EL SILENCIO.

Gontrán Galdo.

El cartero del poema de Tagore ha dejado sin duda este libro de versos sobre mi mesa. Sí, poemas de albura tagórica los suyos que nos hacen pensar, también, en ese sueño de gacelas y tiernas florecillas de las estancias de Hafiz.

Galdo se nos presenta en este poemario como un auténtico lírico, fiel a su intimidad, ajeno a todo contorsionismo sintáxico, a toda deliberada actitud imaginativa.

Brevísimos poemas los suyos pero de intensa significación espiritual; brevísimos poemas en los que cada palabra está apretada de sugestiones.

La tenaz obsesión de la ausencia no se manifiesta en ellos en imprecaciones terribles, sino en un temblor de cítaras, en un paisaje de ternura en donde las aves y las flores sólo vuelan y crecen hasta la altura del corazón del poeta.

E. P.

## LEGISLACION DEL ALMA.

Biblioteca de Letras  
«Jorge Puccinelli Converso»

Por José A. Hernández.—Recado de Fábula.—Buenos Aires, 1938.

Un nuevo estadio en la poética de Hernández. En esta colección de poemas nos brinda su galanura, sus elegancias abundantes.

Fábula, que tan delicadamente edita Marcos Fingatrit en La Plata, nos ha brindado estos poemas. Si el último libro dice muy alto de la poesía de José A. Hernández, este nuevo poemario, en el que continúa su personalidad, es un broche de oro que verdaderamente nos place en su integridad.

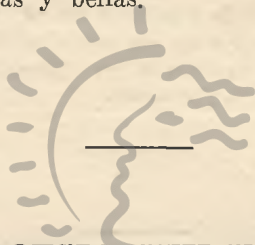
E. CH.

## EL VIENTO Y EL MAR.

Por Adriana Cabrejos.—Lima, 1938.

Siempre el verso de mujer sabe a ternura y a amor. En América desde Juana de Ibarbourou, amante ideal; Delmira Agustini, amante material y Gabriela Mistral, amante maternal, todas las mujeres que poetizan, lo hacen pensando en sus amores. Adriana Cabrejos nos cuenta sus amores al compás tierno de las olas y de la brisa. Lástima que se entregue tanto y no contemple un poco más el paisaje; mirando se afina el espíritu. Enrique Peña Barrenechea ha prologado con cariño estos poemas, con el cariño que merecen las inspiraciones espontáneas y bellas.

E. CH.



## INDICE DE LA POESIA CHILENA CONTEMPORANEA.

Biblioteca de Letras  
«Jorge Puccinelli Converso»

Por Humberto del Solar.—Ed. Ercilla 1937.

Antología y vitalidad son dos conceptos, que a menudo no van unidos, como debería ser su destino más estricto. Tenemos con frecuencia cierto gesto fúnebre cuando nos decidimos a hojear una antología, por no sé que inveterado prejuicio que nos sorprende siempre, de considerar como muertos a los poetas así inánimemente clasificados.

Es por eso que reina cierta justa prevención contra las antologías, mejor dicho, contra aquel iletrado avance de clasificación, verificado por gentes sin sensibilidad y que irrumpen derepente en una agresiva anti-hazaña, intentando encuadrar puerilmente una serie de actitudes espirituales. Contra esta piratería intelectual, nos regalan, en calurosa generosidad, su mensaje, esfuerzos como el de

Hernán del Solar, que subrayan los valores de *vida* y de *selección*, al ejecutar la difícil prueba, con una contagiosa pericia de dominio. Una antología no es una feria ni un muestrario, es la insinuación a una lectura más intensa. Para lograr este resultado, la insinuación debe ser lograda y diligente. Hernán del Solar, al entregarnos el panorama poético de Chile, demuestra ser un minucioso conocedor de la más pulcra discreción. Formula un cuadro de lo representativo: aquellos poetas significan en forma definitiva un matiz o una voz en el mundo estético; los otros—dice—tienen su sitio ganado también, pero en el olvido, y que logren su precario goce, en su medida. Desfilan en presentaciones breves y certeras, los valiosos. Tres grupos del 900, del 910, y los más cercanos. Magallanes, Pezoa Velis, Mandoca, Prado y Max Jara estimulan nuestra predilección en el primero. La segunda etapa de transición alude claras presentaciones: Acuña, bucólico; Gabriela Mistral, intensa; Prendez Saldías, Cruchaga; Huidobro, cerebral; Pablo de Rhoka, potente y Meza Fuentes, emocional sobretodo. Lo nota de 1920 cobra colores diversos: Juan Marín trabaja con un impresionismo poético de vigorosos razgos; el mar descubre su glosador en Salvador Reyes; Jacobo Danke está magnífico en su proeza verbal: después, la verdad íntegra y estricta de Pablo Neruda en fragor de humanidad. Y los más jóvenes Díaz Casanueva, de rara selección en el ademán; Délano, Juvencio Valle y Victoriano Vicario.

No es presentar, labor simple y ajena a una muy dura responsabilidad. Nunca se acabaría de escribir una extensa glosa que intentara absolver el problema de *presentar*. Ni es medir, ni es clasificar, ni asume un proceso de eliminación. La presentación es una alta labor en la que “el corazón tiene razones que la razón no conoce”, pero en la que al mismo tiempo, la inteligencia tiene emociones que el corazón no conoce. Emoción e inteligencia de presentar, son diáfanas virtudes que Humberto del Solar consagra en su Índice de la Poesía Chilena Contemporánea. Y esta realidad es su propio vigor, y nace de su inquieta intuición de las verdades de la poesía.

L. F. X.



## BIOGRAFIA DE LUIS A. MARTINEZ

Por Augusto Arias.—Quito, 1937.

Con la publicación de la biografía de Luis A. Martínez, el vigoroso ensayista y crítico ecuatoriano Augusto Arias, renueva el éxito promisor, de su primera incursión en este campo, cuando el año 1934 diera a luz "El Cristal Indígena", bajo el respaldo vibrante y entusiasta del Grupo América. No es este el lugar para el minucioso análisis que demanda la señorial solvencia intelectual que trae en sí, la reciente obra. Pero debemos subrayar por íntima necesidad, el sentido humano con que sin debilidad amerita Arias, la figura trabajada con cariño y hartura. Hay sólo una forma de salvar la biografía de su paradójico y constante destino necrológico; y esta forma es, derivar de su contextura biológica la dosis de emoción dormida que venció el tiempo y continúa inhollada y constante en vigor e intensidad. Es la sabiduría de "saber mirar". Doble sabiduría cuando se refiere a un saber mirar retrospectivo, de tan fecundas como peligrosas oportunidades. Yo he visto revivir a Espejo, mudable y centellante, como herido de luz, sobre la metáfora de su propio apellido. Integro y agraz. Tan ligado a un pasado que es nuestro en Santa Rosa de Lima que él ensalsa con verbo afortunado, venido de un coloniaje americano, antes que circuncrito a una geografía reducida. Hoy día, es el gesto tajante y recto de un innovador lleno de pasión y verdad: Luis A. Martínez también en el Perú, a donde llega físicamente y desembarca en nuestra costa norteña entre el calor y el mar. Su palabra es sagaz y florece en un gesto de voluntad entera, y así puede decir: "Pero yo no quería morir". Conoció la arena peruana de Paita y Piura, para regresar más tarde a su país. La palabra *actuar*, tuvo para él un sentido cabal. Ni el talento al servicio de la voluntad, ni la emoción supeditada a otros cánones. Su ecuación vital fué intensa y cercana. Intensa y cercana, como la visión del animador que nos lo muestra en su certera posición. Augusto Arias consolida su prestigio de crítico y estilista. Y es natural que ello ocurra cuando hay una inteligencia animada por una humanidad vigilante, que condiciona y orienta.

L. F. X.

## ANTOLOGIA DE LA POESIA LIRICA COLOMBIANA.

Por Carlos García Prada.—Bogotá, 1937.—Publicación  
del Ministerio de Educación Nacional.

Esta antología lírica colombiana tiene un noble sentido de integridad. Desde su magnífica presentación tipográfica, a través de la cual se aprecia con patente beligerancia, la justa preocupación del Ministerio de Educación Nacional para brindar al público un exponente necesario de cultura y labor. Hasta la sistemática exposición, de un siglo de poesía colombiana, con un criterio de *explicación* estricta de los diferentes módulos con relación a los que dirigió su sentido cada movimiento fundamental. Carlos García Prada hace la presentación del movimiento lírico, y es imposible pasar por alto la sustantividad de su aporte ya que él sólo, constituye un estudio de rara visión exhaustiva sobre los aspectos a dilucidar en el transecurso poético de su país. En pocas oportunidades se tiene ocasión de apreciar una labor de tan exigente honradez crítica. Hay una función de serenidad en el opinar que sorprende y agrada alegremente. La visión justa, sin la exaltación, ni el ditirambo hiperbólico, o la execración sin tolerancia para la revolución innovadora. García Prada considera cuatro etapas en la lírica colombiana republicana: El Romanticismo (1830-70); el Humanismo (1880-1900); el Modernismo (1880-1900) y el Novismo integrado por las nuevas tendencias. En la primera, se aprecian las figuras de Caro, Gutiérrez Gonzáles, Pombo, Isaacs, Arciniegas, Flores, Gómez Restrepo, etc., que ocupan el primer tomo de la Antología. El segundo se inicia con la singular personalidad de José A. Silva—de prístina prestancia a través de la obra de Miramón—continuando con los más próximos a nosotros: Grillo, Valencia, el agudo Luis A. López, Martínez Mutis, el formidable J. Eustaquio Rivera, etc. Y los últimos entre los que se destaca Umaña Bernal, con privilegiada plasticidad. En conjunto se puede apreciar en la poesía colombiana, sentido tradicionalista de respeto por los eternos valores de la poesía. No encontrándose frecuencia en el descoyuntamiento verbal que las tendencias innovadoras impusieron con exceso en algunos países de América latina. En síntesis, la Antología de líricos colombianos representa un notable esfuerzo editorial y una noble vocación de cultura de los que la han animado y difundido.

L. F. X.

# REVISTA DE REVISTAS

(ARTICULOS DE INTERES)

## LITERATURA

- NUÑEZ, Estuardo.**—El significado cultural de la obra de José Sabogal.—(Revista “Universidad”, Mensual de cultura popular, México, febrero, 1938; págs. 25-27).
- VASCONCELOS, Carlos A.**—La Legislación del Trabajo en Alemania. (“Revista de Educación”, Asunción, Paraguay, enero, feb., y marzo 1938; págs. 3-14).
- REA SPELL, Jefferson.**—El Movimiento Costumbrista en México. (Rev. “Universidad”, México, febrero, 1938; págs. 5-11).
- CARPY MANZANO, Ernesto.**—Glosas a la Desproporción. (Rev. “Universidad”, México, febrero, 1938; págs. 16-17).
- CURT LANGE, Francisco.**—Impresiones de Viaje. (Revista “Universidad”, Mensual de cultura popular, México, febrero, 1938; págs. 18-24).

Biblioteca de Letras  
HISTORIA  
“Jorge Pucchin Converso”

- BARRAGAN, René.**—La Humanización de Occidente. (Rev. “Universidad”, México, febrero, 1938; págs. 28-31).
- CHAVEZ, Ezequiel A.**—La Democracia de Masaryk. (Revista “Universidad”, Mensual de Cultura Popular.—México.—Enero, 1938; págs. 1-5).
- VIVANCO, Carlos A.**—Participación del departamento del Ecuador en la Guerra de la Gran Colombia con el Perú.—(Boletín de la Acad. Nac. de Historia, Quito.—Julio-Diciembre, 1937; págs. 5 a 61).
- RUMAZO, José.**—La Ciudad de San Gregorio de Pto. Viejo.—(Boletín de la Academia Nacional de Historia, Quito.—Julio-Diciembre, 1937; págs. 67-85).
- SOSA JOVELLANOS, Fco.**—Transformaciones y transformistas.—(“Revista de Educación”, Asunción, Paraguay —Enero a marzo, 1938; págs. 38-42).
- QUINÉ ARISTA, Luis.**—El plan Van Zeeland de rehabilitación económica mundial. (Revista de la Universidad Católica del Perú.—Diciembre 1937. No. 38, págs. 904-910).
- ORREGO, Antenor.**—América Latina, ante la opción del pasado o del porvenir.—(Rev. “Universidad”, México.—Enero, 1938; págs. 8-11).

- MEJIA NIETO, Arturo.**—El ser sudamericano.—(Rev. "Universidad", México.—Enero, 1938; págs. 1-4).
- MAUROIS, André.**—El espíritu enciclopédico a la conquista del mundo.—(Rev. "Universidad", México.—Enero, 1938; págs. 5-6).
- VASCONCELOS, José.**—El Estado absorbente. (Rev. "Universidad", México.—Febrero, 1938; págs. 3-4).
- La dependencia del Japón de suministros extranjeros para material de guerra y la manera japonesa de utilizarlos. (Agencia de Noticias Trans-Pacífica, New York, 10. de marzo de 1938).
- La Crisis del Extremo Oriente (1931-1938). (Publicación de la Legación de la República China en el Perú, Lima, 1938).

## FILOSOFIA

- JIMENEZ LOPEZ, Miguel.**—La obra científica y cultural de la Compañía de Jesús.—(Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.—Bogotá, Nos. 317 y 318.—Agosto y Setiembre, 1937; págs. 685-701).
- VAISSIERE, J. de la.**—La psicología individual de Adler.—(Revista de la Universidad Católica del Perú.—Diciembre 1937. No. 38; págs. 857 a 883).
- ALARCO L, G.**—El fundamento de la moralidad.—(Revista de la Universidad Católica del Perú.—Diciembre de 1937, No. 38; págs. 896-903).
- REYES, Alfonso.**—Reseña sobre el erasmismo en América (Rev. "Universidad", México.—Enero, 1938; págs. 12-13).
- PULIDO MENDEZ, M. A.**—Consideraciones al margen del psicoanálisis.—(Rev. "Universidad de los Andes".— Marzo-Abril 1938. Mérida, Venezuela; págs. 24-38).
- GOETZE, Raymundo.**—La teoría de la relatividad de Einstein. (Rev. "Universidad de los Andes".—Marzo-Abril, 1938, Mérida, Venezuela; págs. 8-23)
- MANN, Thomas.**—Medidas y Valores.—(Revista "Universidad", Mensual de cultura popular, México.—Febrero, 1938; págs. 2-8).
- BRINTON, Crane.**—La horrenda visión de Herbert Spencer.—(Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.—Bogotá, Nos. 317 y 318.— Agosto y Setiembre, 1937; págs. 745-759).

## PEDAGOGIA

- CASTELLVI, Marcelino de.**—Organización de encuestas aplicadas al acopio metódico de materiales para lingüística, la etnografía y el folklore o demografía del Ecuador. (Bol. de la Acad. Nacional de Historia.—Quito, Julio-Dic. págs. 62 a 66).
- PASTORE, Carlos A.**—Un aspecto de la reforma agraria.—("Revista de Educación", Asunción, Paraguay.—Enero a marzo 1938; págs. 15-16).
- ABENTE, Isidro.**—La Segunda Enseñanza.—("Revista de Educación", Asunción, Paraguay.—Enero a marzo, 1938; págs. 17-19).

- SANCHEZ QUELL, H.**—El Seminario de Historia en nuestra Facultad de Derecho.—(“Revista de Educación”, Asunción, Paraguay.—Enero a marzo 1938; págs. 20-22).
- ARGAÑA, Luis A.**—Los males de nuestra enseñanza —(“Revista de Educación”, Asunción, Paraguay.—Enero a marzo, 1938; págs. 30-37).
- MACHUCA MARTINEZ, Marcelino.**—Escuelas Vocacionales.—(“Revista de Educación”, Asunción, Paraguay.—Enero a marzo de 1938; págs. 49-62).
- PERAZA, Gaudencio.**—Historia de la Educación.—(“Revista de Educación”, Asunción, Paraguay.—Enero a marzo de 1938; pgs. 45-48).
- RODRIGUEZ, Nemesio.**—La orientación educacional de la juventud.—(“Revista de Educación”—Lima, Enero-Mayo 1938; págs. 53-59).
- MONTAGNE, Ernesto.**—El Magisterio.—Disertación del Ministerio de Educación Pública, transmitida por Radio Nacional del Perú.—(“Revista de Educación”—Lima, Enero-Mayo, 1938; págs. 23-31).
- ESPINOZA SALDAÑA, Adán.**—Ortografía.—(“Revista de Educación”—Lima, Enero-Mayo 1938; págs. 33-49).
- ANARCA F., A. Benjamín.**—Agudeza visual y auditiva de un grupo de escolares limeños.—(“Revista de Educación”—Lima, Enero-Mayo, 1938; págs. 7-21).



Biblioteca de Letras  
«Jorge Puccielli Converso»



# ACTIVIDADES DEL CLAUSTRO

## **NOMBRAMIENTO DE MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO.**

En sesión de 27 de Mayo del presente año, la Junta de Catedráticos de la Facultad de Letras, en cumplimiento de lo preceptuado por el art. 33, inc. 2.º del Estatuto Universitario, eligió miembros del Consejo Directivo a los catedráticos titulares doctores Luis Miró Quesada, Mariano Iberico Rodríguez, Ricardo Bustamante Cisneros, Pedro Dulanto, Guillermo Salinas Cossío y Jorge Basadre.



## **NOMBRAMIENTO DE DELEGADO DE LA FACULTAD DE LETRAS ANTE EL CONSEJO UNIVERSITARIO.**

En sesión de 27 de Mayo último, la Junta de Catedráticos de la Facultad de Letras, reeligió al doctor Mariano Iberico Rodríguez, Delegado de la Facultad ante el Consejo Universitario.

---

## **CATEDRATICO COMISIONADO POR EL SUPREMO GOBIERNO PARA REPRESENTAR AL PERU EN LA EXPOSICION DEL LIBRO EN LA CIUDAD DE BOGOTA.**

En el mes de Junio último, el Supremo Gobierno comisionó al doctor José Jiménez Borja para que represente al Perú en la Exposición del Libro y otras actuaciones de carácter cultural, que se efectuarán en Bogotá, con motivo del Cuarto Centenario de la fundación de dicha ciudad.

## NOMBRAMIENTO DE PROFESORES DE LA SECCION DE PEDAGOGIA.

El Consejo Universitario, aprobó los contratos celebrados oportunamente por el Decano de la Facultad de Letras con los Profesores de la Sección de Pedagogía, para regentar las asignaturas que a continuación se expresan, en el año universitario de 1938:

- Dr. José Jiménez Borja: Preceptiva y Metodología Castellana.  
„ Roberto Mac Lean Estenós: Historia de la Pedagogía.  
„ Alfonso Villanueva Pinillos: Psicología Infantil y del Adolescente.  
„ Julio A. Chiriboga: Metodología General.  
„ César E. Patrón: Legislación y Administración Escolar.  
„ Oswaldo Herculles García: Higiene Escolar.  
„ Francisco J. Cadenillas: Pedagogía General.  
„ Nicandro Pareja: Metodología de las Ciencias.

Biblioteca de Letras

## NOMBRAMIENTO DE CATEDRATICOS AUXILIARES.

La Junta de Catedráticos, en sesión de 27 de Mayo último, nombró al señor Luis F. Xamar, catedrático auxiliar del curso de Literatura Antigua, mientras dure la licencia concedida al Catedrático titular del curso doctor José Gálvez.

La misma Junta de Catedráticos en sesión de 11 de Julio p.p., nombró catedrático auxiliar del curso de Elocución y Composición Castellana, al señor Luis F. Xammar, mientras dure la licencia concedida al catedrático titular doctor Jiménez Borja.

---

**GRADO DE DOCTOR.**

El 27 de Junio último, el Bachiller señor William S. Ricroft, obtuvo el grado de Doctor en Filosofía, para cuyo efecto presentó la tesis titulada “Apuntes acerca de la Filosofía de Bertrand Russell”, que fué aprobada por unanimidad.



**Biblioteca de Letras**  
**«Jorge Puccinelli Converso»**



## ADVERTENCIA

LA CORRESPONDENCIA Y CANJE DE LA REVISTA DIRÍJASE A LA SECRETARÍA DE LA FACULTAD DE LETRAS. UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN MARCOS, CALLE DE SAN CARLOS No. 931.

—

LAS INSTITUCIONES A QUIENES ENVIEMOS LA REVISTA LETRAS SE SERVIRÁN ACUSAR RECIBO DE LOS NÚMEROS QUE LLEGUEN A SU PODER, A FIN DE CONTINUAR ENVIÁNDOLES NUESTRA PUBLICACIÓN. LA FALTA DE ESTE ACUSE DE RECIBO DETERMINARÁ LA SUSPENSIÓN DEL ENVÍO DE LOS NÚMEROS POSTERIORES.

ESTE ACUSE DE RECIBO NO ES NECESARIO SI LA INSTITUCIÓN DESTINATARIA, NOS FAVORECE CON EL CANJE DE SUS RESPECTIVAS PUBLICACIONES.